



INICIATIVA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA Y LAS AMÉRICAS

5

**¿EL CRIMEN
ORGANIZADO
SECUESTRA LAS
DEMOCRACIAS EN
AMÉRICA LATINA?**



Iniciativa Democrática de España y las Américas (IDEA) es un foro internacional no gubernamental de ex mandatarios, demócratas respetuosos de la alternabilidad democrática durante sus desempeños, que patrocina la **Fundación IDEA-Democrática** como objeto primordial. Desde la sociedad civil y la opinión pública observa y analiza los procesos y experiencias democráticos iberoamericanos, reflexiona sobre las vías y medios que permitan la instalación de la democracia allí donde no existe o su reconstitución donde se ha deteriorado, así como favorecer su defensa y respeto por los gobiernos donde se encuentra radicada.

IDEA busca reforzar la solidaridad iberoamericana e internacional a favor de la democracia, del Estado de Derecho, y la garantía y tutela efectiva y universal de los derechos humanos. Al efecto diseña y realiza programas y actividades para orientar a las sociedades civiles y políticas de las Américas y España, recomendándoles medidas y soluciones que permitan la modificación de las tendencias que incidan negativamente sobre la citada tríada de la libertad o que sean sus desviaciones. Cooperar, en fin, con el fortalecimiento de los elementos esenciales de la misma democracia y los componentes fundamentales de su ejercicio.

Con la firma y presentación de la Declaración de Panamá sobre Venezuela el 9 de abril de 2015, a propósito de la VII Cumbre de las Américas, **IDEA-Democrática** nace, en fin, como iniciativa actual de 37 ex Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos, a la vez firmantes de la Declaración de Bogotá de 23 de septiembre de 2015.

www.idea-democratica.org

info@idea-democratica.org



Exjefes de Estado y de Gobierno

Oscar Arias, *Costa Rica*
 José María Aznar, *España*
 Nicolás Ardito-Barletta, *Panamá*
 Belisario Betancur, *Colombia* (†)
 Enrique Bolaños, *Nicaragua*
 Armando Calderón Sol, *El Salvador* (†)
 Felipe Calderón, *México*
 Rafael Ángel Calderón F., *Costa Rica*
 Fernando Henrique Cardoso, *Brasil*
 Laura Chinchilla Miranda, *Costa Rica*
 Jean Chrétien, *Canadá*
 Alfredo Cristiani, *El Salvador*
 Fernando de la Rúa, *Argentina*
 Eduardo Duhalde, *Argentina*
 Sixto Durán Ballén, *Ecuador* (†)
 José María Figueres, *Costa Rica*
 Vicente Fox, *México*
 Eduardo Frei, *Chile*
 César Gaviria, *Colombia*
 Felipe González, *España*
 Lucio Gutiérrez, *Ecuador*
 Osvaldo Hurtado L., *Ecuador*
 Luis Alberto Lacalle, *Uruguay*
 Ricardo Lagos, *Chile*
 Jorge Jamil Mahuad, *Ecuador*
 Ricardo Martinelli, *Panamá*
 Hipólito Mejía, *República Dominicana*
 Luis Alberto Monge, *Costa Rica* (†)
 Mireya Moscoso, *Panamá*
 Gustavo Noboa, *Ecuador*
 Andrés Pastrana, *Colombia*
 Sebastián Piñera, *Chile*
 Jorge Quiroga, *Bolivia*
 Miguel Ángel Rodríguez, *Costa Rica*
 Julio M. Sanguinetti, *Uruguay*
 Alejandro Toledo, *Perú*
 Álvaro Uribe, *Colombia*
 Juan Carlos Wasmosy, *Paraguay*



Director de la Fundación

Nelson J. Mezerhane Gosen, *Editor de DIARIO LAS AMÉRICAS*

Secretario general de IDEA

Asdrúbal Aguiar, *exministro de Relaciones Interiores de Venezuela*

Relator

Francisco Plaza

Comunicaciones

Nelson R. Mezerhane Blasini

Relaciones Institucionales

Malula Izquierdo

Prensa

Nitu Pérez Osuna

Lina Romero

Arte y redes

María A. Aguiar D.

Daniel Zuloaga

Daniela Ordoñez, *Asistente*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

- 7** Mensaje del Secretario general
-
- 11** Expresidentes e IDEA reciben Premio Oswaldo Payá “Libertad y vida”
-
- 15** IDEA en Barcelona, España
“Calidad de la democracia constitucional en el siglo XXI
-
- 25** III Diálogo presidencial
¿El crimen organizado secuestra las democracias en América Latina?
-
- 28** Relatoría: Francisco Plaza
-
- 33** Narco-populismo y fractura del Estado democrático: Douglas Farah
-
- 37** Las comisiones contra la impunidad y los alcances de la Justicia transicional, Luis Almagro
-
- 41** Mensajes con destino: Eduardo Padrón, Nelson J. Mezerhane G., y Asdrúbal Aguiar
-
- 49** Narco-populismo y fractura del estado democrático
Diálogo con los expresidentes Luis Alberto Lacalle, Andrés Pastrana y Miguel Ángel Rodríguez, moderado por Leonardo Countinho
-
- 61** Comisiones contra la impunidad y alcance de la justicia transicional
Diálogo con los expresidentes Eduardo Frei T., Jamil Mahuad y Jorge Tuto Quiroga, moderado por Hassan Nassar
-
- 72** En la clausura: Héctor Schamis
-
- 75** A 20 años de la paz entre Ecuador y Perú: Jamil Mahuad
-
- 81** In memoriam: Belisario Betancur
-
- 83** IDEA en Asunción
-
- 85** Declaraciones de IDEA

MENSAJE DEL SECRETARIO GENERAL

*“El narcotráfico horada a la democracia y ella,
queriendo defenderse, sacrifica una parte importante
de su autenticidad” (Olivier Davène)*



“En años recientes, una amenaza nueva ha emergido: el Estado mafioso. A través del globo, los delincuentes han penetrado los gobiernos a un grado sin precedentes. También pasa al revés: Más que purgar y tirar fuera a las pandillas potentes, algunos gobiernos, en cambio, han tomado control sobre sus operaciones ilegales. En los Estados-mafia, oficiales de gobierno se enriquecen y sus familias y amigos explotan el dinero, adquieren músculo, influencia política y conexiones globales estableciendo relaciones sólidas con sindicatos criminales para expandir su poder propio. De hecho, posiciones superiores en algunas de las empresas ilícitas provechosas del mundo, ya no son ocupadas sólo por delincuentes profesionales; ahora incluyen oficiales de gobierno *senior*, legisladores, jefes de espionaje, cabezas de departamentos policiales, agentes militares, y, en algunos casos extremos, incluso Jefes de Estado o sus familiares”, escribe el reputado analista venezolano Moisés Naim (“Mafia States”, *Foreign Affairs*, mayo/junio 2012).

“El crimen organizado socava la gobernanza democrática a través la exacerbación de la corrupción, la erosión del Estado de Derecho, creando una dinámica de exclusión social y limitando la participación política. El debate sobre el crimen organizado, las estructuras del Estado y la gobernanza democrática, es últimamente un debate acerca de la ubicación y distribución del poder en el Estado y al interior de las coaliciones triunfantes que forman los gobiernos. Así, en los casos más preocupantes, los elementos criminales no están en los márgenes de la sociedad, sino que permean las instituciones

centrales del estado”, reza, a su vez, el informe que elabora en 2007 la Conferencia de Nueva York, organizada por la FRIDE (Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior de España).

La cuestión, sin embargo, vistas las experiencias del Socialismo del siglo XXI en Venezuela, Nicaragua, Bolivia, y Argentina, se presenta aún más compleja. Hace advertir una suerte de simbiosis entre dicho fenómeno de la criminalidad transnacional, en lo particular el narcotráfico, y la paralela emergencia de neopopulismos en América Latina, proclives al control del ciudadano en sus espacios vitales – económicos, relacionados con el bienestar – y asimismo culturales, “tercerizándose”, paradójicamente, el ejercicio de la represión por parte de grupos y colectivos criminales promovidos y financiados desde el gobierno. Lo que al paso transforma a éste, por razón de lo indicado, en un aparato dispuesto para su permanencia, negado a la idea de la alternabilidad en el desempeño del poder.

Veamos algunos datos o referencias que ilustran sobre dicha realidad.

“Desde el año 2011 Venezuela se considera el principal puente en la ruta que sigue la cocaína de América al resto de los continentes. La realidad es que las autoridades venezolanas no persiguen eficazmente al narcotráfico, porque forman parte de las mismísimas entrañas del narcotráfico. Venezuela ha pasado a integrar lo que se denomina “territorio seguro” para los narcos: durante el régimen de Hugo Chávez, más de doce cabecillas de la droga se refugiaron en tierras venezolanas para gestar sus fortunas y sus nexos internacionales, operando bajo la protección y el apoyo de militares de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas. Esto sin mencionar que, en 2005, Chávez ordenó el cese de las actividades de la DEA (Administración para el Control de Drogas, Estados Unidos) en Venezuela” (Antonella Marty, *Nuevo Herald*).

“El primer hecho estremecedor y resonante del repentino tránsito de la Argentina hacia el infierno del mundo del narcotráfico, ocurrió en agosto de 2008, y fue el llamado “Triple Crimen” de General Rodríguez. Las investigaciones del suceso revelaron que empresarios vinculados al tráfico de efedrina (precursora de drogas sintéticas) habían sido grandes aportantes a la campaña presidencial de 2007 de Cristina Fernández. En 2008, un informe de la embajada de Estados Unidos afirmó sus sospechas

de que el dinero para la campaña de Cristina hubiera provenido de las FARC de Colombia por gestión de Hugo Chávez (el ingreso de la valija de Guido Antonini Wilson estaría en esa línea), así como de dos cárteles mexicanos, incluyendo el de Sinaloa”, ajusta Rafael Micheletti, docente e investigador de la Fundación Libertad.

Mario Vargas Llosa, a la sazón, se pregunta “cómo un gobierno tan impopular como el de Venezuela aún se sostiene, cómo no se ha derrumbado aún... No solamente está ahora matando, encarcelando, con una política económica que llevó a un país rico a la miseria y el hambre, [sino que, además, es responsable de] que no haya medicinas, que la gente viva en el desamparo. Entonces, ¿cómo es que ese Gobierno todavía está en pie? La única explicación es que hay un Ejército comprado, al que le dieron el control del narcotráfico, que debe ser la única industria que funciona en Venezuela. Entonces, el Gobierno puede subsistir”, concluye.

Se explica así, no de otra manera, que la vía electoral para desalojar a los gobiernos que han sido cooptados por el crimen organizado en sus distintas manifestaciones resulte hoy una quimera, allí donde éste ha logrado establecerse de manera plena, presentándose como opción o alternativa, la del diálogo entre la democracia y el crimen, como ocurriera en Colombia y el aseguramiento para sus responsables de una justicia transicional similar a la que, en cierta forma, beneficia en su tiempo a las dictaduras militares latinoamericanas, usufructuarias de leyes de punto final y obediencia debida.

El caso es que éstas fueron severamente cuestionadas por la comunidad internacional, en tanto que el diálogo de nuevo cuño, para satisfacer espacios de impunidad para el crimen allí donde la política y la justicia democráticas han arriado sus banderas, ha lugar con el beneplácito de distintos gobiernos democráticos en el mundo e instituciones multilaterales de las que forman parte. La tarea de divulgación que realiza IDEA con sus publicaciones responde a lo que de modo lúcido esboza Martin Hilbert, asesor tecnológico de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos: “La que no está nada preparada es la democracia representativa para esta transparencia brutal que hay desde el ciudadano hacia el representante, y viceversa” (2017).

Asdrúbal Aguiar

EXPRESIDENTES E IDEA RECIBEN PREMIO OSWALDO PAYÁ “LIBERTAD Y VIDA” 2017 EN LA HABANA



DDC | La Habana | 5 de Marzo de 2018 - 19:31 CET.

La Red Latinoamericana de Jóvenes por la Democracia (JuventudLAC) y la iniciativa CubaDecide entregarán el Premio Oswaldo Payá Libertad y Vida 2017 el jueves 8 de marzo en una ceremonia que tendrá lugar en La Habana, en la Casa de Oswaldo Payá, cita en calle Peñón 221, entre Ayuntamiento y Monasterio, en el municipio Cerro.

Al acto están invitados las organizaciones de la sociedad civil independiente cubana y representantes de las misiones diplomáticas, así como la prensa independiente y extranjera acreditada en la Isla.

Este año el reconocimiento fue concedido a 37 ex-mandatarios reunidos en la Iniciativa Democrática de España y Las Américas (IDEA). Los expresidentes que han confirmado su asistencia recibirán el galardón en nombre de todos los miembros.

Entre los expresidentes que aglutina IDEA se encuentran Oscar Arias (Costa Rica), José María Aznar

(España), Felipe Calderón y Vicente Fox (México), Andrés Pastrana (Colombia), Sebastián Piñera (Chile), Álvaro Uribe (Colombia), entre otros.

La mención de honor será entregada este año a Antonio Ledezma, distinguido exalcalde metropolitano de Caracas.

Según un anuncio de los promotores de la iniciativa CubaDecide, a la ceremonia del jueves está previsto que asistan miembros del legislativo de varios países de la región y el ganador de la edición anterior del premio Oswaldo Payá Libertad y Vida, el secretario general de la Organización de Estados Americanos, Luis Almagro.

El acto de entrega de la primera edición del premio, en febrero de 2017 en La Habana, tuvo que ser realizada "en ausencia de los premiados debido a las represalias tomadas por las autoridades cubanas", según denunciaron los organizadores en aquel momento.



ENTREGAN PREMIO PAYÁ SIN HOMENAJEADOS, ACTO VISTO POR CUBA COMO “PROVOCACIÓN”

La Razón Digital / Sara Gómez Armas, EFE / La Habana
19:00 / 08 de marzo de 2018

El premio Oswaldo Payá fue entregado hoy de manera simbólica a la iniciativa IDEA, después de que Cuba vetara ayer la entrada a los expresidentes de Colombia Andrés Pastrana y de Bolivia Jorge Quiroga, quienes acudían a recibir el galardón en un acto visto por el Gobierno de la isla como una “provocación”.

Pastrana y Quiroga iban a recibir en representación de la Iniciativa Democrática de España y las Américas (IDEA) -integrada por 37 exjefes de Estado y de Gobierno- ese lauro que lleva el nombre del fallecido disidente cubano Oswaldo Payá (1952-2012) y que otorga desde el año pasado la Red Latinoamericana de Jóvenes por la Democracia, dirigida por Rosa María Payá, hija del opositor.

A falta de una reacción del Gobierno cubano, la prensa oficial -que sirve con frecuencia como tribuna del Estado para divulgar su posición- destaca hoy que los expresidentes sabían de antemano que no eran bienvenidos en Cuba, pero se prestaron a participar en lo que califican de “fallida provocación anticubana fraguada desde Washington”.

“Sólo una dictadura se siente provocada por el hecho de que dos expresidentes democráticamente electos vengan a recibir un premio por su labor en favor de la democracia, invitados por ciudadanos libres de ese país”, señaló Rosa María Payá en la entrega simbólica de los premios en su domicilio familiar, a donde no pudieron llegar ninguno de los invitados internacionales.





Según Payá, al menos seis invitados -entre legisladores y expresidentes de IDEA, además del secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), Luis Almagro- intentaron viajar a Cuba, pero no pudieron entrar al país, abordar el avión u obtener visado.

Payá, promotora del grupo disidente Cuba Decide -que integra la Red Latinoamericana-, explicó que la concesión del galardón a IDEA se debe a su “acción directa” por los derechos del pueblo venezolano y por difundir la democracia en América Latina, donde se ha visto un “retroceso” en los últimos años por la “injerencia del régimen cubano, especialmente en Venezuela”.

“Terminar con la amenaza que el sistema de inteligencia cubano y el castrismo representa para la democracia en todo el continente es una labor que urge y que empieza por apoyar la democracia en Cuba”, subrayó la promotora de Cuba Decide, que reclama un plebiscito vinculante en la isla para cambiar el sistema político y lograr “elecciones libres, justas y plurales”.

A pesar de no poder asistir al acto de premiación en La Habana, Pastrana mandó un mensaje de agradecimiento en el que expresó el compromiso de los expresidentes que integran IDEA de unirse a los jóvenes latinoamericanos de la Red para “seguir luchando por defender y promover la democracia”.

En esta segunda edición del “Premio Oswaldo Payá: Libertad y Vida”, el opositor venezolano Antonio Ledezma -exiliado en Madrid desde hace meses- reci-

bió una mención especial y también envió un mensaje de agradecimiento leído hoy en el acto.

El exalcalde de Caracas explicó los motivos de su ausencia en La Habana: “En mi caso seguro que los tutelados del régimen venezolano me hubieran entregado a sus compinches para someterme otra vez a la tortura de un proceso judicial amañado”.

Tampoco pudo asistir al acto Almagro, quien fue reconocido con el Premio Payá el año pasado en su primera edición, ocasión en la que las autoridades cubanas le denegaron el permiso para entrar a la isla.

Este año volvió a pedir visado, pero hasta ayer no había obtenido respuesta, por lo que optó por no viajar a Cuba, aunque también envió un mensaje para la Red Latinoamericana de Jóvenes por la Democracia, en el que exaltó su labor por la libertad y los derechos humanos.

“La peor forma de intervencionismo que existe en la comunidad internacional es darle impunidad a una dictadura, silenciar la voz del pueblo, impedirle decidir su futuro, eso no los hace revolucionarios ni de izquierdas”, subrayó Almagro.

En su opinión, “la izquierda que es referente es la que se enfrentó a las dictaduras reclamando los derechos de la gente” y acusó al Gobierno cubano de haber “despojado a sus ciudadanos” de los principios fundamentales de libertad e independencia que defendieron sus próceres independentistas.

IDEA EN BARCELONA, ESPAÑA

13 DE JULIO DE 2018

PANEL SOBRE LA “CALIDAD DE LA DEMOCRACIA CONSTITUCIONAL EN EL SIGLO XXI”



Escola Internacional de Verano de Barcelona 
Barcelona International Summer Conference

La democracia constitucional en el siglo XXI
Crisis, riesgos y oportunidades en las democracias occidentales

Barcelona
Hotel Alimara (c/ de Berruguete, 126)
Del 13 al 15 de julio de 2018

SOCIETAT CIVIL CATALANA



SOCIETAT CIVIL CATALANA

LAURA CHINCHILLA, EXPRESIDENTA DE COSTA RICA; JORGE TUTO QUIROGA, EXPRESIDENTE DE BOLIVIA, Y ASDRÚBAL AGUIAR, MODERADOR, SECRETARIO GENERAL DE IDEA



El título del Panel cuyo desarrollo le confía a IDEA Societat Civil Catalana, “Retos y oportunidades de las democracias hispanoamericanas”, a cuyos miembros expresamos nuestra sincera gratitud, se sitúa en el núcleo de nuestras preocupaciones como Iniciativa Democrática de España y las Américas.

Somos un foro internacional *ad hoc* integrado por ex Jefes de Estado y de Gobierno – presentes en el panel mencionado doña Laura Chinchilla, expresidenta de Costa Rica, y Ricardo Tuto Quiroga, expresidente de Bolivia, a quienes sirvo de moderador – que procura contribuir desde la opinión pública y también en sedes académicas con el restablecimiento de la democracia allí donde cede, fortalecerla en los países que la ejercitan como experiencia, y defenderla críticamente donde sus raíces ya se encuentran afirmadas.

Al llegar a Barcelona, los expresidentes y quien escribe esta crónica, hemos hecho memoria de Carme Chacón Piqueras, la amiga común que ha partido para siempre dejándonos el recuerdo de su apoyo para la forja de nuestro grupo, participando desde la Cátedra Mezerhane sobre Democracia, Estado de Derecho y Derechos humanos del Miami Dade College, a cuyo nacimiento también contribuye activamente. La honramos, así, ante el auditorio catalán que nos acompañara.

En nuestro diálogo, centramos el debate alrededor de la cuestión de la democracia constitucional en el siglo XXI, partiendo de algunas premisas.

A la caída del Muro de Berlín y en los países en los que se rompe la experiencia del socialismo real se habla del tránsito hacia una “democracia nueva”.



Surge la llamada “transitología”, como disciplina encargada de estudiar las relaciones o sincronías que deben darse entre las sociedades civiles de la Europa oriental y sus predisposiciones mayores o menores a la democratización. Pero encuentra tropiezos, tanto como los sufre la llamada primavera árabe.

En el mundo Occidental una parte de la prédica se empeña en celebrar lo que sería dato de validez empírica, a saber, la victoria de la democracia a secas o liberal por sobre su caricatura, la “democracia popular” o plebiscitaria, populista. Pero, entre tanto, otra parte busca demostrar y hasta probar como realidad emergente, en Hispanoamérica, el llamado “desencanto democrático”. Como lo diría Van Reybrouch, en pocas palabras, “con la democracia ocurre algo curioso: todo el mundo la desea, pero no hay nadie que crea en ella”.

De allí que la primera pregunta que nos hiciésemos junto a los expresidentes, para las exposiciones de apertura, no podía ser otra que la siguiente: ¿Es válida la apreciación señalada? ¿O acaso lo que media es una disfuncionalidad de la democracia o la demanda de su profundización?

Me explico. Parecería darse una sobrevenida desconfianza, pero recíproca: la del pueblo hacia los políticos y la de los políticos hacia el pueblo, pues el autor a quien he citado dice sobre el carácter más

liberal de los políticos, y la reafirmación conservadora del pueblo, observando el caso de Flandes; pero parecería ocurrir lo mismo, hoy, en los Estados Unidos, con la victoria de Donald Trump, o con la apuesta populista en México, por Manuel López Obrador, situados en aceras ideológicas diferentes.

Cabe agregar, aún más, lo que explico en mi libro sobre Calidad de la democracia y expansión de los derechos humanos, a saber, que crisis de la democracia – sea el debate sobre su calidad, su eventual cambio de naturaleza, o bien su final como experiencia política – responde a circunstancias históricas concretas. Allí están el manido fin de la bipolaridad internacional, la citada caída del Muro de Berlín, el cambio de milenio, y el paso desde la era de los espacios, de las acotaciones geográficas de lo político, hacia la era de la liquidez social y su movimiento huracanado dentro de la sociedad digital, en donde el tiempo domina con sus signos virtuales – no más materiales – a ritmo de vértigo. Es decir, es como si la historia hubiese enterrado todos sus relatos dominantes, narrativas y cosmovisiones, no solo la democrática, negándolos en sus absolutos una vez como hace su ingreso el siglo XXI.

Dentro de tal perspectiva podrían situarse, en buena ley, otras cuestiones que se desprenden de la primera y hacen lugar a dos interrogantes adicionales:



¿Es el llamado desencanto con la democracia, probablemente, no tanto una ruptura con la política – no habría muerte de la política como predica el mexicano César Cancino – sino el reclamo legítimo de sociedades más preparadas y maduras sobre la señalada calidad de la democracia?

¿Se trata, acaso, de una cuestión que, de entrada, no descarta, sino que obliga a poner sobre la mesa de la crítica abierta el dogma de las formas y contenidos de la democracia con vistas a las realidades inéditas del siglo XXI, al hacerse líquidas las fronteras del Estado democrático y hacerse inmediata la comunicación digital, negada a las representaciones?



Otro tema recurrente en Hispanoamérica es el relativo a la democracia y las elecciones, ofreciendo varios ángulos como cuestión.

Salvo la oportuna corrección introducida por los alemanes al respecto, ahora se realizan elecciones hiper-tecnificadas en algunos países. Es el caso de Venezuela, al punto que los votantes deben confiar más en lo que al final decidan los matemáticos electorales y sus algoritmos, como una suerte de aristocracia digital que se sobrepone al conjunto del soberano, sobre los votos depositados en urnas que semejan a la Caja de Pandora, suscitándose una fuerte y creciente desconfianza en la pureza y transparencia de la democracia procedimental.

Por otra parte, los gobiernos fuertes que se han instalado en Hispanoamérica desde inicios del presente siglo, que violan derechos humanos, concentran sus poderes y hasta manipulan al Estado de Derecho y la democracia vaciándolos de contenido, perturbando sus lenguajes ortodoxos, arguyen en su defensa el apoyo electoral que reciben en repetidas elecciones. Son los casos de la misma Venezuela, de Nicaragua, de Ecuador hasta reciente fecha y de Bolivia, íconos del socialismo del siglo XXI.

Elegir parecería ser, así y en lo adelante, algo trivial, incluso a costa del valor de una elección competitiva, informada y razonada. Se imponen más, por lo visto, los estados de ánimo coyunturales en la gente.

Se da lo anterior, por cierto, dentro de un contrasentido. A los llamados “líderes fuertes”, populistas, traficantes de ilusiones, en su mayoría provenientes de la izquierda, ahora parece bastarles el hecho electoral como expresión de la democracia. Hasta ayer criticaban su reducción como experiencia a lo procedimental. Y cabe aclarar que, desde 1959, con la Declaración de Santiago de Chile, predecesora de la actual Carta Democrática Interamericana de 2001, teóricamente no rige en Hispanoamérica la versión procedimental de la democracia.

A los redactores de la Carta citada y vigente, todavía más, les preocupa que llegado el siglo actual emerge otra dicotomía que sustituye a la de los gobiernos militares frente a los civiles de elección popular por otra acaso más peligrosa por fundarse en la mentira: Se trata de los gobernantes electos quienes en sus ejercicios y sin resistencias sociales mayores prosternan la experiencia de la democracia y ponen de lado la mediación de sus instituciones. Practican lo que algún teórico británico califica de post democracia.

No se olvide que algunos sectores intelectuales, desde inicios del presente siglo e incluso a partir de 1995, de ese novísimo estadio post democrático

como suerte de neopopulismo autoritario emergente, que se niega a la mediación constitucional y se apalanca, para el ejercicio de la política y del poder –como hecho mesiánico y mediático, léase narcisista– sobre las redes digitales globales y la televisión; o que otros, entre quienes me encuentro, observemos la transformación de la propia democracia –vuelvo a insistir en ello– en “derecho humano totalizante” y de los pueblos, que los gobiernos han de garantizar, tal y como reza la Carta Democrática.

Se trata, por lo visto, de dos tendencias que corren en paralelo – la de la post democracia o el neo cesarismo populista, y la de la radicalización intensiva de la actividad política en manos de la sociedad civil no partidaria – y que aún no alcanzan ordenación o ajuste constitucional; dejando a salvo, en el primero de los indicados supuestos, los procesos constituyentes y las reformas constitucionales que, anclados sobre nuestros subterráneos culturales, han tenido lugar en Hispanoamérica – asesorados por los profesores del CESP de Valencia, España – a objeto de ponerle término al principio democrático de los gobiernos alternativos.

Otras dos preguntas, en consecuencia y en hilo con el debate planteado, se imponen y llaman a la reflexión.



¿En la práctica pierde Hispanoamérica su destino democrático verdadero al resucitar el mito del César democrático, que les viene inoculado como virus desde su Independencia de España?

¿Queda en el papel la propuesta de la Carta Democrática Interamericana que reconceptualiza y/o reinventa a la democracia como derecho humano de los pueblos, superando la idea de la democracia como sistema de gobierno y simple hecho electoral, al paso tecnificado?

Distintas perspectivas de observadores e intelectuales abordan el asunto que debatimos desde hace dos décadas:

(a) Algunos consideran teóricamente incompatible la democracia representativa que hemos arrastrado con la misma noción de la democracia, por ser ella ejercicio de la soberanía popular. Pero asimismo aprecian que su citada pérdida de legitimidad y el principio de unidad de la soberanía, resultan hoy extraños en sociedades en violento deslave y desarticulación como las contemporáneas. Los partidos políticos se hacen

indiferenciados y se desatan de cosmovisiones; mudan en franquicias electorales en la misma medida en que se multiplican exponencialmente los actores sociales con la práctica de la ciudadanía digital. No obstante, se habla de que existe y se da con ello una profundización en el pluralismo democrático. Pero se observa que, en la práctica de la llamada ciudadanía digital, que es la preferente en quienes integran a esas sociedades civiles hechas hilachas, domina el comportamiento dictatorial, el bloqueo de ideas que no se comparten o consideran inútiles a través de las redes. No hay diálogo político real.



(b) En el otro extremo, igualmente emergen como producto de dicho deslave social emergente los miembros de los exclusivos e igualmente excluyentes nichos o retículas que parcelan a la ciudadanía dentro del Estado: ambientalistas, movimientos de género, localistas, neo-religiosos, comunitarios, tribus urbanas, pueblos originarios, causahabientes todos del Estado territorial en crisis, reclamantes sus derechos a la diferencia. Pero no se reconocen en “los otros”, menos les toleran.

(c) Y se especula, asimismo, que, en uno y otro plano de los anteriores, ocurre un fenómeno que se revela coetáneo a la misma globalización de las comunicaciones y es la emergencia del periodismo subterráneo y de redes, que es crítico e irreverente. Es expresivo de lo que ahora se califica de “políticamente correcto” –todo es relativo y todo vale– a la vez que transforman las realidades en algo instantáneo como el café; pero es incapaz o está inhabilitado ese periodismo para contrastar o verificar datos e informaciones.



¿Estamos condenados a vivir una democracia fugaz y narcisista, self-service, de “usa-y-tire”, desinformadora por oportuna, mejor ganada para el voluntarismo político unilateral tanto en el gobierno como en la política?

En una rápida mirada de los elementos esenciales de la democracia constantes en la Carta Democrática, que son cinco sin contar a sus componentes fundamentales como la transparencia o la rendición de cuentas, se aprecia que los primeros están trastornados en sus núcleos y contenidos pétreos, sin mengua de los reiterados respaldos doctrinales y normativos que a diario reciben por parte, a manera de ejemplo, de la Corte Interamericana

de Derechos humanos, con sede en San José de Costa Rica.

(1) *Los derechos humanos y su respeto*, cuya universalidad como sus desarrollos progresivos han de ser reconocidos y garantizados por el Estado: “todos los derechos para todas las personas”, están siendo particularizados y multiplicados exponencialmente, pierden sus esencias y se desfiguran.



(2) *El acceso al poder y su ejercicio conforme al Estado de Derecho*, por obra de lo anterior: la invertebración social y la inflación de derechos “socialmente particularizados”, hace ceder el principio a cuyo tenor todos somos iguales en la ley, ante la ley y en la aplicación de la ley.

(3) *Las elecciones libres y justas* se encuentran debilitadas en su fuerza decisional al verse desafiadas por el núcleo de lo democráticamente indecible por las mayorías, como poder elegir entre seguir en democracia o vivir bajo un “cesarismo democrático”. En otras palabras, se entierra a la democracia a fuerza de votos, lo que parece un contrasentido.

(4) *El pluralismo partidario y democrático*, ya lo hemos comentado, parece expresar ahora atomización política y social bajo imperio de modalidades asociativas que se resisten a compartir valores comunes, constitucionalmente tutelados.

(5) *La separación de poderes del Estado*, como garantía de los derechos, en fin, se ve trastornada, incluso en su eficacia, por la presión de necesidades decisionales urgentes y consistentes con la velocidad digital de los cambios en todas las áreas del quehacer público y su misma interacción global. Y los jueces, navegan entre lo decidido por los parlamentos y el reclamo de la opinión pública.

La cuestión democrática, así las cosas, ¿se reduce o no a la confusión de sus postulados actuales o, probablemente, a la inadecuación de sus contenidos con las realidades de la globalización y la civilización digital, que hacen líquidos los muros de la política, de la cultura, y de la información? O bien, como lo pide desde la academia el profesor Francisco Plaza, ¿se trata de “recobrar el sentido integral de la democracia”? ¿Quedaría como tarea pendiente, urgente e integradora la construcción *ex novo* de una teoría normativa y constitucional de la democracia más propia del siglo XXI, adecuada a sus inéditas realidades? ¿O es que cabe considerar a la democracia históricamente superada?

Creo que todos y la misma opinión pública está hoy de acuerdo en que la obra democratizadora es algo más que tarea de utileros; de esos que apenas se ocupan de vestir a los actores, mover los andamios, preparar la escena para la representación de un drama o una tragedia, y luego cobran por sus servicios.

Si copio la imagen del autor Laurence Whitehead, catedrático de Oxford, la del “teatro de la democracia”, como metáfora, sin lugar a dudas, es la que mejor describe la lucha pendiente por la democracia y la libertad, en un continuo sin ataduras y de final abierto.



Un drama, una tragedia a ser representada requiere, primero que todo, de narrativa, de un texto consistente, susceptible de animar y rescatar al público; en lo particular al escéptico por la mala calidad de la obra democrática que denuncia, sin medir su agotamiento modélico.

Sólo el texto de una obra permite ordenar el reparto adecuado de los actores –en el caso de los actores de la democracia– para que, al margen de sus actuaciones respectivas, todos a uno logren armonía de conjunto y aseguren un desenlace a la trama. Y para que, al término, ganen todos con la satisfacción emocionada del auditorio que los mira, que también, sobre todo ahora, es partícipe central de la obra que convoca.

Pero habría de contar con un ancla invariable que le permita, como a toda nave anclada, moverse de un lado hacia el otro dentro del límite de lo que es. Lo dice Dworkin: “Vivir bien significa bregar por crear una vida buena, pero solo sujeta a ciertas restricciones esenciales para la dignidad humana”.

¿Será posible concluir quizás, en dos aspectos, como esbozo o boceto de una tarea pendiente, a saber, la de aceptar a la democracia como un derecho humano colectivo y límite de la propia pluralidad democrática?

Ante tanta falta de certezas como la que sólo ofrece el vértigo digital y la liquidez de las fronteras de los Estados, salvo para parir a traficantes de ilusiones en medio del desorden, acaso será posible responder la pregunta que se hacen Vaclav Havel y Peter Häberle: ¿es un sueño el querer fundar el Estado en la verdad? Y lo pregunto y me lo pregunto a propósito del panel que ocupáramos los ex presidentes Chinchilla, Quiroga y quien esto escribe, porque el eminente jurista italiano Piero Calamandrei, quien sufre en lo personal los rigores del fascismo italiano y lo describe como el régimen de la mentira –*Il regime della menzogna*– dice, en su ensayo, lo que 70 después ocurre en algunos de nuestros países: “El régimen fascista fue algo más profundo, complicado, y más torvo que la ilegalidad: fue la simulación de la legalidad, el fraude, legalmente organizado, a la legalidad... La mentira política, que sobreviene en todos los regímenes de esta especie, como corrupción y degeneración de ellos, en el fascismo fue el instrumento normal y fisiológico del gobierno”.

En suma, como síntesis de la experiencia que pone en marcha Sociedad Civil Catalana y compartimos los integrantes del panel al que se contraen estas páginas o crónicas, en el mejor sentido de la palabra, cabe decir que más allá de las quejas razonables que suscita la experiencia de la democracia y el Estado

de Derecho, la expectativa es constructiva. Se impone explorar, valorar, yendo al fondo, la crisis, los riesgos y oportunidades de las democracias.

Y para quienes participamos, venidos desde el otro lado del Atlántico, como la expresidenta Chinchilla y el expresidente Quiroga, constatamos que, todos a uno, nuestros países sufren de la misma enfermedad global, del fenómeno disolvente de lo político y lo social: el populismo, el nacionalismo, el seccionismo, las hegemonías, los autoritarismos, en suma, del tráfico de las ilusiones ante el desarraigo corriente. La ruptura del lazo de confianza entre

el pueblo y los políticos, recíprocamente, es lo protuberante, y Quiroga resume las amenazas en curso, en Hispanoamérica, a tres: (a) la identitaria o mental, como muros que separan a unos de otros, y se fundan en la exclusión del diferente, (b) la descalificación y rotulación sistemática, venida desde la izquierda, de quienes han ejercido el poder en democracia, llamándoles casta, partidocracia o, en Venezuela, IV República, y (c) la tiranía autoritaria, que no debe confundirse con el populismo, pues sólo sirve como fenómeno para ingresar, mientras la hegemonía se consolida y la tiranía se perpetúa, bajo el signo de Socialismo del siglo XXI.



Chinchilla destaca lo vertebral: “No se trata de un desencanto con la democracia, aquí o allá, es la democracia la que se encuentra desencantada”. Lo que nos preocupa, dice, es cómo tener incidencia en la misma y dentro de la misma, siendo éste el desafío planteado en Hispanoamérica. Por lo que advierte que se trata de una cuestión global, dado lo que cabe tener mucho cuidado en no confundir lo que son problemas de gestión – “gobiernos que no hacen su tarea” – de los que son responsables los actores políticos y los gobernantes, que suscita desencanto dentro de la democracia, con un desencanto con la democracia. “No necesariamente la democracia explica toda la vida en política de una sociedad”, señala

Chinchilla, pues desencanto sería con los representantes políticos que han sido electos por el pueblo, y en relación, exactamente, con problemas de ejercicio ético en la política que han venido suscitando.

Lo que ocurre, con sus especificidades acaece, es cierto, en distintos ámbitos geográficos. Son indiferentes las categorías de derechas o izquierdas, pues el mal llamado “desencanto democrático” es la consecuencia, en suma, de dos realidades: (1) El quiebre de los paradigmas geopolíticos del siglo XX y la liquidez de las fronteras de los Estados; que se transforman junto a sus correas de transmisión – como los partidos – en franquicias secuestradas por

gendarmes o gestores de nuevo cuño, socialmente inútiles; y (2) el deslave crítico de una ciudadanía que deja de ser tal – por defecto de contenedor político-geográfico y social – y se hace tsunami de voluntades dispersas, reclamantes de calidad en la democracia.

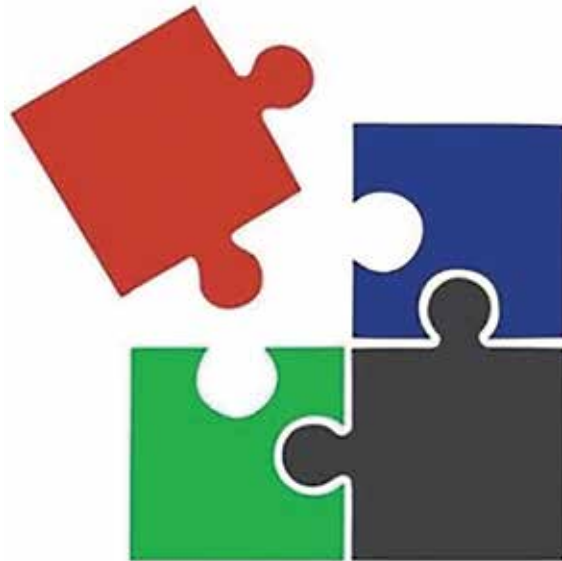
De modo que, al decir calidad de la democracia, lo primero que se constata, es que no se trata de una cuestión de intensidad en la democracia: de la buena o mala gobernanza, probables ambas en las democracias más afirmadas, sino que se trata de un problema de derechos y de responsabilidades no satisfecho. De cómo se ejercen o garantizan en el

espacio público, en lo particular, los que tienen que ver con la inclusión de todos en la ciudadanía, el acceso a la política de los individuos dentro de un ambiente todavía secuestrado por los profesionales de la política, la libertad de información y a su acceso conforme al criterio de la máxima divulgación, por ende, mecanismos formales para asegurar la rendición de cuentas y pedir la responsabilidad o *accountability* de los gobernantes.

Una última pregunta sirve, asaz apropiada y de respuesta a la cuestión que suscita el panel cuyo desarrollo describen los párrafos anteriores, sirviendo de test a la democracia en el siglo XXI:



¿Participan los ciudadanos informadamente, en procesos electorales competitivos y transparentes, influyendo luego en las decisiones políticas, con la posibilidad de controlar y exigir responsabilidades a quienes efectivamente las adoptan, según los dictados reales de la voluntad popular?



III DIÁLOGO PRESIDENCIAL

¿EL CRIMEN ORGANIZADO SECUESTRA LAS DEMOCRACIAS EN AMÉRICA LATINA?

MIAMI DADE COLLEGE,
23 DE OCTUBRE DE 2018

“En un Estado Criminal, se delinque sin pudor alguno y la actividad del Estado se enfoca, precisamente, en organizar y decidir sobre las maneras más efectivas de lograr sus propósitos delictivos”.

Francisco Plaza, relator y profesor de Ciencias Políticas
(Palm Beach Atlantic University)



Bajo los auspicios de la Cátedra Mezerhane sobre Democracia, Estado de Derecho y Derechos humanos del Miami Dade College, y coorganizado por la Iniciativa Democrática de España y las Américas (IDEA), tuvo lugar el 23 de octubre de 2018 el III Diálogo Presidencial para examinar el tema: **¿El crimen organizado secuestra las democracias en América Latina?**

El evento congregó a exjefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos, académicos, dirigentes políticos y representantes de medios de comunicación con el objeto de examinar la amenaza que representan los

regímenes narco-populistas a las democracias en el hemisferio, así como, discutir la experiencia regional de las **comisiones contra la impunidad y los alcances de la llamada justicia transicional.**

En el encuentro participaron los expresidentes Eduardo Frei de Chile, Luis Alberto Lacalle de Uruguay, Jamil Mahuad de Ecuador, el colombiano Andrés Pastrana, Jorge “Tuto” Quiroga de Bolivia y el costarricense Miguel Ángel Rodríguez, contando además, con la participación del señor Luis Almagro, secretario general de la Organización de los Estados Americanos, (OEA).



Las palabras de bienvenida estuvieron a cargo de Eduardo J. Padrón, presidente del Miami Dade College, y Nelson Mezerhane, presidente del Grupo Mezerhane y editor del DIARIO LAS AMÉRICAS. El primero destacó el compromiso de la institución que dirige, con los valores éticos de la democracia. Mezerhane, por su parte, subrayó la urgencia de evitar la consolidación de regímenes narco-populistas en la región.

Asdrúbal Aguiar, profesor visitante en la Cátedra Mezerhane y secretario general de IDEA, ofreció como presentación de este III Diálogo Presidencial, un marco conceptual sobre la específica naturaleza del Estado criminal, alertando sobre sus gravísimos efectos sobre la paz de la región, destacando la particular capacidad de dicho Estado, para aprovechar los mecanismos de la democracia y vaciarla de su contenido. La tradicional dicotomía en América Latina entre democracias y dictaduras militares, ha sido reemplazada por la oposición entre gobiernos democráticos y regímenes que, bajo máscaras ideológicas que se aprovechan del sufrimiento de los pueblos y

una supuesta defensa de la soberanía, utilizan las estructuras y mecanismos del poder del Estado para la organización de sus crímenes.

Bajo esta nueva realidad, las amenazas tradicionales a la democracia cambian por completo de naturaleza. En un Estado criminal, la actividad se enfoca en organizar y decidir sobre las maneras más efectivas para lograr los propósitos delictivos. Las democracias del continente deben entonces, afrontar grandes retos ante esta novedosa realidad. El desarrollo tecnológico en el área de la información, por ejemplo, coloca obstáculos a la argumentación racional, privilegiando la superficialidad y el escándalo. Más allá de las fronteras nacionales, y en virtud de los efectos nocivos que estos regímenes tienen sobre la estabilidad de las democracias del hemisferio, urge revisar y fortalecer el papel de la justicia transicional en el combate contra los Estados criminales, colocando énfasis en las garantías que los Estados democráticos deben ofrecer a sus pueblos, más allá, de la legitimidad de origen que puedan tener por concepto del sufragio popular.

NARCO-POPULISMO Y FRACTURA DEL ESTADO DEMOCRÁTICO



Fue el tema abordado en el primer conversatorio. Tuvo como exponente a Douglas Farah, *Senior Visiting Fellow* de la *National Defense University*. En el panel, se encontraban los ex mandatarios Lacalle, Pastrana y Rodríguez. Ejerció como moderador, el investigador y periodista Leonardo Coutinho.

Farah inició su exposición destacando cuatro elementos que, a su juicio, conforman una tormenta perfecta para el drama político que vive el hemisferio: a) Estados criminales; b) grupos criminales y terroristas con control territorial; c) disminución de la presencia de los Estados Unidos en la región; y d) el Proyecto Bolivariano, que con enormes recursos económicos y bajo una llamada revolución social, logró instaurar el crimen como política de Estado.

Señaló Farah la ingenuidad con la que se ha enfrentado a los Estados criminales como si se tratara de diferencias políticas de orden ideológico, sin advertir, que se trata de un proyecto estratégico, que busca aprovechar los mecanismos de la democracia para obtener un poder absoluto y así alcanzar los objetivos de su empresa criminal. También señaló el error de considerar a los casos de Venezuela y Nicaragua como fenómenos aislados, cuando en realidad se trata de una estrategia articulada en toda América Latina. Ante esta alianza, enfatizó, se hace necesario redefinir una agenda compartida entre los Estados Unidos y las democracias del hemisferio que no se limite a temas específicos como narcotráfico o inmigración, sino que coloque como principal objetivo el restablecimiento del Estado de Derecho.



Numerosas y relevantes fueron las consideraciones expuestas por los expresidentes en este primer conversatorio, entre las que destacamos las siguientes:

- La importancia de identificar y reconocer la debilidad de los partidos políticos que abrió las rendijas al fenómeno del Estado criminal, lo cual incluye el tema de la financiación de las campañas electorales.
- La capacidad de penetración del Proyecto Bolivariano y su enorme poder económico. De allí que haya tenido una mayor incidencia que el régimen de Fidel Castro.
- El surgimiento de los Estados criminales en medio de una situación general de insatisfacción y pérdida de prestigio de las democracias. Se hace pues impostergable realizar esfuerzos por restablecer el Estado de Derecho que exige, además, el compromiso de reconstruir el valor que posee el diálogo y la comunicación sincera.
- La intelectualidad marxista es el lobby más importante del mundo. Insiste en constituirse como patrón de medida entre lo correcto y lo incorrecto. El Foro de Sao Paulo, por ejemplo, ha jugado un papel preponderante en lograr que los movimientos vinculados al Proyecto Bolivariano se mantengan invulnerables a la crítica.
- Resulta indispensable distinguir entre: Estados que enfrentan el crimen del narcotráfico pero con esferas gubernamentales infiltradas, como ha sido el caso de Colombia, y Estados cuyo propósito es asegurar regiones para el narcotráfico utilizando estructuras como la estatal venezolana PDVSA, para proteger y expandir sus operaciones. De allí que Venezuela se constituye en una amenaza regional y mundial. El régimen venezolano, con una estructura narcoterrorista vinculada a las FARC y carteles mexicanos, es un Estado narco que busca desestabilizar las democracias para seguir penetrando a los países de la región y ampliar así su radio de influencia. El riesgo de expansión de los Estados narco es inmenso.

LA EXPERIENCIA REGIONAL DE LAS COMISIONES CONTRA LA IMPUNIDAD Y LOS ALCANCES DE LA LLAMADA JUSTICIA TRANSICIONAL



Este fue el tema abordado en el segundo conversatorio que introdujo Luis Almagro, secretario general de la Organización de los Estados Americanos, OEA. Lo inició identificando las dificultades para dismantlar al crimen organizado, refiriéndose en particular a los factores de intimidación y erosión del Estado de Derecho.

Señaló el secretario Almagro, que cuando el crimen organizado llega a tener un poder tal que puede incluso influir decisivamente en la selección de candidatos de los partidos políticos, su capacidad de destabilización llega a niveles muy profundos. Muchas de las disfuncionalidades de las democracias en el hemisferio tienen su origen en el crimen organizado, agravándose cuando logra hacerse del control del Estado. La primera experiencia de esta naturaleza

fue Cuba y es la que hoy caracteriza a Venezuela, en donde todas las instituciones del Estado, incluyendo el aparato represivo, trabajan en función a la lógica del narcotráfico. En ese país, las únicas actividades rentables son aquellas vinculadas con la ilegalidad. Situaciones de esta naturaleza no pueden confrontarse con los métodos tradicionales del diálogo y la negociación, pues los narcotraficantes que se han hecho del control del Estado no entregan el poder mientras pueden mantener una impunidad absoluta para llevar a cabo sus actos delictivos. Además, los Estados criminales, a diferencia de las dictaduras tradicionales, no tienen interés alguno en responder a las necesidades de la gente.

La comunidad internacional tendría entonces que acordar una especie de “Plan Venezuela” que pueda,

entre otros objetivos: a) erradicar el crimen organizado de la estructura del Estado; b) mejorar las condiciones de control territorial, pues grandes extensiones de territorio están hoy bajo el control de las FARC, el ELN y otros grupos criminales; c) desactivar todos los mecanismos de corrupción con apoyo de comisiones de la ONU y la OEA, para investigaciones independientes; d) crear tribunales especiales para los crímenes de lesa humanidad; e) definir mecanismos de ayuda humanitaria; f) establecer mecanismos de lucha contra la impunidad. En general, concluyó el secretario general

Almagro, es esencial que los pueblos comprueben que los valores éticos de la democracia no son sólo enunciados teóricos contenidos en documentos jurídicos, sino fundamentos concretos para el camino de la justicia y la garantía de los derechos fundamentales.

Este segundo conversatorio fue moderado por Hassan Nassar, periodista de RCN Televisión de Colombia. Participaron en este conversatorio los expresidentes Eduardo Frei de Chile, Jamil Mahuad de Ecuador, y Jorge “Tuto” Quiroga de Bolivia.

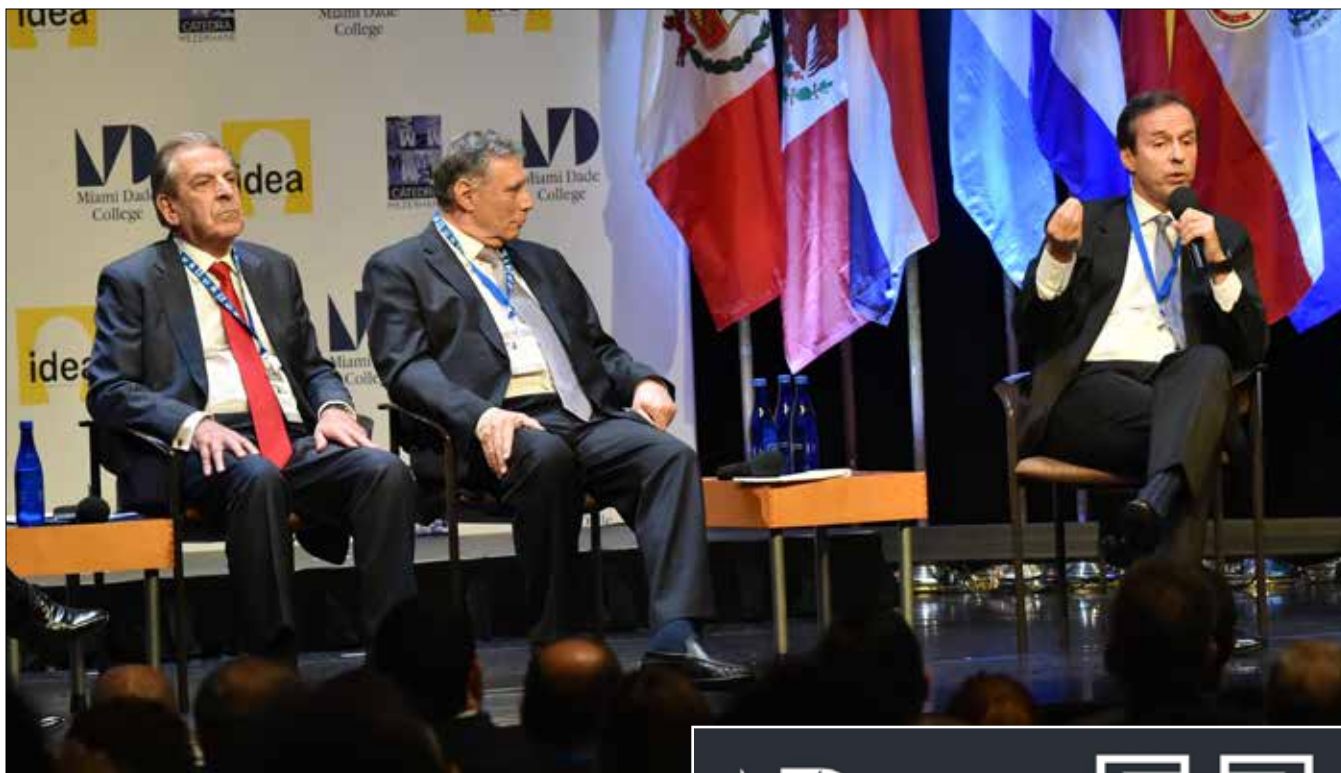


En sus intervenciones, los expresidentes analizaron las formas de enfrentar regímenes criminales que han invadido todas las instituciones del Estado y el papel que, a tales efectos, tiene la justicia transicional. Sobre estos temas subrayaron los siguientes aspectos:

- La necesidad de reconocer que se trata de una lucha contra regímenes a los cuales no les interesa el bien común sino asegurar la continuidad de sus operaciones delictivas.
- Insistir en los valores democráticos, como único camino para desarticular la siniestra capacidad de los Estados criminales para esconder sus propósitos delictivos con un lenguaje revolucionario que busca monopolizar la narrativa, convirtiendo a los victimarios en víctimas.

- Tener presente que los procesos de justicia transicional son esfuerzos complejos que toman muchos años. En el caso de Chile, este proceso que duró más de veinte años se inició con la “Comisión de Verdad y Reconciliación” y supuso una reforma del sistema judicial. Chile ha logrado con éxito la continuidad en las decisiones a través de la justicia real. Esta es un área en la que habrá que cooperar con Venezuela, de manera de hacer justicia, dentro de un Estado de Derecho.

- Importancia de reconocer que se vive un momento decisivo para aplicar instrumentos jurídicos interamericanos y coordinar acciones diplomáticas contundentes en los casos de Nicaragua, Bolivia, Cuba, y Venezuela. En el caso de Nicaragua, urge la aplicación del artículo 20 de la Carta Democrática Interamericana. En cuanto a Bolivia, insistir sobre la



decisión de la Corte de San José en cuanto a que la reelección no es un derecho humano. En Cuba, apoyar el movimiento CubaDecide, liderado por Rosa María Payá. En Venezuela, retirar embajadores a partir del 10 de enero de 2019, fecha en la que culmina el actual período presidencial de Nicolás Maduro.

Concluido este segundo conversatorio, Héctor Schamis, profesor adjunto del Centro para Estudios sobre América Latina de la Universidad Georgetown, presentó el libro del doctor Asdrúbal Aguiar, “Calidad de la democracia y expansión de los Derechos humanos”, publicado en la Colección Cuadernos de la Cátedra Mezerhane sobre Democracia, Estado de Derecho y Derechos humanos.

El expresidente Jamil Mahuad clausuró el evento con unas emotivas palabras al tiempo que proyectó un video conmemorativo del vigésimo aniversario del Acta de Brasilia, que selló la paz definitiva entre Ecuador y Perú, mientras ejercía su gobierno.

Luego de finalizado el evento, los expresidentes, el secretario general Luis Almagro, el doctor Asdrúbal Aguiar, e importantes dirigentes políticos de Venezuela en el exilio, ofrecieron entrevistas reconocidos medios de comunicación social del hemisferio.

Miami Dade College

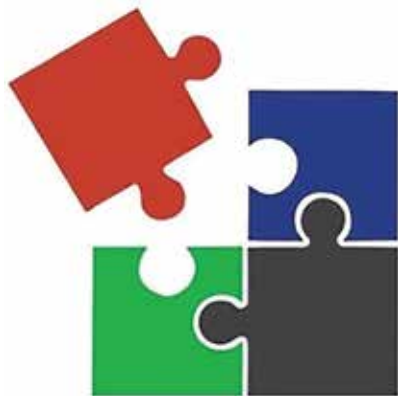
ASDRÚBAL AGUIAR

CALIDAD DE LA DEMOCRACIA Y EXPANSIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

CÁTEDRA MEZERHANE

SOBRE DEMOCRACIA, ESTADO DE DERECHO Y DERECHOS HUMANOS

editorial jurídica venezolana internacional



¿Hacia
la reinención
de los partidos
políticos?

NARCO-POPULISMO Y FRACTURA DEL ESTADO DEMOCRÁTICO



Douglas Farah, Senior Visiting Fellow, National Defense University, Washington DC y Sigma Delta Chi Award.

Yo diría que estamos en este momento ante una amenaza existencial de las democracias en América Latina, por varios factores. Enfrentamos una tormenta perfecta de crímenes de Estados criminalizados, un tema del que saque la frase por primera vez en el año 2012 hablando de diferentes países en África, pero también viéndolo en América Latina dada la revolución bolivariana.

No estamos hablando solamente de narcotráfico, sino ahora de tráfico de oro, personas, armas y dentro de la institucionalidad de los Estados bolivarianos, un sistema de lavado de dinero gigantesco. Encima de eso o debajo de eso, tenemos el fenómeno, no nuevo, pero fenómeno político militar de las maras y pandillas en Centroamérica, donde, una banda como la “Mara Salvatrucha 13”, ejerce poder real, control territorial traspasando a la política nacional en los países del triángulo norte.

Hemos tenido el fenómeno de los Estados ausentes sin legitimidad y la gente buscando de alguna mane-

ra reemplazar eso con algo más que les dé la vida y les de protección.

En América Latina, habíamos visto revoluciones, golpes de Estado, brincos de derecha a izquierda, todos esos fenómenos. Pero hay algo nuevo. Al principio pensé que era algo más o menos esperanzador, algo que iba a romper el dogma de izquierda a derecha tradicional. Me equivoqué, porque al final de cuentas, estamos viendo lo que el expositor anterior habló: Estados criminalizados. ¿Y eso que implica? Es distinto de la corrupción tradicional, porque son los Estados mismos que buscan al crimen transnacional como instrumento de política de Estado, y eso es lo que cambia radicalmente todo el entorno en América Latina, ese es mi criterio.

No estamos hablando de un ministro corrupto. No estamos hablando del jefe de emigración que deja pasar personas o un jefe de policía que haga tal cosa. Estamos hablando de decisiones tomadas en la casa presidencial, como lo hizo el señor Hugo Chávez, como

lo hace el señor Evo Morales, como lo hizo el señor Rafael Correa, como lo hace el señor Daniel Ortega hoy en día y el señor Sánchez Cerén en El Salvador. Toman las decisiones de aliarse y buscar al crimen transnacional como instrumento de política, para sobrevivir.

Estamos enfrentando por primera vez, una serie, un conjunto de Estados criminalizados, lo que en inglés se llamaría “join criminal Enterprise”, es decir, empresas, gobiernos que buscan cosas específicas y en conjunto. Hay una que les une y que no hay que perderlo de vista: El negocio.

Tenemos un fenómeno muy interesante en El Salvador: el “Frente Farabundo Martí ahora bajo el control del partido -que era de lo más chiquito durante la guerra-, el Partido Comunista ejerciendo el poder absoluto casi desde dentro del Frente y en una alianza estratégica de negocios con los que siempre sufragaban al partido de derecha “Arena”, que en aquellos años, subvencionaban los escuadrones de la muerte que perseguían a los del mismo ‘Frente Farabundo Martí’. Estamos ante un mundo nuevo, sin esas fronteras ideológicas que siempre pensábamos, o por lo menos yo siempre pensaba que existían. Esas cosas ya se han borrado.

Estamos frente a otro fenómeno: el populismo. Con él la gente pensó que iban a cambiar las cosas y no nos dimos cuenta que era una estrategia bien diseñada, muy inteligente, de convertir la democracia tradicional -donde el voto contaba y el Estado de Derecho valía-, en una empresa criminal en la que el Estado puede hacer lo que le da la gana para obtener dinero y tomar, entonces, el poder absoluto.

Hablaba en la OTAN hace unos años con su comandante, el general Philip M. Breedlove, le refería el tema de Rusia que me parece tiene mucho que ver con el fenómeno de los bolivarianos en la América Latina de hoy. Él comentaba sobre el problema que Estados Unidos tiene con los rusos, señalando que nosotros, los norteamericanos como país, creemos que todos practicamos el mismo juego y con las mismas reglas. Es decir, pensamos que estamos jugando fútbol y quien comete una falta se le saca tarjeta amarilla o tarjeta roja, el árbitro pita y se para el juego. Pero el caso es que los rusos están jugando rugby. Entonces las reglas de fútbol no les importan en absoluto.

Nosotros pensamos cuando entraron los bolivarianos, que estaban jugando el juego democrático, que cuando

perdían las elecciones se iban, que cuando la gente decía que no, allí paraba la cosa y que cuando la ley decía que no se podía, no se podía. Lamentablemente no entendimos que estaban jugando rugby y nosotros fútbol. No entendimos lo que estamos viendo.

Y lo que me parece más dañino para Estados Unidos, es que en todo este fenómeno media un odio profundo hacia mi país y su política. Los bolivarianos en sus estructuras, en sus escrituras públicas, hablan de erradicar a toda costa la doctrina militar Norteamericana del continente.

Está bien, uno puede decir que esa doctrina ya no vale, pero la están reemplazando con una mezcla de lo que produjo Hugo Chávez en su momento -hay libros sobre eso y su convergencia con el islam radical- con el populismo y una guerra norte-sur, no este-oeste. Y ellos, dentro de los documentos que producen, expresan que los Estados del sur no sólo tienen el derecho, sino el deber de adquirir armas de destrucción masiva para usarlas en contra de los Estados Unidos y las democracias de Europa e Israel específicamente. Agregan mucho más. No es poca cosa que adopten tal perspectiva como doctrina oficial militar del ejército bolivariano de Venezuela. Las FARC están propagando esa misma línea.

Creo que se ha cometido un error en el análisis porque Venezuela y Nicaragua, no son problemas aislados. Estamos hablando de un fenómeno regional, donde participan Bolivia, Ecuador, El Salvador, Surinam, las FARC y todos los grupos armados, desde “Los Mapuches” hasta el “MIR”, junto a otros diversos y pequeños, regados por toda América Latina. ¡No es poca cosa!

No hemos logrado entender, hasta el momento, que no estamos hablando de Venezuela y Nicaragua exclusivamente, estamos hablando de seis u ocho países, más otro tanto de grupos armados irregulares con miles de millones de dólares que van atacando sistemáticamente los procesos democráticos tradicionales, que no están jugando con nuestras reglas ni en nuestra cancha, sino en otra completamente distinta y eso tenemos que entenderlo. Solo después, podremos entrar a definir la estrategia sobre como combatirlos y liberar a las democracias secuestradas, yo diría casi muertas.

Pero tampoco hay que perder la esperanza, porque estamos viendo un poco el retroceso de la “ola boli-

variana” en estos días. El momento más crítico ha sido cuando los bolivarianos estaban incrustados en Argentina, Brasil, Ecuador, Uruguay, entre otros. El cambio es posible, el retorno a un Estado de Derecho lo es, pero requiere de una política que, a mi criterio, como estadounidense, implica una agenda compartida entre los Estados Unidos y América Latina, algo que en este momento, no existe.

Los Estados Unidos tiene intereses específicos, no irrazonables, pero que ya no encajan con las sentidas necesidades de América Latina que no quiere escuchar más de la guerra contra el narcotráfico. Lo que desea es que bajen los niveles de violencia, tener un Estado de Derecho, una democracia que más o menos funcione, y poder vivir una vida decente. Han perdido el interés a lo externo, aquello que para los Estados Unidos es una prioridad.

Hablando con los grupos donde trabajo, hemos reflexionado sobre cuál sería la posibilidad de crear una agenda compartida, centrada en combatir la corrupción y establecer el Estado de Derecho. Si podemos producirla en base a esos dos conceptos, Estados Unidos sacaría lo que les interesa, pues bajaría el narcotráfico, la migración ilegal, entre otros tópicos que les preocupa y los pueblos de América Latina, por su parte, sentirían que sus necesidades también son satisfechas o en camino de serlo.

Los Estados criminalizados manejan literalmente miles de millones de dólares. Los gobiernos de Ni-

caragua y El Salvador entre 2010 y 2016 manejaron más de 2 mil millones de dólares a través de PDVSA. Eso sin contar el dinero de las FARC, sin contar otros “negocios” que hemos documentado y podremos probar en una corte de ley. No es poca cosa 2 mil millones de dólares. Yo paso mucho tiempo en El Salvador, el presidente Saca robó más de 300 millones de dólares según se desprende de su propia declaración. ¿Qué vino después?, Mauricio Funes del otro partido, quien robó 600 y más millones. No sabemos cuánto roban estos de ahora. Yo les digo a quienes solicitan de los Estados Unidos más ayuda, que la clave está en la transparencia y el orden administrativo. Si logran una correcta presentación de cuentas, orden en la administración pública, podrían solucionar por si mismos sus problemas.

Retomando el inicio de este conversatorio, pienso que estamos frente a una alianza de Estados criminalizados que ven al mundo y las reglas del juego de una manera totalmente distinta a las democracias tradicionales. Pienso que el gran aporte que traen los expresidentes a este encuentro de hoy, es que ellos vienen de esa tradición democrática en América Latina que puede aportar vivencias, actuaciones y políticas para regresar a los tiempos cuando las democracias en la región se fortalecían. Creo que Estados Unidos también puede hacer mucho más, al igual que la OEA y otros organismos, los cuales tienen mucho que aportar en este proceso, pero debemos reconocer lo que está pasando. Hoy lo hemos hecho. Ese es el primer paso.



¿Hacia
la reinención
de los partidos
políticos?

COMISIONES CONTRA LA IMPUNIDAD Y ALCANCES DE LA JUSTICIA TRANSICIONAL



Luis Almagro, secretario general de la Organización de los Estados Americanos.

América Latina ha sido pionera en el uso de mecanismos de justicia transicional, principalmente a través de Comisiones de la Verdad. La región ha contado con una serie de comisiones contra la impunidad que contribuyeron a fortalecer la democracia en diferentes períodos históricos, y que todavía desempeñan un rol clave en muchos países del continente.

En la fase de las transiciones hacia la democracia, en los años ochenta y noventa, los mecanismos de lucha contra la impunidad fueron creados para la protección de los derechos humanos y combatir los delitos de lesa humanidad. Esto se llevó a cabo a través de la creación de tribunales internacionales, o tribunales constitucionales nacionales, derivados en gran parte de los tratados internacionales de protección de los derechos humanos tales como la Corte y Comisión Interamericana de Derechos humanos y el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional.

Las dificultades de los poderes judiciales de adaptarse a la nueva realidad de cerrar el pasado con verdad

y justicia fueron acompañadas por la creación de comisiones especializadas para salvaguardar los derechos humanos y así activar a la justicia. En la historia regional, ha quedado demostrado que la creación de mecanismos especiales ha sido clave a la hora de recuperar los valores democráticos y reparar los Derechos humanos atropellados por gobiernos dictatoriales, guerras civiles y conflictos armados.

Los mecanismos de la justicia transicional han servido para lidiar con aspectos fundamentales para la transición a la vida democrática. Una sociedad democrática no puede construirse sin verdad que esclarezca los crímenes de derechos humanos, sin la aplicación de la justicia contra quienes los violaron, y sin la puesta en práctica de medidas de reparación, tanto material como moral, para todas aquellas víctimas que sufrieron los abusos y violaciones a sus derechos.

Uno de estos mecanismos son las Comisiones de la Verdad y Justicia y los tribunales constitucionales, que se encargan de la investigación y juzgamiento

de casos específicos y nacen como respuesta a las constantes violaciones de derechos humanos en conflictos armados o dictaduras. Estos mecanismos, por ejemplo, contribuyeron a la construcción institucional en las etapas de postguerra en El Salvador, Guatemala y Nicaragua.

Si bien cada país ha experimentado de manera diferente las transiciones políticas y demandas de justicia, es indiscutible que lo central que se busca mediante estos mecanismos es la protección y el respeto de la dignidad humana como valor universal. En los países del Cono Sur las comisiones de verdad, acompañadas de tribunales constitucionales, fueron importantes en las transiciones a la democracia, partiendo del reconocimiento de las violaciones de los derechos humanos con garantía de no repetición. Países como Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, reconstruyeron el sistema político hacia la democracia amparándose en estas figuras.

Es a través de esa verdad, justicia y reparación, que muchas de nuestras sociedades, en mayor o menor medida, han logrado iniciar un proceso de reconciliación. Sin duda se ha avanzado hacia el cierre de un período oscuro de la historia del Siglo XX en nuestra región.

Es imperativo que aprendamos de los errores y aciertos del pasado en materia de derechos humanos y respeto de la dignidad de las personas, para afrontar las crisis de hoy. Sin duda, la lección número uno es que la justicia llega, sí o sí. No hay margen alguno para la impunidad.

En democracia, es necesario encontrar mecanismos de lucha contra la impunidad y hacer frente a fenómenos y malas prácticas que amenazan la preservación de los derechos humanos como el crimen organizado, el narcotráfico y la corrupción.

La democracia regional se ve golpeada en sus cimientos mismos por la corrupción y, peor aún, en la impunidad ante ella. Estos son males sistémicos, que erosionan la democracia, alejan a la ciudadanía del sistema político, generan desconfianza y una permanente percepción de injusticia en la sociedad.

Los únicos beneficiados por la corrupción son quienes pertenecen a un pequeño grupo que se apropia de los recursos públicos, siendo siempre los perjudicados los más débiles, los más humildes, los que

viven de su esfuerzo. No importa cuántas reformas o acuerdos logre la clase política a favor de la ciudadanía: si la clase política no muestra señales que lucha genuinamente contra la corrupción y la impunidad, de lo contrario, la desafección continuará.

Hoy nos encontramos frente a una nueva etapa en el desarrollo histórico de mecanismos de lucha contra la impunidad en democracia. Existen diversas situaciones que llevan a la violación de derechos humanos, pero que por sus características, requieren mecanismos específicos y especiales adaptados a cada país y su contexto para garantizar la democracia, así como el fortalecimiento de sus instituciones.

La realidad es que cada vez la ciudadanía y los movimientos sociales se organizan mejor y cada vez hay más mecanismos para que sus reclamos sean oídos. En el mundo de la comunicación al instante y de las redes sociales todo se sabe al final y es bueno que ello sea así. La transparencia, la probidad, la ética son aspectos esenciales que devuelven a la gente la confianza en que la política puede cambiar el mundo para bien.

En cambio, la colusión del dinero con la política no hace otra cosa que aumentar la desconfianza en los políticos y promueve alternativas antisistema que no le hacen bien a la democracia. Lo esencial es fortalecer las instituciones de manera que los actos irregulares sean sancionados. El delito siempre ha existido y muy probablemente existirá, lo que no se puede tolerar es la impunidad.

En los últimos años en la región se han venido desarrollando diversos modelos de lucha contra la impunidad que, además de responder a la falencia en materia de derechos humanos, también se han construido sobre la base de flagelos actuales como el crimen organizado y la corrupción. Iniciativas internacionales para superar estos desafíos y fortalecer las instituciones.

La OEA ha logrado establecer, la Misión de Apoyo Contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (MACCIH), con el apoyo de la sociedad civil y su gobierno. Dicha Misión tiene una característica única en la región denominada "Colaboración Activa" que la diferencia de la asesoría técnica, ya que se acompaña al Estado desde el diseño de estrategias eficaces y efectivas, hasta su aplicación, supervisión y evaluación. La MACCIH busca luchar contra la impunidad de la corrupción mediante el desmantelamiento de

sus redes y el fortalecimiento institucional de los órganos de control y del sistema de justicia hondureño.

Quiero decir con satisfacción, que la MACCIH ya ha generado sus primeros resultados positivos: desde la creación de una jurisdicción especial, así como la creación de unidades élites de lucha contra la corrupción en el Ministerio Público hondureño, las instituciones de control y justicia de ese Estado, apoyadas por la MACCIH, han logrado investigar varios casos de corrupción de alta envergadura.

Por su parte, el Sistema de Naciones Unidas estableció en el año 2007 la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), resultado de un acuerdo con el gobierno de ese país. La principal fortaleza de la CICIG es su facultad para ejercer la investigación penal independiente o adherirse a investigaciones iniciadas por el Ministerio Público en el caso de delitos presuntamente cometidos por miembros de las estructuras criminales y que tengan vinculaciones con agentes públicos que puedan proveer impunidad.

En el caso de México, el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), concretó la colaboración nacional e internacional para abordar la tragedia de Ayotzinapa, demostrando la disposición a un acompañamiento internacional que produzca resultados y signifique un paso más hacia la verdad.

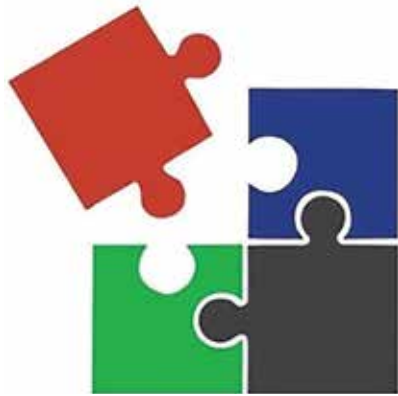
También hay que reconocer otros modelos como el esfuerzo de El Salvador por implementar, con el so-

porte de las Naciones Unidas, una Misión de Apoyo a la Prevención, Investigación y Procesamiento de la Corrupción, la cual espero cumpla su propósito de fortalecer el Estado de Derecho y de la cual, nos harán mención detalladamente el día de hoy.

Como muestran los casos anteriores, no hay medidas ni modelos únicos, para facilitarlas: cada país busca las fórmulas y soluciones propias.

La impunidad es letal para cualquier sistema de justicia y, sin un sistema de justicia creíble para la sociedad en su conjunto, quien sufre es el sistema democrático como un todo.

El futuro de la democracia en la región es un mapa que estamos dibujando a través de hacer realidad los valores éticos interamericanos y sacarlos del papel de los acuerdos jurídicos, para hacerlos parte indisoluble de la realidad diaria de la gente. Para ello tenemos que: responder a la corrupción con integridad y transparencia; responder a la impunidad con juicio y castigo a los culpables; asegurarles a todos los ciudadanos que nadie está por encima de la ley; y brindarle a la gente la esperanza que las oportunidades de progreso llegan a todos y no solo a los poderosos de siempre. Este es un camino difícil y con muchos escollos, pero hay que continuar en el camino correcto para garantizar los derechos que cada uno de los ciudadanos de este hemisferio merece, con el objetivo de alcanzar más derechos para más personas.



¿Hacia
la reinención
de los partidos
políticos?

MENSAJES CON DESTINO

EN LA APERTURA



Eduardo Padrón, presidente del Miami Dade College.

Muy buenos días, estimados expresidentes de América Latina, señor secretario general de la OEA, bienvenido como siempre. Nelson Mezerhane, como sabes, en esta casa te admiramos mucho. Autoridades presentes, invitados especiales, amigas y amigos.

Como premio a la constancia y la disciplina que ofrece la academia, realizamos hoy el “**III DIÁLOGO PRESIDENCIAL**”. Cada año se organiza este evento con el patrocinio de la Cátedra Mezerhane sobre Democracia, Estado de Derecho y Derechos humanos, del Miami Dade College, en colaboración con la Iniciativa Democrática de España y las Américas, (IDEA). Les doy la bienvenida a este importante fórum de hoy y al Miami Dade College, la universidad de la democracia.

Les recibo en la institución universitaria de mayor matrícula estudiantil de los Estados Unidos, en la que se educa para la libertad y cuyo alumnado procedente de los más variados países, de las más diversas cla-

ses sociales, especialmente hispanos, cuentan con un reconocimiento por su elevada calidad al término de sus estudios y por su compromiso con los valores de la democracia y los derechos humanos.

En la primera edición de 2015, nos preguntábamos sobre ¿Las democracias bajo amenaza? El año siguiente nos motivaba la respuesta a otra pregunta, ¿Hacia la reinención de los partidos políticos? Esta vez nos reúne un tema muy delicado y preocupante, producto de nuestra observación en la sede académica y las inquietudes que han expresado al respecto algunos de los expresidentes y que les corresponde hoy abordar junto al secretario Luis Almagro. La pregunta a analizar es: ¿Secuestra el crimen organizado las democracias en América Latina? Les corresponde a nuestros invitados, ayudados con las exposiciones y tareas de moderación que realizarán estudiosos sobre tan sensible materia aquí presentes, darnos luces al respecto.

Asumo de entrada la observación que hace seis años hizo el reconocido analista venezolano Moisés Naím, quien expresó: “a través del globo los delincuentes han penetrado a los gobiernos a un grado sin precedentes”. También, pasa al revés, algunos gobiernos en cambio han tomado control de sus operaciones ilegales.

Como presidente de una institución académica comprometida con la libertad, la democracia y los derechos humanos, apenas puedo decir lo esencial. La democracia para ser tal, y sin necesidad de adjetivos

que la limiten o desvirtúen, siempre ha de estar fundada sobre valores éticos.

Estas palabras de apertura son un testimonio de sensibilidad, preocupados todos, nuestra institución y su cátedra, así como la organización IDEA, por los desafíos que esperan de las orientaciones de ustedes, queridos amigos expresidentes y de nuestro querido señor secretario de la Organización de Estados Americanos.

Gracias a todos por estar aquí, ojalá que tengan un día exitoso, gracias.



Nelson J. Mezerhane G., Editor del DIARIO LAS AMÉRICAS y director de IDEA.

Muy buenos días a toda esta concurrencia. Voy a hacer muy breve porque ya nuestra presentadora y el doctor Eduardo Padrón, han hecho un preámbulo de todos los expresidentes que nos acompañan y del secretario general de la OEA, a quien le digo de nuevo, que lo consideramos un venezolano más, por todo lo que ha hecho por nuestro país. [Aplausos]

Es un gran orgullo y una enorme satisfacción estar hoy con ustedes. Aquí están presentes no solamen-

te seis expresidentes que han puesto su empeño y trabajo en representación de los 36 ex mandatarios que conforman IDEA. Nos acompañan también líderes políticos de Venezuela. Hay pues, una nutrida representación de unidad la cual valoramos. Teníamos tiempo que no los veíamos juntos y nos complace tenerlos hoy y aquí reunidos.

Llegamos al tercer año de este encuentro, espero que esta reunión, como las anteriores, sirva de mucho en

esta etapa que me atrevo a calificar de decisiva en el caso venezolano, como también podría serlo para Nicaragua, Bolivia y otros países del continente que sufren víctimas de organizaciones criminales y de narcotraficantes que han secuestrado los poderes de nuestros Estados, guiados desde La Habana.

Los países mencionados, atraviesan situaciones similares que debemos superar por lo negativo de las mismas. A razón de ello, los diálogos, conversatorios y encuentros como este, son de muchísima importancia para la reflexión y la búsqueda de soluciones. En el caso Venezuela, por ejemplo, cada 20 minutos muere un ciudadano producto de la violencia, según estadísticas del sector privado.

Y si eso lo multiplicamos por la agresión que hace presa de Nicaragua, que toca también a Bolivia y ni hablar de Cuba, podemos imaginar cuántas personas mueren por hora, mientras nosotros conversamos, almorzamos, vamos a reuniones, y nos encontramos cada 3 o 4 meses.

Lo que quiero decir, en fin, es que ya el tiempo se agotó. Los muertos no pueden seguir esperando, o mejor dicho, los vivos no pueden seguir esperando a terminar en una tumba, para que nos lamentemos luego.

Por mi oficio me gusta sacar cuentas. Hice un cálculo; cuántas muertes caben en un estadio deportivo como el de la Ciudad Universitaria de Caracas, Venezuela. Ese es un estadio muy grande. Con enormes pues-

tos desde el piso hacia el centro de la cancha y hasta arriba, como una olla. El resultado arrojó que dicho estadio quedaba lleno por completo de ciudadanos sin vida, producto de la violencia criminal desatada por el Estado.

Ese cálculo lo hice hace 8 años. Imaginen la cifra 8 años después; ni hablar. Y qué decir de los robos o del desfalco que se le ha hecho al país y por lo que escasean hoy las vacunas para los niños y los medicamentos para los enfermos de diálisis, o los que tienen problemas de cualquier naturaleza, ahí tenemos la causa: unos cuantos señores que han secuestrado al país y lo dominan bajo las reglas del crimen organizado.

No quiero seguir hablando de cosas negativas, pues todos esperamos que de aquí salgan cosas buenas, positivas. Le reitero las gracias a todos los expresidentes de IDEA, a su coordinador Asdrúbal Aguiar, al secretario general de la OEA, a los líderes políticos venezolanos que están aquí y a todas las personas que nos acompañan por honrarnos con su presencia. A los medios de comunicación social que son de un valor sustantivo para que este esfuerzo lo conozca el mundo. Doy también gracias al secretario del Departamento de Estado de Puerto Rico, quien se encuentra entre nosotros.

Esperando que este evento sea de gran utilidad para nuestras democracias.

Gracias.

EN LA PRESENTACIÓN



Asdrúbal Aguiar, secretario general de IDEA.

Estimadas amigas, estimados amigos:

Este III Diálogo de Iniciativa Democrática de España y las Américas (IDEA) entre los ex jefes de Estado y de Gobierno que la forman y nos honran con su presencia esta mañana, y con Luis Almagro, a quien veo como el cancerbero que bajo candado cuida las puertas del inframundo de Hades, para que de él no salgan los dictadores ni ingresen allí los verdaderos cultores de la democracia, se ocupa hoy de una cuestión agonal para la paz en la región: la del estado criminal.

Dos aspectos serán abordados a la luz de la pregunta que hoy nos interpela y titula al encuentro, el del narcoterrorismo como peligro para la democracia y el papel que, con vistas a su superación, pueden cum-

plir las comisiones de lucha contra la impunidad y la debatida justicia transicional.

La noción de Estado criminal inquieta. Nos era extraña a los latinoamericanos. La literatura la usa para sus diagnósticos sobre el funcionamiento de la organización política en algunos países africanos: Estados malhechores, narcoestados, Estados depredadores, Estados contrabandistas, Estados mafiosos.

Su realidad nos sitúa ante la vivencia del mal absoluto, acaso más peligroso que los totalitarismos europeos del siglo XX por su doblez y desembozada sinuosidad. Escapa, como figura, a la idea de las polaridades ideológicas, así se oculte tras de éstas como en Venezuela, Cuba y Nicaragua.

Los artesanos de nuestra civilidad contemporánea, los de 1959, a riesgo de yerros en las referencias como la de Lleras Camargo en Colombia, Betancourt en Venezuela, Velasco Ibarra en Ecuador, el Consejo Nacional de Gobierno en Uruguay, Mario Echandi en Costa Rica, Alessandri en Chile, Frondizi en Argentina, Manuel Prado en Perú, entre otros, son convencidos de que la experiencia de la democracia desborda al hecho electoral o al reconocimiento formal de las libertades.

Voto y promesas de derechos, por cierto, son los odres que bastan a quienes trillan con los populismos de ayer y los de ahora, para luego vaciar a la democracia de sus contenidos y prostituirla.

La Declaración de la OEA adoptada en Santiago de Chile a mediados del siglo XX nos habla de la democracia en un momento de génesis y superación de dictaduras y de dictablandas, y nos dice que si bien ella es elecciones, por sobre todo es alternabilidad en el ejercicio del poder, principio que respetan en sus momentos los expresidentes que nos acompañan. Es control social sobre el poder, es libertad de asociación política, es prensa libre, debate abierto e informado, en suma, es aseguramiento de la calidad de la democracia para curarla de amenazas y peligros.

La democracia, para los gobiernos que adoptan esta declaración, es también derechos y libertades, pero sobre todo garantía de éstos y no discriminación: todos los derechos para todas las personas bajo el imperio de la ley, conforme al Estado de Derecho, en cuyo defecto no se puede ejercer legítimamente el poder.

Tales enseñanzas nutren, como patrimonio constante, al concluir el siglo pasado, a la doctrina que reafirma la vigente Carta Democrática Interamericana de 2001.

Sobre la vieja dicotomía – gobiernos militares vs. gobiernos civiles electos por el pueblo – media para lo sucesivo otra dicotomía, la de los gobiernos electos: unos que mantienen su apego y respeto por la alternabilidad, otros que en sus ejercicios secuestran al poder y destruyen la experiencia democrática en nombre de la soberanía. Hacen de la misma una caricatura.

El caso es que, ahora, agotado por las realidades este último régimen pervertido, que se ufana de demo-

crático por hacer elecciones y es otro régimen de la mentira, pariente pobre del fascismo, muestra en la actualidad su podredumbre, la del Estado criminal.

Permítaseme una precisión.

El tema de la corrupción ha estado presente en nuestra historia política durante los siglos XIX y XX. El asumir los gobernantes al Estado como cosa propia no nos es extraño, pues este ha sido tributario del carácter patrimonial y personal que acusa a inicios de la modernidad, cuando lo detentan los monarcas o sus sucesores, los caudillos.

El peculado o robo de los dineros públicos o sus desviaciones o la comisión de delitos comunes por funcionarios del Estado, que abusan de sus posiciones y perturban la función pública trasvasando los marcos de la legalidad, han estado allí, desde el tiempo secular.

Esta vez, sin embargo, es lo que busco destacar, el Estado y su organización pública se ven dispuestos, de un modo general y en colusión entre los poderes constituidos, para la ejecución de crímenes por una novedosa razón de Estado: la del Estado mafioso.

Los delincuentes se sientan en las escribanías del Estado para delinquir, sin pudor. Deliberan en los espacios del Estado abiertamente, con las leyes en la mano, para organizar y decidir sobre sus crímenes a la vista de todos. No es necesario que cite ejemplos. Se conocen y se padecen en América Latina, y en nuestra sala están presentes algunas de sus víctimas.

La culpa, cabe señalarlo, no la tiene la democracia, como lo afirman sus enemigos históricos. Es la obra de nuestras debilidades, las de los demócratas, y también por imprevisión de lo no previsible, acaso por inédito, como la atipicidad entre nosotros del Estado criminal y mafioso.

Sea lo que fuere, valga la lección.

La Cátedra fundacional del Miami Dade College sobre Democracia y Estado de Derecho e IDEA, como foro internacional *ad hoc* de exgobernantes, que se ocupa de ayudar al restablecimiento de la democracia allí donde falta, a su fortalecimiento donde echa raíces, a su defensa donde despliega sus alas bajo riesgos cotidianos, han asumido el desafío de conversar sin complejos ni cortapisas al respecto.



Entienden que la crisis o el mal llamado desencanto democrático expresa, un reclamo a gritos de la gente por la calidad de la democracia, aún más por el restablecimiento en la política de las leyes universales de la decencia.

Al invitarlos a escuchar y seguir con atención los diálogos de este evento, cuyos expositores y moderadores, a quienes doy una especial bienvenida -serán presentados por la maestra de ceremonia- evoco, con mis palabras, la lúcida reflexión que hace más de una década me hizo un grande y noble amigo, colega de academia, ya fallecido, el constitucionalista Valentín Paniagua, expresidente del Perú. Con él conversé acerca de mi primer libro “El derecho a la democracia”, que escribí en Buenos Aires e hice público en 2008.

Enfrentar con lucidez y eficacia a los potentes enemigos de la democracia contemporánea: mutantes que se dicen socialistas del siglo XXI o se titulan a sí progresistas o revolucionarios, requiere de serena humildad en los demócratas de siempre. Requiere lucidez en los de las nuevas generaciones. Humildad y lucidez para analizar sin dogmatismos nuestro propio decálogo y acaso reinventarlo o renovarlo. Eso me dijo Valentín.

Queridos expresidentes, admirado Luis Almagro, estimados todos:

La democracia es la misma, pero los tiempos son otros, muy confusos, pero a la vez muy esperanzadores. Son obligantes.

Constatamos que el tiempo de los espacios de los Estados está siendo ahogado por el tiempo del tiempo, y por su velocidad; sin dejársele tiempo al tiempo de la razón, en plena era de la información. La lógica del poder es distinta. Los nichos de lo social se hacen primitivos, casi tribales, patrias de campanario diría Unamuno.

Las fronteras adquieren liquidez y la gente se vuelve diáspora, migra huérfana, abjura de la vieja ciudadanía. Y por deambulante, por nómada como hace 500 años atrás, sin horizontes, sufriendo como los venezolanos y esta vez los hondureños, es víctima de los salteadores, de los criminales, de los narcotraficantes, que la usan y para ello prostituyen el lenguaje de la política. Ocupan al Estado y lo transforman en franquicia criminalizada. Eso es lo grave y lo que hemos de enfrentar con el coraje y la constancia de un Heracles.

NARCO-POPULISMO Y FRACTURA DEL ESTADO DEMOCRÁTICO

DIÁLOGO CON LOS EXPRESIDENTES

LEONARDO COUTINHO - Moderador



Leonardo Coutinho, galardonado periodista de investigación brasileño, al actuar como moderador de este panel con los expresidentes Luis Alberto Lacalle de Uruguay, Andrés Pastrana de Colombia y Miguel Ángel Rodríguez de Costa Rica, planteó importantes interrogantes: ¿Por qué el crimen organizado busca legitimidad en la política? y ¿por qué necesita la legitimidad de los gobiernos para actuar? De esta manera nos adentramos en lo sustantivo del tema que este año ocupó el “Diálogo de los expresidentes”.

La contaminación del Estado criminal puede amenazar a las democracias que se mantienen en la región. El moderador pregunta entonces, cómo lidiar

y -más importante aún- cómo salir de la cabeza del Estado criminal, cuando se niega hacerlo de manera espontánea.

El tema de la de las FARC ocupó una atención especial, así como el aumento de los cultivos de cocaína en Colombia a pesar del enorme esfuerzo que, a través del PLAN COLOMBIA, se hizo para erradicarlos. El Acuerdo de Paz firmado en Cuba - primer Estado narco de la historia- y en el cual Nicolás Maduro actuó como garante, no podía escapar de esta disertación. Otra interrogante, ¿qué lleva a estos países criminalizados a imitar y amplificar lo que pasó en la Isla, a repetir las cosas que pasan en Cuba, que es un Estado criminalizado de origen?

Afortunadamente, expresó Coutinho, existen en la región democracias que están intentando protegerse del abordaje criminal. Para que dicha protección tenga éxito, ¿se hace necesario fortalecer a los organismos multilaterales como la Organización de Estados Americanos (OEA) para una defensa de la democracia?

Por meses los venezolanos fueron a la calle, muchos perdieron la vida y no hubo apoyo internacional. La gente mira la crisis venezolana como exclusiva de ellos y la verdad es que se trata de un problema de nosotros, de toda Latinoamérica, señaló el moderador. Brasil, Ecuador y República Dominicana también han salido a la calle a protestar contra la corrupción. Y es que en nuestro continente hay un hartazgo por la merma o falta de democracia, el aumento de la co-

rupción y de la violencia. Surgen entonces varias preguntas: ¿Cómo aprovechar este sentimiento del pueblo que quiere cambio para alcanzarlo? ¿Cómo ayudar a Venezuela?, porque sin apoyo externo, es casi imposible que se rescate el Estado de Derecho secuestrado. ¿Cómo cambiar esta realidad criminal en nuestra región? ¿Hay una oportunidad?

Los expresidentes, ante estas interrogantes, ofrecieron un amplio panorama de las realidades del continente, las amenazas a las democracias existentes y las fortalezas de las que se goza para mantenerlas. Destacaron la necesidad de pasar de las expresiones de solidaridad con las naciones en dificultad, a acciones concretas para que países tales como Venezuela, Nicaragua y Cuba logren rescatar sus democracias. A continuación, los que nos contaron los expresidentes.

LUIS ALBERTO LACALLE - Uruguay



“Preguntan si la contaminación del Estado criminal puede amenazar a las democracias que se mantienen en la región y respondo que el peligro está en esa combinación o mestizaje entre la institucionalidad constitucional y el poder negativo e ilegal que se legaliza. Me explico: si el poder negativo se mantuviera en la ilegalidad, podríamos distinguir mejor lo bueno de lo malo, para decirlo en términos muy genéricos. Pero al ir vistiéndose de institucionalidad, ocurre lo que con esas plantas de parásitos que rodeando a los árboles hasta aprisionarlo. Si la justicia no es justicia, si el poder ejecutivo es el que manda absolutamente y el legislativo es un un sello y nada más, entonces lo que tenemos es apariencia, no realidad.

Ahora, también es cierto, que esto no ocurre repentinamente. Ustedes recordarán que el año pasado, nos dedicamos al tema de los partidos y la necesidad de fortalecerlos, ya que, sus debilidades y la facilidad con que se les ha menospreciado, ha abierto resquicios para que penetren las fuerzas negativas de las que hablamos. Una de las causas ha sido el financiamiento de las elecciones; ésta es una de las grietas por donde ha entrado el enorme poder del dinero criminal. Los partidos políticos deben entender que tenemos que ir a una financiación puramente estatal, reducir el costo de las campañas – que hoy con los medios se puede hacer fácilmente – y así estaremos cerrando al menos una, de las vías de entrada de estos dineros ilegítimos.

La gran fuerza que tuvo Chávez fue su legitimidad de origen. En Venezuela hubo elecciones, plebiscitos y referendos en los que obtuvo una mayoría aparente, cosa de la que jamás pudo jactarse Fidel, porque el pueblo cubano nunca ha sido realmente consultado. En cambio, en Venezuela, sí se hizo, lo que le dio una enorme fuerza a Chávez dentro del país y en el resto de América. Eso le permitió mayor penetración, convirtiéndose en un peligro mayor. Se vistió con ropas democráticas y por ello tuvo mayor influencia, más que el propio de Fidel Castro.

Cuba es un fenómeno cultural. Son 60 años de estructura intelectual comunista defendiéndole bajo todo punto de vista. Ese ha sido quizás, el lobby más poderoso que ha existido en el mundo: la intelectualidad marxista. Todo lo que es Fidel Castro y su sucesión, se pusieron de moda. El fenómeno de Fidel Castro y de la izquierda ha sido el éxito mayor del comunismo. En cualquier país, aquí, en Uruguay,

Francia, y muchos otros, lo correcto o incorrecto se decide a partir de ese patrón de medida.

En mi país, por ejemplo, que es una nación democrática, no hay manera de entrar a hacer una crítica a Cuba. En el Uruguay vivimos en función del voto y de la libertad para ejercerlo, mientras en Cuba esas garantías nunca han existido. Pero usted no logra el debate en ciertos niveles universitarios, intelectuales o de comentaristas; eso sí, todo el mundo opina: pintores, escultores – al socaire dirían los marinos –, y la cosa es que pinten bien. Ahora, si aparece un profesor de alto nivel que sostenga algo contra Cuba, ese es devaluado, cuando no silenciado. Esa es la fuerza de Fidel Castro, el hombre más importante de la historia de América. Discúlpenme porque la importancia se mide en la influencia, buena o mala, y la mala influencia llegó a liquidar la democracia uruguaya a través de los tupamaros. Es decir, lo de Fidel y lo del castrismo siguen el manto con que se visten estos países.

Me parece que nos estamos quedando solo con una parte del tema, porque todo esto funciona en virtud del consumo de drogas. No veo al Food and Drug Administration norteamericana (FDA), tan interesada en promover el cese del consumo y sí muestra gran interés en perseguir al paisano que planta un arbusito, por el cual, por cierto, le dan poca plata. No es esa la parte más lucrativa del negocio, apenas comienza allí. El valor se multiplica más adelante, donde entra el consumo, porque si no hay consumidor, lo demás no existe. Entonces, me parece que tenemos que repartir más el esfuerzo. Yo no sé si se hace todo lo posible para la captura de envíos, lo que si puedo afirmar es que pocas veces, por no decir nunca, he visto en los diarios informaciones como en la ciudad norteamericana tal, en Massachusetts, como ejemplo, apareció o se retuvo un cargamento contentivo de 5, 20, 100 kilos de X sustancia. Sí reseñan antes de llegar, pero ¿cuánto llega y en cuánto se vende? Es ahí donde se ubica el máximo precio de la droga. Una lucha consecuente y lógica sería decirle al paisano: mire, siembre otra cosa y si no se la vamos a arrancar. Pero, ¿qué se está haciendo en el otro extremo?

Anteriormente, decíamos que Chávez tuvo un origen legítimo y con los petrodólares, se convirtió en el tío rico de la América, gestándose hacia su persona una atracción singular. Por otra parte, Chávez fue el vicario de Fidel Castro, el heredero del socialismo y creador del “Socialismo del Siglo XXI”. Ahora bien, cuando merma el petrodólar, avanza el narco dólar

y su filtración en procesos electorales. Completando lo anteriormente expresado: FDA ocúpese también de ver dónde está la venta de droga, en esta cuadra o a 10 kilómetros de aquí, porque siempre aparecen antes de entrar en la frontera y el manto hay que irlo descorriendo. Ahora ya no hay más “Socialismo del Siglo XXI”.

El tema antropológico también lo encontramos presente en la reflexión que hoy nos ocupa. Me referiré a Bolivia, porque el gobierno de Evo Morales, cada vez que está bajo la crítica levanta la mano y manifiesta: soy indígena, por ello no se puede hablar contra mí. Esto nos lleva al Foro de Sao Paulo donde, si revisan sus documentos, encontrarán el libreto del tema indigenista, el tema de género o del aborto. Es

un libreto espléndidamente bien hecho. Hablan allí de un consenso de Washington que nunca existió, pero que sacan a pasear con frecuencia. El libreto es Lula-Chávez. Lula primero, Chávez después y lo replican en todos los países. Vean ustedes los proyectos de ley que se presentan en mi país y son cumplimiento del esquema.

No todas las democracias están secuestradas o en vías de ser secuestradas. La nuestra no, la de Chile no. Cuidado con la generalización que provoca pesimismo. Yo creo que Venezuela y Nicaragua son en este momento lo que nos tiene que ocupar y preocupar, pero repito, todo el proceso de las drogas es el que tiene que estar bajo análisis, si no, siempre va a ser el más chiquito el que pague”.

ANDRÉS PASTRANA - Colombia



“Quienes hemos hecho política en mi país, hemos tenido que afrontar y luchar contra una amenaza repetida. ¿Cómo evitar que el crimen organizado secuestre nuestra democracia? Posiblemente, soy yo quien mayor experiencia tiene en este tema y les haré una referencia. Cuando convoco a quien iba a nombrar como mi comandante de las Fuerzas Militares en Colombia, el general Fernando Tapias, al apenas sentarme con él me dijo: - presidente, estamos perdiendo la guerra. Y es que Colombia estaba a punto de convertirse en un narcoestado. Hoy quiero aquí referirme al tema de Venezuela desde un punto de vista totalmente distinto a como se ha enfocado.

¿Cuál es la diferencia entre un narcoestado y un Estado narco? Para comprenderlo, me referiré primero a Colombia y lo que nos sucedía en 1998. Los Estados Unidos estaba a punto de declararnos Estado fallido. Durante 20 años, finales de los 70 hasta finales de los 90, Colombia y los colombianos fuimos capaces de enfrentar a los cárteles más poderosos: el Cartel de Medellín encabezado por Pablo Escobar y la familia Ochoa, y el Cartel de Cali encabezado por los hermanos Rodríguez Orejuela. Adicionalmente, nos tocó confrontar paramilitares y 40 años de guerrillas, que al final buscaban dejar a Colombia con ese calificativo en el que estamos. Fue una época muy difícil. Infiltraron muchas de nuestras instituciones y sucedió que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y los paramilitares, dejando de lado las ideologías, terminan convirtiéndose también, en carteles del narcotráfico. Ocupaban en ese momento pequeños y diversos territorios que muchos ubicaban al sur del país.

Pero ¿qué pasó? El rápido consumo de cocaína aquí, en los Estados Unidos, se dio precisamente durante la década de los 80, llegando cerca del doble del consumo actual. Ese inmenso consumo se convierte en el arma y el poder de los carteles de Cali y de Medellín. Ellos no solamente buscaban darle un valor agregado a la pasta de coca que venía de Perú y de Bolivia, sino que posteriormente tomaron la decisión de sembrar coca en Colombia, de manera de poder quedarse con toda la cadena productiva del negocio más grande del mundo. Pero miremos las estadísticas. El Producto Interno Bruto (PIB) de Colombia en esa época estaba cercano a los 50 billones de dólares, el gasto en seguridad que estábamos haciendo los colombianos para combatir este flagelo se acercaba al 3% del PIB, es decir, estamos hablando de 1.5 billones anuales que invertíamos en seguridad. Algunos estudios situaban, óigase bien, los ingresos solamente de Pablo Escobar en siete billones

de dólares. La Revista Forbes incluyó en la portada a Pablo Escobar, si mal no recuerdo, como el hombre más rico del mundo. Entonces pongámonos en ese contexto. Un Estado que invierte 1.5 billones contra siete billones del mayor cártel de la droga.

Aunque nosotros los colombianos demostramos que teníamos la convicción y el deseo de luchar contra el narcotráfico, la realidad era que no teníamos los recursos, los millones para poder enfrentarlos. Colombia, entonces, era un Estado muy pequeño. ¿Cuál fue la estrategia de los narcotraficantes? La primera, establecer un narcoestado y para eso buscaron penetrar las distintas instituciones. Los colombianos de bien levantamos las banderas para oponernos a los narcotraficantes. ¿Qué hicieron entonces los narcos? Primero, infiltraron y amedrentaron. ¿A quién? Pues a los jueces, a la justicia. ¿Qué nos tocó hacer para combatir esa amenaza? Creamos - no sé si ustedes la conocen - la justicia sin rostro. Quienes iban a denunciar a los narcos se presentaban ante un juez separados por un vidrio que impedía que se vieran, inclusive la voz se modificaba en las grabaciones para que no pudieran luego perseguir a los denunciantes. Segundo, intentaron infiltrar y amedrentar a policías para que no los persiguieran. ¿Que nos tocó hacer? Pablo Escobar pagaba 100 dólares -estamos hablando de los años 80-, por policía que fuera asesinado en las calles. Creamos lo que denominamos “bloques de búsqueda” que manteníamos en Bogotá para evitar fuesen corrompidos. Cuando identificábamos dónde estaban los narcos, los enviábamos a practicar los operativos y los volvíamos a regresar.

Infiltraron las fuerzas militares. Iniciamos entonces una deportación al interior de ellas. Amenazaron a los periodistas y la respuesta fue la creación de un grupo inédito en la historia. Los periodistas, yo entre ellos, denunciemos a los jefes y las estructuras del cartel de Cali y de Medellín y nos asesinaron a Guillermo Cano. El día de su entierro fue un día de silencio de todos los medios. No hay otro caso igual en la historia del periodismo en el mundo, donde durante todo un día, no hubiese radio, ni prensa, ni televisión. En Colombia lo hicimos. Fue la forma de levantar nuestra voz contra los narcotraficantes.

Nos amenazaron también a los políticos. Yo sufro directamente el secuestro de Pablo Escobar. Por cosas de la vida y tristemente por el secuestro del procurador a quien asesinaron, me recuperan a mí. Trataron de obligar al Estado con mi secuestro, intentaron

con ello que cesara el tratado de extradición hacia los Estados Unidos. Esa lucha la seguí en la Alcaldía de Bogotá. En los últimos nueve meses de mi alcaldía tuvimos 130 atentados narcoterroristas.

En esa época, impuse la palabra narcoterrorista por primera vez. Volaron centros comerciales, edificios, sedes políticas. En los últimos nueve meses como alcalde de Bogotá, me tocó enterrar a tres candidatos presidenciales, uno de los cuales lideraba las encuestas. Pero estábamos ahí, y surgieron nuevos políticos dispuestos a enfrentarlos. Continuaron amedrentando, volaron un avión, clubes sociales y en cualquiera de nuestras calles o ciudades, algún ciudadano podía sufrir los efectos del narcoterrorismo. Debo decir tristemente como colombiano que el narcotráfico hasta se compró la presidencia del país en cabeza de Ernesto Samper Pizano. Se comprobó en ese momento -por denuncia que presenté- el ingreso de cinco millones de dólares en su campaña del año 94. Hoy está probado que no fueron cinco, sino 15 millones de dólares.

Es decir, nosotros los colombianos pusimos una enorme cuota de sacrificio en una batalla desigual contra el narcoterrorismo, por el vicio precisamente de los consumidores americanos. Se abrieron los mercados europeos y lógicamente no teníamos los recursos para combatirlos. Rápidamente creamos el Plan Colombia, convencimos a los americanos que no era suficiente con el sacrificio que estamos aportando y la voluntad empeñada, sino que se necesitaban recursos. Nos dieron 10 billones de dólares que destinamos al Plan Colombia, al presupuesto nacional, y a partir del año 2000 derrotamos a los carteles y comenzamos la reducción de las áreas sembradas. Vigorizamos la justicia, creamos empleo, familias en acción y fortalecimos como nunca a nuestro ejército. En el año 2000, cuando iniciamos el Plan, teníamos sembradas 180 mil hectáreas de cocaína. Al final de mi mandato, en dos años, redujimos a 90.000 las hectáreas y el presidente Álvaro Uribe, que continuó el Plan Colombia, las deja en 40.000.

Venezuela es hoy un Estado narco. He descrito la situación de Colombia que se acercó a la situación de un narco Estado. Es conocido que Pablo Escobar intentó ser presidente de la República. No lo logró. En el año 2000 Venezuela no tenía el problema del narcotráfico. No existía. ¿Qué pasó? Se creó el Cartel de los Soles que ha ido tomando cada una de las instituciones en Venezuela. Lo que tenemos hoy es un triángulo maldito. En Colombia hay cerca de 10 carteles mexicanos

en este momento manejando el negocio de la mano de las FARC, porque las FARC, distinto a lo que se ha sostenido y que muchos de ustedes creen, las FARC sigue siendo el mayor cartel de droga del mundo, unido ahora con el Cartel de los Soles en Venezuela.

El Estado narco venezolano, primero estableció en su territorio espacios para el narcotráfico. El presidente Hugo Chávez y su gobierno, como conocemos todos -en ese momento estaba yo en la presidencia- no le iba a dar recursos a los carteles ni a las FARC para que actuaran. Lo que Chávez hizo fue crear corredores protegidos por las fuerzas militares que permitieran la exportación de la droga hacia Europa. Es lo que existe actualmente. Por último, le dio a la guerrilla colombiana territorio en Venezuela como aliviadero y para la preparación de sus crímenes. Hoy, los colegas amigos de la oposición dicen que más o menos el 60% del territorio nacional está ocupado por las FARC y el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

¿Cuál es la diferencia entre la lucha que dimos los colombianos y Venezuela? El sueño de Pablo Escobar era tener su lavandería propia donde los carteles de Medellín y de Cali pudiesen lavar sus dineros, y la mayor lavandería del mundo hoy se llama Petróleos de Venezuela (PDVSA). El sueño de Escobar se realizó, pero en Venezuela. El Estado actuando junto a sus Fuerzas Armadas y toda la estructura de inteligencia. El narco dictador los protege. Los señores Diosdado Cabello, presidente de la ilegítima Asamblea Nacional Constituyente, y Tareck El Aissami, son jefes del Cartel de los Soles, así como lo son también, miembros de la misma familia presidencial. En Venezuela, promovido por el Estado, tomaron el Tribunal Supremo de Justicia aumentando el número de miembros para poder obtener sus mayorías. Cuando pierden las elecciones para la Asamblea Nacional, el narcoestado crea y promueve la Asamblea Constituyente paralela. Los medios de comunicación que no cierra, los compra para acallarlos, distinto a lo que sucedió en mi país. Logran un Estado narco en muy corto período de tiempo. Esto demuestra, y quiero decirlo claramente aquí, que el narco dictador - el paisano Nicolás Maduro - es el nuevo Pablo Escobar de América Latina.

El problema principal de Colombia es y sigue siendo el del narcotráfico ¿Quién es el responsable? Cuando el presidente Juan Manuel Santos, premio Nobel de la Paz, le entrega a las FARC la fumigación, pasamos de 40 mil hectáreas de coca sembradas a 250 mil. Déjenme decirles que esos cultivos hoy los está manteniendo

Venezuela, precisamente porque la estructura criminal (ELN-FARC) de la que les hablo, se ha desplazado y está localizada allí. Es ahí donde se está traficando. Con narcotráfico nunca habrá paz en Colombia.

El problema de migración es grande. En Colombia hay un millón y medio de venezolanos, muchos de ellos colombianos que están regresando, porque Venezuela fue refugio y protección para muchos en los últimos 40 años. Venezuela nos tendió la mano entonces. Tenemos que ser claros. La Venezuela de hoy es una amenaza regional y mundial. Allí se entrena Hezbolá y salen recursos para financiar todo lo que es la estructura narcoterrorista. Ese triángulo tiene como negociador a Jesús Santrich, que estaba traficando con el mayor cartel de la droga de México, y a quien la justicia transicional lo va a beneficiar. La estructura que les he descrito es la gran amenaza de Colombia. Porque el objetivo de esa mafia es penetrar y convertir a Colombia en un Estado narco y harán lo imposible para ello.

Al hablar de Venezuela, no podemos referirnos exclusivamente al problema de crisis humanitaria, que la sufre al extremo. Hay que ir más allá, porque el objetivo del régimen es desestabilizar a Colombia y convertirla en un narco Estado. Por ello, desde mi país, convocamos a la región y al mundo para parar a ese narco dictador, a esa narco dictadura y a ese Estado narco que quiere ampliar su influencia en la región.

Coincido mucho con el presidente Luís Alberto Lacalle. El gran financiador de lo que está sucediendo en la política es el narcotráfico, de allí la preocupación que tenemos, de allí que apoyáramos en el plebiscito por la paz el NO, junto al presidente Álvaro Uribe y otras tendencias en Colombia, porque considerábamos tres temas fundamentales para una buena paz en Colombia. El primero, la lucha contra el narcotráfico, por ello le solicitamos al presidente Santos, que exigiera al mayor cartel de la droga del mundo, las FARC, respuestas a: ¿Quiénes son los socios? Nunca nos lo dijeron; sabiendo que son el Cartel de los Soles y el Cartel de Sinaloa. ¿Dónde están los recursos para indemnizar, resarcir a las víctimas? Y es que según la revista FORBES, el segundo grupo narcoterrorista más grande del mundo y mejor financiado son las FARC. El gobierno de Santos jamás lo preguntó. ¿Dónde están localizados los laboratorios? Tampoco lo supimos. Último, ¿dónde están localizados precisamente los cultivos?

En cuanto a la justicia transicional, nos oponíamos a que el narcotráfico fuera un delito conexo con la

política, con la guerrilla. La justicia transicional que nosotros proponíamos debía estar articulada con la justicia ordinaria. Pues bien, ¿qué hace las FARC? Le pide al presidente Santos que cesen las fumigaciones, y repito, estábamos en 40 mil hectáreas al aceptar Santos la petición. En el primer año pasamos de 40 a 90 mil hectáreas; el segundo año de 90 a 150; y el tercero entre 250 o 300 mil hectáreas. Yo les pregunto a ustedes, ¿qué negocio se multiplica por cinco en lo que es su producción y en lo que son las ganancias en un 60% por la devaluación del peso contra el dólar? Y eso lo que quiere hacer el narco dictador de Maduro, desestabilizar a Colombia con narcotráfico. Y aquí hay un tema que también creo que vale la pena mencionar.

El Presidente Evo Morales es el gran patrocinador del chapare de la coca que nos exportaron a Colombia en la década del 70 y 80. Nunca antes la habíamos tenido nosotros. La coca en Bolivia creo que da una cosecha al año. Ahora que han modificado la semilla, se están produciendo 4.5 cosechas al año aquí en Colombia. Pasamos a cuadruplicar cada mata e inclusive se está hablando que podría llegar hasta casi seis cosechas al año. Se multiplicó el problema, por eso afirmamos que esa es la herencia que nos dejó el gobierno del presidente Santos. Es lo que está reviviendo hoy a la violencia en el país, con la permisividad del narcotraficante, de un Estado narco como lo es el venezolano, promovido por ellos para, no solamente llevarlo a Colombia, sino mantenerlo en Bolivia, ampliarlo en Nicaragua y seguir alimentando el negocio.

Hay un nuevo actor que está desestabilizando las democracias y que comienza a ventilarse públicamente: el sector privado que conllevó a la caída de los regímenes en Brasil y la Argentina, a investigaciones criminales en Ecuador y Perú. En Colombia comienza a salir toda la financiación y lo vemos también en Panamá. Ahora bien, en Colombia la población se levantó contra la corrupción, esas fueron las banderas fundamentales de Iván Duque y de Marta Lucía Ramírez, y por eso logramos un triunfo abrumador. Y lo que va a pasar en Brasil el próximo domingo, también creo que es la voz del pueblo que al final es la voz de Dios.

Por último, secretario Luis Almagro y Miguel Ángel Rodríguez, ambos secretario y ex secretario de la OEA, quiero simplemente recordar las palabras de Alberto Lleras Camargo, ex presidente de Colombia y primer secretario de la Organización cuando dijo: “la OEA será lo que sus miembros quieran que sea”.

MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ – Costa Rica



Desde Caín y Abel vivimos con el crimen. Es tradición, es parte de la historia del mundo que hay buenos débiles, que existen gobiernos que no logran poner orden y establecer las reglas que en las leyes están escritas. Luego del éxito en alcanzar la democracia, el tránsito hacia la globalización, la solidificación de las instituciones internacionales, el crecimiento económico de la segunda mitad del siglo XX, llegamos al siglo XXI con una pérdida de prestigio del sistema de libertades en nuestros países, de la cultura cristiana o civilización occidental. Lo dicen las encuestas. Pérdida de apoyo a la globalización, al intercambio, miedo arcaico de siempre a las migraciones hoy revividas, preocupación por el crecimiento de la desigualdad, sentimientos de insatisfacción y el resentimiento

profundo en capas importantes de las poblaciones de occidente.

Todo eso forma una mezcla que debilita la democracia, porque la democracia no es sólo las instituciones ni elecciones. La democracia ni siquiera es Estado de Derecho, división de poderes, competencias, debido proceso, etc. Democracia es cultura democrática. Democracia es una institución muy frágil que no se soporta en las armas, como la dictadura. La democracia se soporta en la opinión pública, en la voluntad de la gente de querer vivir en ella. Por eso son tan distintos el siglo XIX latinoamericano y el de Estados Unidos, porque nosotros podríamos haber copiado la constitución y enmiendas norteamericana pero no la cultura de-

mocrática. Y es que no la habíamos creado ni teníamos la tradición de sociedades, de comunidades tomando decisiones abiertamente. Y eso, evidentemente, hace que la gran ola democrática de finales del siglo XX en América Latina, cuando pasamos de tres democracias funcionales en los 80, a todas menos Cuba al entrar en este nuevo siglo, nos agarra con algunas fragilidades.

Dentro de esa fragilidad está el grave tema de la relación crimen-Estado ¿Por qué se da esa relación crimen-Estado? Porque hay intereses de ambas partes. Existe una simbiosis, una asociación íntima de mutua ganancia entre el crimen que busca cómo defenderse y protegerse penetrando los Estados, y los políticos corruptos que buscan cómo mantenerse en el poder y recurren a la relación con el crimen.

Esto es lo que estamos viendo y repito, se ha perdido el prestigio de la democracia. Vivimos en el mundo de la post verdad, de los hechos alternativos. Ya no es que tenemos diferencias en nuestra concepción de valores, ya ni siquiera es que tenemos diferencias en la tecnología, es que tenemos diferencias sencillas de día o de noche, a la misma hora, en el mismo lugar, y eso crea una situación mucho más complicada que se dificulta por la desconfianza. Ya desde Aristóteles se tenía claro que para que la democracia funcionara, tenía que haber una relación de confianza entre el pueblo y la élite que estableciera mecanismos de comunicación y de beneficio mutuo. Cuando esa confianza se pierde, el resentimiento se hace mayúsculo y las circunstancias son más difíciles.

Voy a terminar con dos preguntas. Desde los años 80 hasta ahora, la guerra contra el narcotráfico y las drogas ilegales la hemos ido perdiendo. Y al mismo tiempo, en nuestras relaciones dentro del continente las he caricaturizado diciendo que ni nos oyen ni los oímos; tenemos perdida la comunicación, cada vez nos dedicamos menos a lo común de nuestro hemisferio ¿Podemos seguir haciendo lo mismo? ¿Podrán los países que caen en las garras de un Estado de criminales resolver su situación interna cuando está inmerso en una cadena de crimen internacional?

Cabe tener presente la importancia del sustrato cultural de las sociedades en las que ocurre el fenómeno que nos ocupa. El presidente Luis Alberto Lacalle nos ha dicho con meridiana claridad, cómo por los caminos de la cultura cobró importancia Fidel Castro; cómo alrededor de su figura se tejió la trama de

la revolución y su influencia desestabilizadora en el resto de América Latina. Dicha cultura, condujo guerras en Centroamérica y en países de Suramérica. De las cosas que yo aprecio del amigo presidente Andrés Pastrana -además de la constitución del ejército que permitió doblegar en mucho a la guerrilla y mostró al mundo su verdadero rostro de narcotraficante-, Pastrana logró cerrarles las cancillerías que mantenían en Europa, dándoles un duro golpe en el centro de su accionar.

Vengo de un pequeño país, pacífico, sin ejército. Cuando entregué el gobierno teníamos seis asesinatos por 100.000 habitantes al año, y había crecido la población. Seis años después subimos al doble la tasa de criminalidad. Durante mi gestión hicimos un tratado de acción conjunta con los Estados Unidos, la llamada iniciativa Costa Rica, a fin de patrullar en los dos mares para evitar el flujo de la droga. Sin embargo, la droga siguió moviéndose tanto por los mares como por las carreteras. Con la droga entró el sicariato; por poca plata asesinaban por el control de los territorios, porque en el mundo de la droga, la distribución es vital. Ese negocio lucha por el dominio de los barrios y las comunidades, y ese dominio no se debate en los tribunales, se resuelve en la calle con un motociclista disparándole a una persona. Ese costo ha sido inmenso. No tenemos los niveles de criminalidad del norte de Centro América, de Venezuela o Jamaica, pero sí un nivel de criminalidad totalmente inaceptable para nuestra tradición. Más allá de 10 asesinatos por 100.000 habitantes años. La Organización Mundial de la Salud los considera ya, como epidemia.

¿Qué va a pasar con Nicaragua? ¿A dónde va a buscar ahora los recursos si ya, por la actual situación, Venezuela no los tiene? La tentación puede llevarle a una relación mucho más fuerte con el narcotráfico, lo que ocasionará que debamos recibir en Costa Rica sus inmigrantes, como Colombia recibe hoy a los de Venezuela. El problema de la criminalidad internacional se profundizará.

El presidente Luis Alberto Lacalle señala los problemas de control del consumo, y yo quiero hacerle la pregunta, ¿no será que debemos aprender que esto también es un problema de salud pública? ¿Si lo seguimos manteniendo en la ilegalidad, podremos controlar sus volúmenes? En 40 años no hemos podido y no sé cuantas décadas más vamos a tardar hasta lograrlo. Repito interrogantes expuestas: en

las actuales circunstancias en las que una actividad criminal controla un país donde sus ciudadanos están sometidos por el imperio de la violencia ejercida desde el gobierno, ¿podrán esas naciones por sí solas salir adelante por el hecho que otros levantemos la voz, condenemos y digamos es un narcoestado? ¿Lograrán salir adelante solos? ¿Cómo?

Pienso que tenemos dos problemas muy serios: el de la criminalidad internacional que evidentemente requiere sigamos la ruta de sus finanzas para tratar de controlar esos recursos - tendremos que abordar cómo vamos a manejar el tema del consumo y de las ganancias que generan por la ilicitud-, pero también hay que encontrar fórmulas para que los narcoestados no se expandan y conviertan a otros en lo que ellos son. Esto hay que mirarlo con atención: el problema de la expansión a través del crimen instalado en las oficinas de gobiernos latinoamericanos.

Creo que está en manos de los países de Latinoamérica que no hemos caído en las garras de las dictaduras ni sufrido la victoria de los narcotraficantes, el trabajar mucho para fortalecer los organismos internacionales que viven un momento de desprestigio; porque en nuestras regiones los ciudadanos se pregunta para qué sirven esos organismos. Algunos creen que para nada. Basado en mi experiencia con la OEA pienso, a modo de reflexión, que los buenos latinoamericanos no le hemos dado la fuerza que requieren, empezando porque no la financiamos. Queremos que sea Estados Unidos quien pague los gastos de la OEA, lo cual no acepto, como tampoco acepto que el organismo viva de las donaciones de los europeos. La OEA debería ser financiada por los países en proporción al territorio, la población y sus riquezas, como se hace con Naciones Unidas. Pero eso quiere decir que tenemos que darle la importancia que tiene. Algunos países grandes deben descartar que su relación con Estados Unidos puede ser directa, basados exclusivamente, en sus acuerdos bilaterales.

Todos necesitamos la OEA por estar en un continente donde existe una superpotencia de la dimensión de los Estados Unidos. Un continente en el cual las diferencias de tamaño entre el grande y el pequeño, de nivel per cápita entre el más rico y el más pobre, entre el más poblado y el menos poblado, son abismales. La única manera de tener unas relaciones adecuadas en todos estos temas, es fortalecer esos acuerdos internacionales, pero eso depende de nosotros, los latinoamericanos. Muchos

gobiernos siguen pensando que la OEA es el lugar para mandar de embajador al político que les estorba internamente, y es así como se desprestigia a la organización. Pienso que es imprescindible que los gobiernos latinoamericanos tomemos conciencia de la importancia que frente a estos problemas tiene la OEA, conociendo de sus limitaciones y las del derecho internacional, comprendiendo que no es igual el derecho internacional que el derecho interno, pero aceptando que tenemos problemas muy serios que nos obligan a trabajar en conjunto.

Le doy gracias a Dios que Don Luis Almagro esté como Secretario general de la OEA. Una voz que junto a otras que dirigen capítulos de la secretaría, han elevado el respeto por el organismo todo. A los gobiernos democráticos nos toca acompañarle.

No olvidemos, como dijo O'Neill, que toda política es política local, tenemos que convencer en nuestros países de la necesidad de trabajar para fortalecer los organismos internacionales para que éstos nos ayuden a enfrentar esos peligros que hoy, por ejemplo, Venezuela sola no puede enfrentar, que Nicaragua sola no puede enfrentar, que Costa Rica sola no puede enfrentar.

El paso inmediato a seguir es continuar luchando porque se le aplique la Carta Democrática Interamericana a Venezuela. Creo que esa lucha con el liderato del secretario Almagro, merece el apoyo del Grupo de Lima y del resto de las naciones. Tenemos que hacer un trabajo conjunto en el Caribe para lograr cambios sustantivos allí. Quienes nos reconocemos demócratas tenemos que quitarnos la idea que nuestros valores -después de la caída del Muro de Berlín- ya son universales y que no hay que defenderlos. Al contrario, debemos defenderlos todos los días. Tenemos que hacer eficiente al Estado, debemos exigir el rendimiento de cuentas, levantar esas banderas con fuerza, única forma de alejar en nuestros países los peligros en cierne.

Celebro este encuentro porque fomenta la comunicación y el debate de las ideas. Lo que aquí estamos haciendo es reflexión y análisis. Señoras y señores, tenemos que estar atentos a los acontecimientos en nuestros países. Los costarricenses tenemos que estar al lado de los venezolanos, quienes, en tiempos difíciles, nos han acompañado. Lo que se está jugando en ese país hermano ahora, tendrá que ver con nuestro futuro.

LAS COMISIONES CONTRA LA IMPUNIDAD Y LOS ALCANCES DE LA JUSTICIA TRANSICIONAL DIÁLOGO CON LOS EXPRESIDENTES

HASSAN NASSAR - Moderador



Hassan Nassar, periodista y columnista colombiano, agradeció la invitación de los promotores del evento a compartir -como moderador- con los expresidentes Eduardo Frei de Chile, Jamil Mahuad de Ecuador y Eduardo “Tuto” Quiroga de Bolivia, para analizar los alcances de la justicia transicional.

¿Qué está pasando con la justicia? Ya el secretario general de la OEA, Luis Almagro, nos habló sobre los alcances de la impunidad cuando los criminales se hacen del Estado. Con una interrogante y una afirmación, el comunicador dio apertura al conversatorio.

Los criminales que llegan al poder lo primero que hacen es intervenir la justicia, cambiar los tribunales, designar magistrados a favor de sus intereses, desconocer a los organismos internacionales y crear otros en los cuales puedan tener influencia y estimular a la organización criminal. En Cuba y Venezuela lo hemos visto, además lo han hecho de manera cons-

titucional, es decir, modificando la constitución. En Colombia, se firmó un proceso de paz con una organización calificada de narcoterrorista que hoy día tiene participación política y está sentada en el Congreso colombiano sin haber reparado a las víctimas, sin haber contado la verdad ante los tribunales. Esta organización ha tenido la posibilidad que cualquier delincuente en el mundo aspira tener: crear su propio tribunal, ese que los va a juzgar. Esta es la justicia especial para la paz llena de vacíos, que ha generado cuestionamientos entre: si fomenta la impunidad o invita a consolidar un proceso de paz. Mirando esta coyuntura, ¿cómo fue la transición en Chile?, ¿cómo se crearon tribunales de justicia que pudieran ejercer y ofrecer verdad, reparación y sobre todo, construir desde la justicia la democracia?

Nassar expuso ante el panel y la audiencia otro tema conexo: el de los Consejos Nacionales Electorales, calificando al de Venezuela de “bolsillo”, hecho a la me-

didada de quien detenta el poder. Se toman decisiones que están desconectadas de la voluntad del pueblo que va a las urnas y vota, pero su elección no se ve reflejada en los resultados. En los Estados criminales todo se manipula. Por no reconocer los resultados de unas elecciones, los tribunales de venganza abren procesos para judicializarlos. ¿Cómo se puede combatir esta práctica?

En este encuentro se ha hablado del altísimo grado de corresponsabilidad regional al no poderse llegar a un consenso para condenar los actos atroces que cometen los Estados criminales porque, naciones que adoptaron algunos de esos comportamientos, como los cambios constitucionales en los modelos de justicia, lo han impedido. La pregunta es ¿cómo se puede lograr un consenso internacional dentro de la OEA para condenar abiertamente a Venezuela? A la Relatoría de la Libertad de Expresión ni siquiera la

reciben y han hecho lo que han querido con los medios de comunicación. A la Comisión Interamericana de Derechos humanos no le permiten la entrada al país para verificar la existencia o no de violaciones. ¿Cómo se puede lograr el consenso internacional para exista justicia en Venezuela?

Quienes hablan del poder de la justicia hablan del poder de la narrativa. Lo hemos visto en el modelo cubano y en Venezuela. Daniel Ortega, se pinta a él mismo como el salvador del pueblo como lo hizo Hugo Chávez. Eso quiere hacer las FARC en Colombia. Ese grupo guerrillero devenido en narcotraficantes, pretende presentar frente a los tribunales a las fuerzas militares como victimarios, y a las FARC y al pueblo como las víctimas. A través de fallos judiciales y de sentencias judiciales se pretende cambiar la narrativa. Son interrogantes que dejo en la mesa para pasar a escuchar a los expresidentes.

EDUARDO FREI T. - Chile



Para comenzar quiero señalar que hoy día, felizmente, Chile no sufre narco Estado o Estado narco, pero como sabemos que estas plagas llegan a todas partes, hay que estar preparados para tomar medidas antes que suceda. También quiero expresar que hay un fenómeno nuevo en Chile: la llegada de inmigrantes venezolanos.

Respondiendo a lo que fue la situación de Chile en los años 70 con la dictadura, la principal diáspora de mi país fue hacia Venezuela, por eso el Gobierno de Chile da un tratamiento especial a los venezolanos que llegan a trabajar y se incorporan al país.

Cuando comienza en 1990 el gobierno del presidente Patricio Aylwin Azócar, se creó la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, que pasado 90 días, entregó su primer informe. Lógicamente, fue rechazado por todas las Fuerzas Armadas. Se creó de inmediato una ley para establecer una Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, dirigiendo su primer esfuerzo en buscar, contabilizar los muertos y desaparecidos en Chile durante la dictadura. Este esfuerzo continuó en el siguiente gobierno, cuando me tocó asumir. Dictamos entonces el Decreto Supremo que daba continuidad a esa ley, ya aprobada por el Congreso, junto a la sentencia legal y social requerida especialmente por los familiares de las víctimas. Se dio el primer diálogo entre reconocidos abogados de derechos humanos, con representantes de la Fuerza Armada para aclarar casos. Avanzamos mucho en esa materia. Seguimos con la reforma a la Corte Suprema. Impulsamos el cambio del sistema judicial que no funcionó en la dictadura y comenzamos para ello, estableciendo edad tope de jubilación para los jueces. La mayoría se jubiló ya que estaban pasados de la edad. El siguiente paso fue elegir un tercio de la Corte Suprema con abogados externos, especialistas, académicos, personas que sumaron aportes y visiones enriquecedoras al proceso. Pero lo más importante, a mi juicio, ha sido, que los gobiernos posteriores continuaron la senda ya trazada. Ricardo Lagos me sucedió en el mandato y afirmaba que “no hay mañana sin ayer”. Su gobierno estableció una nueva Corporación de Reparación a las víctimas, reconociendo a casi 30.000 personas como tales.

Incluso, a fines del primer gobierno de la presidenta Michelle Bachelet, se constituyó la comisión BARES, que junto con la comisión RETTIN, arrojaron excelentes resultados. Llegamos a la primera presidencia de Sebastián Piñera, y hubo quienes pensaron que

el proceso se detendría. Al contrario, prosiguió con fuerza. Se elaboró un informe de 10.000 nuevos casos. Estamos hablando de un esfuerzo que ha durado 20 años, y puedo decir con responsabilidad, que continuará, porque el caso del presidente Freddy Montalva, quien fue asesinado por envenenamiento, la Corte Suprema en 2010 dijo: que se investigue. Estamos a las puertas de recibir el fallo final para saber exactamente lo que sucedió. O sea, estoy diciendo que han pasado 80 años y seguimos ejecutando el proceso.

El año 1998 la Corte Suprema, ya modificada, por primera vez condenó a un jefe de la policía secreta, al general Contreras. Tomé la decisión de construir una cárcel, porque si Contreras iba a una común, sin duda sería asesinado la primera noche. Ese recinto penitenciario lo abrimos en el año 1998 y los jefes militares importante de la dictadura condenados por delitos de lesa humanidad, han terminado recluidos allí. Mucho se dijo que la misma sería cerrada, llevamos 20 años y sigue ahí. Los que asesinaron a Freddy Montalva espero que lleguen prontamente a ese lugar. La única manera de hacer justicia, es que exista un sistema judicial independiente. Todos los gobiernos, los mandatarios chilenos hemos estado comprometidos en ello, por esa determinación hemos avanzado.

Esta experiencia, quizás es distinta a la de otros países. Cada nación tiene la suya, lo importante es que haya continuidad en las decisiones que permitan avanzar. Ojalá prontamente, la situación que atraviesa Venezuela sea superada y podamos cooperar en la construcción de un sistema similar al nuestro, que permita hacer justicia dentro del Estado de Derecho que es lo fundamental.

Cada país tiene su realidad, es muy difícil para un expresidente, hablar de la realidad de otra nación. Confieso que en general, aceptó poco que me critiquen lo que hicimos. Chile hoy día, es la economía más potente de América Latina. Eso ha sido en base a un gran esfuerzo.

La semana pasada estuve en un foro donde participaron grades inversionistas. Me invitaron para que hiciera una exposición sobre América Latina. Señalé que en nuestra región, en los últimos años, el populismo de todos los signos (izquierda o derecha) ha sido tremendamente dañino para nuestras democracias y avances. De eso sacó una gran lección Chile. Por ello construimos un gobierno de coalición que se llamó la CONCERTACIÓN, que gobernó 25 años. No

llegaba un mandatario a desarmar lo que se había hecho el anterior. Cuando asumí la presidencia 1995, dije en mi primer discurso: soy el presidente de la continuidad del presidente Patricio Aylwin, con mi nuevo proyecto, pero de continuidad. Lo que pretendo expresar es la necesidad de unidad que amerita el pueblo venezolano, la unidad de su fuerza política, y por otro lado, el apoyo internacional.

Tenemos que ir accionando y contribuyendo con el apoyo internacional, porque si Chile salió de la dictadura fue porque primero se creó un acuerdo político de alto nivel, fuerte y sólido por muchos años, y segundo, porque la cooperación internacional fue fundamental. Debemos, al mismo tiempo, condenar aquellos que no aceptan y/o desconocen la realidad que vive Venezuela. Repito aquí, lo que anoche comentaba a otros expresidentes en privado. En América Latina hay tres gobiernos que han destruido a sus países, que no respetan los derechos humanos: Cuba, que lleva 60 años en eso; Nicaragua, que en un informe de Amnistía Internacional se explica en detalle la destrucción que adelanta Ortega, y el caso Venezuela, que debemos condenarlo con dureza, sin medias tintas, como lo ha hecho el secretario Almagro, quien tiene poder para accionar, el de los ex mandatarios es relativo, porque no somos presidentes en ejercicio. Lo que si podemos nosotros, es influenciar a nuestros gobiernos para que esas decisiones se tomen con mayor rapidez y cla-

ridad. Que América Latina salga en bloque por todo el mundo. En mi caso, soy embajador especial de "ASIA PACÍFICO" y a ese mundo voy exponiendo esta realidad. Pienso que eso es lo que debemos hacer para ayudar a que se produzca un cambio definitivo en la realidad de Venezuela, Nicaragua y Cuba.

Termino con una nota de alto optimismo. En Chile, después de 17 años, la dictadura llamó a un plebiscito pensando que lo ganaría o lo tergiversaría. Dedicamos dos años de arduo trabajo para convencer a la gente que se inscribiera. El día del plebiscito activamos un sistema de conteo rápido propio. A las 9 de la noche sabíamos que teníamos casi 57 por ciento de los votos a nuestro favor. La dictadura pretendió desconocer el acto electoral no entregando los resultados hasta las 6 de la mañana. Pues esa noche, extendimos la orden de quedarse en casa, tranquilos, ya que la dictadura afirmaba que si perdían el plebiscito, un caos se desataría en Chile. A las 11 de la mañana, más de 10 millones de chilenos salieron las calles en un acto impresionante. En horas todo cambió. Cuando los pueblos se deciden por el cambio, los dictadores se van y llega la democracia, la alegría, la verdad y la justicia. No hay que tener miedo al cambio, todo lo contrario, las dictaduras tratan de infundir temor al cambio, cuando son ellos quienes sienten ese temor. Esa fue nuestra experiencia. La democracia llegó.

JAMIL MAHUAD - Ecuador



Coincido con quienes me han antecedido en la palabra, las dictaduras lo primero que hacen al llegar al poder, es tomar control de todos los mecanismos institucionales. Para que funcionen necesitan controlar al congreso, el poder judicial, los medios de comunicación y por ende, a la opinión pública. Lo hacen de una manera desvergonzada y justifican todo en base a la ideología y al servicio de la revolución. La revolución justifica todo.

Algunos países tienen un sistema monárquico, otros creen en dictaduras, nosotros en la democracia. La mejor definición de democracia para mí apareció en el famoso discurso de Lincoln, en Gettysburg, “gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”. Del pueblo significa que la gente lo elige, y las elecciones tienen que ser limpias, periódicas y respetadas, porque si los comicios arrojan un resultado que no le gusta el dictador y lo ignora, se inventa una interpretación de una corte o se inventa un plebiscito

y lo pierde y lo vuelve a cambiar, ¿de qué democracia estamos hablando desde el punto de vista de su origen? Segundo, tiene que ser gobierno por el pueblo, porque hay una constitución, unas leyes, un Estado de Derecho que hay que respetar. El tercer elemento es para el pueblo, y en este punto pienso está el gran déficit que hemos tenido en nuestros gobiernos en América Latina. No hemos sido capaces de crear una sociedad donde se distribuya mejor la riqueza, donde se disminuya la pobreza. Por debilidad, deficiencia y a hasta por ineptitud, no se ha logrado alcanzar ese tercer objetivo. Ese ha sido el caldo de cultivo para que algunos se hayan sentido autorizados en desconocer la democracia de origen, derrocarla e instalar su sistema –ahora si- en beneficio del pueblo.

¿Qué pasa cuando no lo logran? El caso Venezuela es un ejemplo, un país que disponía de inmensos recursos, destruido y con una enorme crisis humanitaria, con un gobierno –hoy día- que ni siquiera

fue elegido. La voluntad expresada en las urnas es contraria a quienes gobiernan. Nosotros tenemos que defender los valores en los que creemos, y creemos en la democracia y debemos condenar a todo aquel que actúe en contra de ella.

Ahora, desde el punto de vista práctico, los gobiernos son elegidos para atender y resolver problemas. La mayoría de la gente busca eso de sus gobernantes, no lo contrario. He utilizado una analogía similar a la expresada durante el conversatorio del primer panel. Me explico: quienes creemos en la democracia estamos jugando básquetbol, nos vestimos y preparamos para jugar básquet. Durante el encuentro hay un cierto contacto físico, pero cuando ese contacto va más allá, se aplica una penalidad porque las reglas así lo señalan; no se puede golpear al rival. Entonces la bola, es decir el poder, pasa de mano en mano y el equipo produce algunos puntos. En una posterior oportunidad le decimos al contrincante: venga a jugar básquet, pero el adversario viene equipado para jugar fútbol americano, con casco, hombreras y protectores en las piernas, porque el propósito es destruir al rival, tirarlo al piso para quitarle la bola, el poder.

¿Cómo podemos jugar básquet si los otros quieren jugar fútbol americano?, nos están destrozando –exclamamos– y claro que así es. Ellos están jugando algo que ni siquiera es deporte y sin reglas inexistentes. Una situación inédita que requiere nuevos conceptos, análisis diferentes para situaciones específicas que no existían.

Cómo hace usted para ganar una elección democrática a un narco Estado; no es que alguien en el gobierno esté conectado con un grupo de narcotraficantes, es que los narcotraficantes se tomaron el Estado y desde ahí operan; no con el propósito del bien común o el beneficio del pueblo, tomaron al Estado para que prospere el negocio del tráfico de drogas. Eso nada

tiene que ver con ganar elecciones sino con perpetuarse en el poder.

El rescate de la democracia es un proceso largo que tomará mucho tiempo, pero que hay que empezar. Hemos escuchado una formidable lista de parte de Tuto Quiroga, ha esbozado puntos sobre los que podemos comenzar a trabajar y lo suscribo completamente. Es casi un manual de ruta para lograr el objetivo. Ahora, torcer algunas voluntades requiere resistencia, consistencia, dureza y tenemos que seguir por esa línea. Obviamente, que un gobierno que sabe que va perdiendo poder y se va quedando solo en el mundo -como es el caso venezolano-, tratará de concentrar todo el poder que pueda para mantenerse ahí, porque, qué pasa el día después que salgan, cuál es su plan de vida, a dónde van a ir y quiénes les van a recibir. Además, saben que serán acusados y perseguidos, entonces, desde el punto de vista de ellos, la única salida que tienen es la de anclarse en el poder lo más que puedan.

Eduardo Frei nos contó un episodio sobre la reacción de Fidel Castro ante el arresto a Pinochet. Resulta que un juez español actuó en contra de Augusto Pinochet y luego, un juez en Londres, lo detuvo. Augusto Pinochet estaba, si no me falla la memoria, en Londres, en un tratamiento médico. En la lógica política e ideológica, el rival más obvio de Fidel Castro sería Augusto Pinochet, pero ¿cuál fue la reacción de Fidel Castro?, si le hacen eso a Pinochet hoy, mañana me lo hacen a mí. Finalmente, reflexiono sobre lo difícil de luchar solo. El presidente Lleras Camargo decía que la OEA será lo que quieran sus miembros que sea. Los miembros no están muy claros en qué quieren. Los expresidentes somos mucho más firmes que los presidentes en ejercicio, tal vez, porque nosotros obedecemos a nuestras conciencias y punto. Hay que sumar todos estos esfuerzos, diría yo.

JORGE TUTO QUIROGA - Bolivia



Comienzo compartiendo lo que Hassan expresó muy bien sobre lo que hace un Estado oprobioso, autoritario que pisotea la democracia más allá que pudiese haber tenido legitimidad de origen, cuando coopta las instituciones, para brindar impunidad a los ladrones del gobierno y perseguir opositores, mientras se amordaza a la prensa, se criminaliza a la oposición y se quedan para siempre. Esa es la receta autoritaria.

La pregunta del taller es muy clara. ¿El crimen organizado secuestra a democracias? Yo respondo: El crimen organizado históricamente -aquí hay un ejemplo, Andrés Pastrana- secuestra a los demócratas. Pastrana tuvo la pequeña beca de unos días, en la maleta de Pablo Escobar, con “Popeye” apuntándole con un revolver a la cabeza. Pero ese era el crimen organizado poderoso, muy grande contra un Estado débil. Diferente es cuando el crimen organizado coopta al Estado y destruye la democracia

totalmente, que es lo que estamos viendo en casos como el de Venezuela.

El libro de Moisés Naim, titulado “Ilícit”, muestra todas las actividades ilegales con las que se puede lucrar ese Estado: el tráfico de personas, el tráfico de drogas, de armas, la toma del Arco Minero, arbitraje cambiario, contrabando de gasolina, comida y otros. Pues ese libro, es el manual de navegación de la narco-dictadura de Venezuela. Miren lo que hacen esos señores: se roban todos los dólares monetizan el gasto imprimiendo bolívares que cada día valen menos. Chávez le quitó tres ceros a la moneda, Nicolás Maduro seis. El billete de 500 bolívares conforme sube el adjetivo, vale menos. El bolívar a secas algo valía, después vino el llamado fuerte, de menor valor. Recién llegó el soberano y ya le quitaron tres ceros más, más los 6 ceros anteriores, nueve ceros. Ese billete hubiera sido de 50 mil millones de bolívares de los antiguos y no representa hoy, ni tres dólares. Este

es el símbolo de lo que le hace esta gente al pobre Libertador, lo devalúan. La solución de Venezuela no es seguir quitándole ceros a los billetes, es sacar un “cero” del Palacio de Miraflores, al “cero” de Nicolás Maduro. Esa es la solución estructural.

Me duele decir que cada vez que venimos al Miami Dade, traemos alguna nueva condecoración. Llegamos aquí el año pasado con Miguel Ángel Rodríguez y Laura Chinchilla, declarados por Nicolás Maduro, como personas no gratas en Venezuela. Cuando nos sacaban, solicité por escrito esa medalla, esos diplomas, pues hay que tenerlos en la pared. Andrés Pastrana y quien les habla, venimos deportados de Cuba. Yo siempre juré ir a Cuba, a una Cuba libre, pero fuimos por petición de una gran luchadora por la libertad como lo es Rosa María Payá. Estuvimos tres horas. Nos sacaron a patadas de La Habana. Se dijo que habíamos provocado a la dictadura, respondimos que a la dictadura no se la provoca, se la desnuda. Y esa es una dictadura cuasi nonagenaria, gerontocrática, abusiva y dictatorial, que ha inspirado a todos sus satélites como Venezuela.

Si queremos salvar los Estados cooptados por las estructuras criminales, les digo que los meses por venir serán críticos, y no deseo venir el próximo a decir que con Andrés Pastrana fuimos a Nicaragua y también nos expulsaron. Quiero venir aquí a celebrar que hemos recuperado la democracia y libertad en Venezuela, en Bolivia, en Nicaragua y en Cuba. Para eso, voy a hacer propuestas concretas que debemos movilizar para lograr algo respecto de estos cuatro países, porque es verdad que el socialismo del Siglo XXI, como le escuché a Douglas Farah's está en retroceso, pero conforme retroceden en los enclaves principales, se radicalizan más. Pregunten en Venezuela o en Nicaragua, por eso se debe actuar con sentido de urgencia, en esos países.

Mis propuestas: Nicaragua está sufriendo los coletazos de la implosión venezolana, créanme que también viene por Haití. Petrocaribe era un Papá Noel que regalaba dinero y se acabó Papá Noel, colapsa la economía y se ven las dificultades que enfrenta. La respuesta de la pareja perversa de Nicaragua, Ortega-Murillo, es represión indiscriminada, pues han vivido del petróleo venezolano, los dolarcitos que les enviaban desde allá y de la cooperación multilateral. Les recuerdo que cuando pasó el incidente de Zelaya, la comunidad internacional le aplicó la Carta Democrática de la OEA, y le congeló los des-

embolsos del BID, Banco Mundial, Banco Central, ¿qué estamos esperando en Nicaragua? Hay que aplicar el artículo 20 y suspender los desembolsos multilaterales ahora, para no seguir financiando esa represión.

En el caso de Bolivia, el señor Evo Morales ha fotocopiado el fallo judicial de la justicia cooptada por el señor Ortega, que dice que la reelección perpetua es un derecho humano amparado por la Convención Americana de Derechos humanos. No lo estoy inventando, ser tirano es un derecho humano, protegido por la OEA, según éstos. Así de jocoso es, y eso en Bolivia, con una constitución cuya limitación de mandatos ha sido votada dos veces en siete años (2009 y 2016) y se dijo no. Fotocopian el fallo nicaragüense y ahora pretenden seguir con la reelección perpetua. Es hora que la Comisión Interamericana de Derechos humanos -lo he pedido a Brasil y Colombia que fueron garantes del acuerdo constitucional de Bolivia que fija el límite de mandatos-, recurran a la Corte de San José para que nos digan y confirmen que la reelección no es un derecho humano. Es hora que la Corte de San José lo diga con claridad.

Sobre Cuba les digo que hay que apoyar a gente tan valiente como Rosa María Payá. Por ella fuimos hasta La Habana, pues es un icono. Fíjense como la tecnología represiva migra. A Oswaldo Payá lo mataron y dijeron que fue un accidente, a Fernando Albán lo mataron en Venezuela y dicen que se suicidó. Accidentan gente, suicidan gente, hay que entender que en la desesperación estos regímenes llegan a niveles insospechados. Por eso, Pastrana ha hecho la denuncia de proteger a la heroína María Corina Machado, que no la accidenten, que no la toquen, como hay que seguir exigiendo la libertad de Leopoldo, la de Juan Requesens, de Raúl Baduel, de absolutamente todos. A Rosa María Payá debemos apoyarla en el ejercicio constitucional que adelanta: un plebiscito con CubaDecide.

En cuanto a Venezuela, frustra ver que se hacen pedidos, la comunidad internacional los recibe, acoge y se pronuncia; después no los ejecuta. Estamos en deuda, Antonio Ledezma lo sabe bien porque trabajamos acá el “shopping list” que dicen los gringos, el solicitado a la comunidad internacional. Lo trabajamos con Asdrúbal Aguiar, Nelson Mezerhane, Leopoldo López, María Corina Machado, David Smolansky, Julio Borges. Se lo llevaron a

Ángela Merkel y Emmanuel Macron, a la Cumbre de Lima, a todas partes y ahí está. El grupo de Lima dijo en mayo que trabajarían en lo punitivo, en lo diplomático, en lo migratorio y humanitario. Algunos cumplen, otros no. Es más fácil criticar a Luis Almagro, que cumplir lo que prometieron. Es más fácil decir que esta clase de intervención no. Si no fuera por un venezolano que hizo una intervención libertaria cruzando Los Andes con sable en mano, seguiríamos hablando, seguiríamos siendo colonia española.

Es hora de hacer intervención internacional plena, en lo punitivo. Se dijo sanciones, incautación de bienes, congelamiento de cuentas de la cleptocracia criminal, parientes y testaferros, ¿dónde está? Panamá ha hecho algo, los suizos han hecho algo, y ¿dónde estamos el resto? En la parte punitiva, Corte Penal Internacional avanza, la gente sabe que es lenta, puede ser, pero es una señal poderosa a la cadena de mando de la narcodictadura, que lo que les espera es una hamaca caliente en Cuba, una celda fría en La Haya y eso es lo que causa el quiebre. Hay que seguir en lo punitivo, en lo diplomático. El Grupo de Lima dijo que iba a desconocer el fraude de fines de mayo. Está bien. Se supone que ese mandato comienza el 10 de enero. Pues es hora de cumplir, retirar embajadores para el 10 de enero, que se cumpla lo que se escribió.

Y pasando de la parte diplomática a lo interno, se que no se le puede pedir más al pueblo venezolano que tantos sacrificios ha hecho, pero hay que seguir resistiendo. El 10 de enero, Nicolás Maduro tiene que ser desconocido por todo el mundo, a la par, es clave reconocer a la Asamblea Nacional para preservarla como el último espacio y bastión institucional que le queda a la democracia. Y en eso, me van a disculpar el atrevimiento, yo no voté en el parlamento, amigos Ledezma y Smolansky, pero creo que se debe elegir como presidente del Congreso a Freddy Guevara. Le toca a Voluntad Popular, Guevara está exiliado en la Embajada de Chile, elegirlo sería una señal poderosa. Es mi humilde sugerencia sobre esa materia para trabajar.

En cuanto a la OEA, no cabe duda que el papel aguanta todo, también es cierto que mucho depende de la catadura y el compromiso de la persona que en su mano tenga el papel. La Carta Democrática, las convenciones multilaterales de Protección de Derecho Internacional y otros instrumentos,

hoy están en manos de Luis Almagro. Los instrumentos toman vida de acuerdo con quien los tiene. Cuando en “Freedom House” le dimos un premio a Luis Almagro, comentaba la calidad de hermana que es Diana López. Ella entraba a la cárcel de Ramo Verde a ver a Leopoldo y le ofrecía la piel de sus brazos para que escribiera un libro. Piel de papel. Pues Luis Almagro es al revés. El papel se lo puso en la piel y la Carta Democrática se la puso encima y salió hacer la defensa de todo lo que requerimos en Venezuela, en Bolivia, en Nicaragua... y hay que seguir.

Vienen tiempos decisivos. Luis Almagro dijo y sostiene, que en la OEA ejercería un solo mandato a través del cual, impulsaría importantes transformaciones; después, se iría a casa. Pues voy a empezar junto con Laura Chinchilla y otros amigos a exigir que Luis Almagro se quede en la OEA. El *hashtag* es: LuisAlmagroTeQuedas. Va a empezar a circular. Vamos a hablar con los gobiernos que votan porque no podemos retroceder a las épocas cuando poco o nada se hacía en la OEA. En medio de esta lucha existencial, Luis Almagro va a tener que ofrecer un servicio democrático y obligatorio para ayudar a defender y/o rescata la democracia.

No puedo concluir sin rendirle un tributo a los venezolanos. Ustedes conocen a los héroes de estos tiempos y, lamentablemente, las historias de sus mártires. Muchachos increíbles, sencillos, que soñaban con un país distinto. Jóvenes como Pernaleta, Vallenilla y demás. Le tengo un particular cariño a la familia de Neomar Lander, quien en las marchas avanzaba despejando la vía de las bombas lacrimógenas que les lanzaban. Sus escudos eran un casco, la máscara antigás, un guante en una mano y en la otra, una rosa. Una flor era su arma. Abría camino para que otros marcharan detrás de él. A Neomar, con tan solo 17 años, nos lo arrebataron. No si ustedes rezan o no, si profesan la fe católica o sin son cristianos, ateos o agnósticos, pero yo creo en cosas celestiales. Ese muchacho dio la vida por la causa y algún día se levantará un monumento en honor a él y a los caídos. Sus padres, Neomar y Sublimar, son aún jóvenes y resulta que Sublimar está embarazada, le viene un nuevo hijo, pido un aplauso para ella, lo merece. Le preguntaba a Sublimar, antes de entrar aquí, cómo se va a llamar ese bebe que viene en camino. Si es mujer, Miranda, si es hombre, Alan, me respondió. Ese chico Alán, merece nacer en los primeros días

de febrero, en una Venezuela democrática y libre, y quiero estar en el bautizo con todos ustedes.

En cuanto a Colombia, como decía Leonardo Couthinho, oponerse a la paz es como oponerse a que salga el sol. A algunos amigos les dije: paz sí, pero no así. Venezuela terminó pagando el precio del Triángulo del Caribe; lo dije en el 2015 después de las elecciones parlamentarias. Expresé que había una suerte de acuerdo geopolítico entre el papa Francisco y Barack Obama que privilegiaba la apertura en Cuba, pero externa, no interna. Hay que levantar el embargo de afuera, sí, pero también el embargo democrático interno. Eso no se hizo. Paz en Colombia a costa de la democracia de Venezuela. El país que se desangra pero manda barriles de petróleo y acoge a los muchachos de la FARC... con sus armas. Eso fue miopía y ahora estamos pagando las consecuencias. Tengo muchos amigos en Colombia que dicen que la justicia especial para la paz, la JEP, es más la JIP, la junta de la impunidad donde la trayectoria de los victimarios está siendo blanqueada.

Termino con un tema que tiene que ver con el Triángulo del Caribe, hoy vigente. Mucho se habla del tema de Nicolás Maduro y de las sanciones e incautaciones. Por cierto que en Uruguay apareció una casa del hermano de Tareck El Aissami. Hay que incautarla como hay que congelar las cuentas a los parientes de Diosdado Cabello y demás, en el lugar que se encuentren. También hay que pedirle a Estados Unidos, que le deje de rellenar las alforjas a Maduro y su régimen. Y es que el señor Trump ha dicho, en razón de la caravana esta de emigrantes, que va a suspender la ayuda bilateral

a los países patrocinadores porque están expulsando emigrantes. Nadie está expulsando más ciudadanos que Venezuela y ¿por qué se le sigue pagando cash al señor de Venezuela?, hay que hacer un rescate petrolero, hay que salvar ese petróleo que es del pueblo de Venezuela y no de los ladrones que gobiernan ni de los vampiros cubanos que se lo llevan. Tiene que haber una propuesta en el marco de la acción internacional, para que los recursos de los venezolanos que Estados Unidos paga en *cash*, vayan a una cuenta en fideicomiso que se desembolse para comida y medicina, bajo autorización del congreso, y si no hay autorización, pues guardar el dinero para el futuro, cuando se reconquiste la democracia. También podrían autorizarla para que David Smolansky adelante programas en la frontera. Hay que intervenir los tanqueros que están llevando el petróleo venezolano a Cuba para que, como dice Ledezma, el programa de masoquismo bilateral más grande de la historia y de la humanidad, termine. Nunca nadie ha pagado tanto para que se le destruya, para que el G2 le persiga, para hacerle atentados a María Corina, para apresar y torturar. Nicolás Maduro es el garante de la paz en Colombia... eso nunca lo entendí. Como dice Luis Almagro, nada daña más a Venezuela que Nicolás Maduro siga en Miraflores. Lo que hay que hacer es cortar el grifo, eso contribuirá a producir el cambio y recuperar Venezuela. Mientras tanto hay que atender a los migrantes venezolanos. Ahí está David Smolansky, gran alcalde del Hatillo a quien Luis Almagro le nombró para atender el tema fronterizo. Naciones Unidas recurrió Angelina Jolie para compensar el impacto de Smolansky, siga adelante que usted es mucho más simpático.

EN LA CLAUSURA

CRIMEN ORGANIZADO Y CAPTURA DEL ESTADO EN AMÉRICA LATINA

Asdrúbal Aguiar me pidió encargarme de cerrar esta sesión lo cual, en principio, es un honor. Pero estas cosas son siempre un arma de doble filo, porque hablar al final supone el hecho que todo lo inteligente que se puede decir sobre un tema, ya ha sido dicho. Haré el intento.

También quiero comentar del excelente libro de Asdrúbal, importantísimo para repensar la democracia precisamente en términos de ciudadanía. Y es que el tema que nos ocupa, crimen organizado y democracia en América Latina, revela entre otras, una trágica erosión de la ciudadanía democrática. Ello es grave, porque sin una ciudadanía robusta

-derechos civiles, políticos y sociales-, no hay democracia posible.

Quiero comenzar con la pregunta fundamental del evento, ¿si el crimen organizado secuestra a las democracias en América Latina? La respuesta corta es definitivamente Sí. Y lo hace porque captura el Estado, lo cual ha sido dicho. Pero hay una distinción que quiero agregar, captura al Estado pero para colonizarlo, dividirlo y en definitiva, fragmentarlo. Permítanme elaborar el punto.

La característica principal del Estado es su unicidad, que hace posible la centralización de la autoridad



Héctor Schamis.

política. La centralización es indispensable para ejercer el monopolio de la fuerza, para tributar y recaudar impuestos y para definir y hacer cumplir derechos. Todo esto supone un importante grado de centralización, más allá del diseño institucional de los diferentes Estados que pueden ser federales o unitarios, presidencialistas o parlamentaristas. Sin un mínimo de centralización, en definitiva, no puede haber Estado en el sentido estricto del término. Pues el crimen organizado lo captura y lo fragmenta.

Hay algo que no ha sido dicho hoy y tiene que ver con los orígenes de esta oleada de captura del Estado, de este narcoterrorismo mezclado con pseudo-populismo. El componente autoritario de esta fórmula tiene que ver con su origen: el superciclo de las commodities que hemos tenido en América Latina. A finales del pasado y comienzos de este siglo, los términos de intercambio que la mayoría de los países de América Latina exhibían, no habían tenido precedentes en la historia.

Ello produjo el ingreso de una enormidad de recursos monetarios en la política y muchos gobiernos, muchos partidos en el gobierno, muchos líderes políticos en el gobierno, comenzaron a usar esos recursos para hacer política. Con ello vino la redistribución, hay que decirlo, 70 millones de ciudadanos como nuevas clases medias por medio de programas clientelares, por cierto. Y con eso vino la perpetuación. Fue este extraordinario ingreso de recursos en la política lo que permitió avanzar sobre proyectos políticos de perennidad: cambiar constituciones para transformarlas en un traje a la medida del presidente en ejercicio, ignorar normas jurídicas establecidas y necesaria e inevitablemente, impunidad en relación con los delitos de corrupción.

Entonces hay un triángulo que se inicia con el *boom* de precios internacionales a comienzos de este siglo y que dura hasta 2011-2012: corrupción, impunidad y perpetuación en el poder. Es una relación de tres y de mutua necesidad: perpetuarse en el poder, financiarlo por la vía la corrupción y como condición para reproducirse en el tiempo, un significativo grado de impunidad. Ello destruye las instituciones del Estado de Derecho y a la larga, erosiona la ciudadanía democrática.

En cuanto a la corrupción específicamente, alguna vez la llamé el “Régimen Político de la Post-democracia”, por tratarse de un nuevo tipo de corrupción. Siempre hubo corrupción en América Latina, pero comenzó a cambiar su naturaleza y a transformarse en una estrategia de dominación política. Antiguamente, un fun-

cionario corrupto subastaba el sobrepago entre oferentes, hoy los intereses de la corrupción posicionan a un funcionario cómplice, determinan la obra pública, la ejecutan y deciden el monto.

Es régimen político porque se trata de dominación en sentido weberiano: una relación entre gobierno y gobernados. Vemos un gradual reemplazo de la forma tradicional de hacer política y en definitiva, la corrupción y el crimen organizado terminan fusionados haciendo las veces de partido político.

Nótese su menú de tareas en América Latina. Aspira a controlar el territorio y en muchos países lo logra; el urbano y el rural. El rural por las plantaciones y el urbano por los mercados de diversos ilícitos. Ello es lo que sencillamente hace un partido político, controlar el territorio. La corrupción infiltra las instituciones de representación, las estructuras de representación tradicionales. Selecciona dirigentes, como en el México subnacional, donde asesinan candidatos que denuncian la corrupción. No olvidemos la vía del financiamiento de las campañas de candidatos afines. Así se formaliza la colusión entre la política y el crimen organizado.

Comencé a pensar en estos términos, la corrupción y el crimen organizado, como elementos sistémicos de la política a raíz de un evento que miré por la televisora Telesur. Era enero de 2014 y se inauguraba el nuevo puerto de Mariel cerca de La Habana. Estaba el presidente Raúl Castro y algunos otros dignatarios, entre ellos, Dilma Rousseff. La presencia de esta última obedecía a que la obra había sido financiada por el Banco de Desarrollo Brasileño, BANDES, y construida por una firma de ese país.

Habló Castro y habló Rousseff. Junto a ella había una persona que jamás había visto. Pensé podía ser el canciller de Brasil o el embajador en Cuba y me preguntaba quién sería. El lenguaje corporal de Rousseff era deferencial hacia este hombre. Finalmente, ella agradeció a un visionario, un gran hombre de empresa que imaginó el proyecto y lo llevó adelante: “Marcelo Odebrecht”, concluyó la presidenta.

Allí me quedó claro que no se trataba del canciller de Brasil, pero en cierto sentido sí lo era. Odebrecht era como punta de lanza de una política exterior basada en el empréstito brasileño, que instaló una estructura de corrupción regional -aunque también en países de África-, sistemática que ha reemplazado a la política,

que ha financiado campañas y que tiene naturaleza transnacional.

Todo esto además ha ocurrido en una región de Estados históricamente débiles, Estados con poca capacidad de controlar el territorio. Son muy pocos los Estados de América Latina donde el mapa político coincide con la presencia del Estado como organización extractiva, burocrática y de fuerza. Hay grandes porciones del territorio de nuestros países que no tienen presencia estatal, son muy pocos los Estados que tienen capacidad para cobrar impuestos de manera efectiva y eficientemente, y a consecuencia de esto, son pocos los Estados en nuestra región que monopolizan los medios de la coerción.

A consecuencia, el Estado, la entidad jurídico-política que se reconoce en un mapa, ha tenido históricamente competidores y ahora tiene un nuevo competidor: los narcos y la corrupción. Ahora nos damos cuenta que han competido con el Estado, especialmente a nivel sub-nacional, pero también han colonizado y capturado al Estado central.

Por supuesto, esto genera varias reflexiones que tienen que ver con el carácter transnacional del crimen organizado y la corrupción. Todas las investigaciones sobre la materia llegan a una misma y dramática conclusión: la plata del narcotráfico, la corrupción de la obra pública y el terrorismo se lavan todas juntas. Esto produce una fusión de ilícitos, que por supuesto, desvirtúan el sentido de vivir en democracia -la secuestran-erosiona la capacidad estatal, socavan la ley y el orden, destruyendo en última instancia el Estado de Derecho.

Esto además sugiere la existencia de un modelo de negocios. Obra pública, lavado y narcotráfico constituyen un conglomerado empresarial de ilícitos centralizado en su organización, pero sectorialmente diversificado e integrado que logra verdaderas economías de escala de actividades empresariales criminales. Es una estrategia industrial. Y esto también es nuevo, no tenemos demasiadas herramientas acerca de cómo enfrentarnos con eso, porque no tenemos memoria de un problema similar.

América Latina enfrenta problemas de toda naturaleza sobre los cuales hay memoria: inflación, crisis monetarias, proteccionismo excesivo, desigualdad de clases, sectoriales y regionales; inestabilidad política y violencia. Sobre ello, existe algún tipo de memoria y de lección del pasado. Pero enfrentarnos a una fuerza con la

capacidad de capturar y colonizar al Estado al tiempo que lo fragmenta, es nuevo y tenemos muy pocas experiencias que nos orienten para encontrar respuestas. A veces la inacción que se observa en muchos gobiernos tiene que ver con esto.

Finalmente, para concluir, se ha hablado de Cuba en esta reunión. Definitivamente Cuba ha tenido una particular virtud, desde el punto de vista de la supervivencia del propio régimen político, que es haber hecho la tercerización—el “*outsourcing*”—de la corrupción. En Cuba, el Estado tiene control del territorio, el régimen se mantiene y se reproduce en el tiempo, pero han aprendido la lección del período especial de los noventa, cuando el término del subsidio soviético significó el paso por una gran recesión en la Isla, que comenzó a revertirse recién, a partir de 2003-2004 con la creación de PETROCARIBE y el subsidio venezolano.

Es en este sentido que Cuba subcontrata el trabajo sucio, la corrupción y el subsidio asociado a ella. El narcotráfico no ocurre en Cuba, ocurre afuera, así como siempre ha exportado el relato, la narrativa mitológica del hombre nuevo que nuestra izquierda creyó durante generaciones. Déjenme ponerlo en términos de esta metáfora: nuestra izquierda marchó en peregrinaje a la Sierra Maestra a esperar que bajara el hombre nuevo. Pero el hombre nuevo no ha bajado, el hombre nuevo es perverso, es crudo, manipulador, es criminal, es corrupto, mantiene su espacio político con control, exportando al resto de América Latina el relato, pero también los negocios sucios. Y en buena parte Venezuela, como se ha dicho hoy aquí, le ha sido muy funcional. Una relación bilateral parasitaria, que la hemos pagado en el resto de la región, porque esta ha sido una estrategia transnacional de captura del Estado y con significación regional. Hoy estamos tratando de salir de ello pero con un incierto pronóstico.

Así que bueno, Asdrúbal Aguiar, gracias. Quería decir una cosa más. Todo este tema definitivamente tiene que ver con tu libro y la calidad de la democracia y la expansión de los derechos humanos, porque tiene que ver con ciudadanía. La democracia supone ciudadanos y con un Estado de Derecho vulnerado, es muy difícil imaginar un sistema verdaderamente democrático. Y yo creo que esta es la gran pregunta en términos de derechos en general.

Gracias Asdrúbal por el pequeño trabajo que me has dado de tratar de ser original para cerrar esta inspiradora reunión.

A 20 AÑOS DE LA PAZ ENTRE ECUADOR Y PERÚ



Jamil Mahuad, expresidente de Ecuador.

Cuatro días antes de asumir la presidencia de la república en El Ecuador, en el año 1998, me dirigí al aeropuerto para tomar el avión que me llevaría a Bogotá para asistir a la toma de posesión del presidente Andrés Pastrana. Mi teléfono celular sonó, era el ministro de defensa designado, que me dijo que el alto mando militar ecuatoriano quería una reunión urgente por un asunto que afectaba la seguridad nacional.

Esa es una llamada que ningún presidente querría recibir. Ustedes no quieren ver, en el mismo párrafo: alto mando militar, reunión urgente, seguridad nacional. Le dije, que volvía al día siguiente de Bogotá, que encantado nos reuníamos y me dijo que era muy urgente, que querían hablar de inmediato. Les pedí que vinieran al aeropuerto. Tuvimos una reunión allí antes de salir, y básicamente me dejaban dos mensajes, el primero, que en esta historia de conflictos entre Ecuador y Perú las tropas estaban tan cerca, unas de otras, en la línea disputada de frontera, que podían verse, y que cualquier disparo que se produjera, aunque por accidente, generaría un nuevo conflicto; y segundo, que había descubrier-

to la inteligencia militar ecuatoriana, planes del Perú para atacar Ecuador cuatro días después que asumiera el mando.

De manera tal que teníamos una semana para tratar de evitar este conflicto. Fui a Bogotá, el presidente Alberto Fujimori había confirmado su presencia, no nos conocíamos, pensé que era una gran oportunidad para establecer una relación y empezar a conversar antes de cualquier acción violenta. Pero ya en Bogotá, un comunicado del Perú decía que el presidente Alberto Fujimori cancelaba su visita. Se quedaba en el Perú para comandar las tropas, entre comillas, y entonces regresé de inmediato a Quito. El presidente Alberto Fujimori, además, era esperado para mi toma de posesión, y canceló su visita a Quito.

En el discurso de posesión le hice una invitación para ir a la mesa de negociaciones, encontrar una salida y firmar una paz definitiva. En ese momento las personas presentes en el salón se pusieron de pie y aplaudieron largamente. Era evidente que no era un llamado del presidente sino de todo el Ecuador ahí representado, para buscar una fórmula de paz.





La reacción oficial del Perú no fue buena, pero el presidente Alberto Fujimori tomó en serio esa invitación y dio la orden de que las tropas no se movieran hasta poder establecer un diálogo. Esto no lo sabíamos en el Ecuador.

Tres días después de asumir la presidencia recibí la llamada del presidente Fernando Henrique Cardoso de Brasil, invitándome a la Asunción del Paraguay, donde tomaba posesión el presidente Raúl Cubas Grau. Tres presidentes de América Latina, en la misma semana, tomaban posesión en esa época. Viajé a Asunción y nos reunimos con el presidente Fujimori en un diálogo muy tenso que se fue suavizando. La prensa calificó ese diálogo de crucial, que habíamos inaugurado la "Diplomacia Presidencial".

Posteriormente se concertaron los acuerdos sobre medidas de seguridad y confianza, comercio y navegación en el Río Amazonas, proyectos binacionales por varios millones de dólares, que iban a ser financiados por el BID y por el Banco Mundial. Todo estaba listo, excepto quién se quedaba con el territorio, que la gran disputa, pues era un tema de soberanía nacional.

Esto que les cuento, tal vez sea muy familiar para algunos de ustedes. Los conflictos que teníamos con

Perú venían desde el descubrimiento del río Amazonas, y las narrativas sobre cuáles son los derechos derivados de eso se basaba en cédulas reales, firmadas por los reyes españoles, en la época de la colonia y en los antecedentes: textos, historias de tratados internacionales, firmados cuando ya éramos repúblicas independientes.

Un tratado importante fue el de Río Janeiro, de 1942, que tuvo el propósito de terminar con estas disputas y tuvo la garantía de cuatro países: Estados Unidos, Brasil, Argentina y Chile. De tal manera que todo el peso de los grandes países estaba atrás de eso.

Esta vez era 1998 y el Ecuador vivía la tormenta perfecta en materia económica; tormenta que luego afectaría a prácticamente todos los países del continente. 1999 fue un año durísimo para todos los gobiernos de América Latina. En el caso ecuatoriano estábamos saliendo del fenómeno "El Niño". En 500 años, la infraestructura de la costa, sobre todo, estaba destrozada. Somos exportadores de petróleo, y su precio había caído a siete dólares por barril. No había dinero. Luego de pocos meses, no teníamos para pagar a los servidores públicos porque de eso vivía el Estado, y encima, la crisis asiática produjo el cierre de mercados y por lo tanto, nos quedamos sin posibilidad de obtener préstamos para superar el momento difícil.



Un tratado de paz definitivo requería un acuerdo de presidentes, la aprobación de los congresos, el acuerdo de las fuerzas armadas, el punto de vista de los cuatro países garantes y además, la voluntad de los pueblos de Ecuador y Perú para vivir en paz. Demasiadas partes que se movían simultáneamente. Era como tratar de poner de acuerdo a un caleidoscopio, al que cada vez que se le tocaba algo, se movía todo. Sin eso no lograríamos superar la situación, en un sistema democrático que respeta el Estado de Derecho.

Entonces iniciamos el proceso con el presidente Alberto Fujimori. Fue intenso, tuvimos 10 sesiones en 10 semanas consecutivas, en diferentes partes del mundo. Tuvimos que comenzar construyendo un clima de confianza y de seguridad para poder explorar soluciones. Intentamos todo. Revisar Río de Janeiro, imposible. Canje de territorios, no encontramos una fórmula.

¿Creación de un parque binacional sin fronteras?, la famosa solución del nudo gordiano, en lugar de desatarlo, córtalo. De modo que, si a toda esa zona de frontera la declarásemos parque sin la frontera pre-

definida, igual es una zona de la jungla, donde prácticamente nadie vive, podíamos salvar el problema sin tener que ir a lo difícil que era decidir quién se quedaba con el territorio. Tampoco funcionó.

Finalmente nos pusimos de acuerdo en recurrir al arbitraje de los cuatro países garantes del “Protocolo de Río” y eso requería que los congresos de ambos países estuvieran de acuerdo con el arbitraje. Los dos congresos fueron convocados, fueron citados a la misma hora, en las dos capitales, 1998. No había “social media” ni había nada, oían en radios transistores la sesión.

En el otro país, nadie quería darles a los garantes el cheque en blanco, el arbitraje, antes de que lo hiciera el otro, pero al final, en la madrugada, ambos congresos votaron que sí. Trajimos esos pedidos a los países garantes y ellos lo aceptaron. Presentaron una fórmula de solución muy interesante, porque dividía a dos conceptos que usualmente vienen juntos: el concepto de soberanía y el concepto de propiedad.

Si ustedes van a la embajada de Italia en Washington, cuando entran están en territorio italiano,

tema de soberanía, pero la propiedad del edificio corresponde al gobierno de Italia, es un tema de propiedad. Aquí dividieron esos dos conceptos y dijeron que el Perú dentro del territorio soberano peruano le daría el Ecuador un kilómetro cuadrado en propiedad permanente que no podía ser extraída en el futuro, y en cuyo centro, estaban enterrados nuestros soldados muertos en conflictos anteriores.

Porque de todas las definiciones de conflicto, la que más me gusta a mí es esta: un conflicto es una conversación que no va a ningún lado porque hay más de una verdad, y entonces cómo tratamos de solucionar un conflicto, quién logra torcerle el brazo al otro, mi verdad es más verdad que la tuya y ambas partes dicen lo mismo, es lo que siempre ocurre. La solución consiste en crear una tercera verdad. Volvemos al tema de las narrativas. Crear una tercera narrativa que logre incorporar las versiones de las narrativas de uno y de otro, y que sea aceptable para ambas partes.

Cuando conseguimos eso, la solución es buena, es pacífica y es a largo plazo, y entonces este mecanismo fue aceptado. Obviamente hubo protestas, pero en tres días más, cumpliremos 20 años de haber alcanzado esa solución. Y con excepción de una re-

acción inicial en la zona de Iquitos en Perú, que acusaban al presidente de haber entregado territorio soberano peruano a los ecuatorianos, todo lo demás a partir de ahí han sido buenas noticias.

Para América Latina fue una cosa muy buena, y este es el tono optimista con el que yo quisiera cerrar este encuentro de IDEA, porque fue una solución creada en América Latina, administrada por América Latina, decidida por América Latina, ejecutada por América Latina, y que tomó un conflicto, que estaba en la lista de los conflictos intratables del mundo, junto al problema de las FARC en Colombia, junto al problema de Palestina-Israel, y los puso en la lista de los problemas solucionados.

La América Latina tiene el récord mundial en la cantidad de conflictos que han sido resueltos mediante diálogo y negociaciones y no por la fuerza. De todos los continentes, América Latina es el que más ha conseguido eso. Es un motivo de orgullo para todos nosotros, y este caso que les he narrado aumenta ese récord.

¿Por qué era importante este tema, que aparentemente es de Ecuador y Perú, para toda la región? Porque en esa época teníamos la idea de que América



Latina podía convertirse en un solo mercado común, una zona de mercado que abarcara todos los países; segundo, porque con la crisis asiática se cerraron los mercados. Recuerden que nosotros vivimos del flujo de capitales, y ahí la famosa frase que citan los economistas: “no es la velocidad lo que te mata, lo que te mata es la parada súbita”. Piensen en un avión. No es la velocidad, es que de pronto se atraviesa una montaña.

La lección es que, si estamos acostumbrados a recibir recursos del exterior y de pronto se cierran todos los grifos, esa parada súbita es la que nos puede destruir y eso nos estaba pasando a todos nuestros países. Si además aparecía una guerra en América Latina, peor aún para toda la región. Por ende, los países garantes, que como garantes del Protocolo

de Río sólo podían ser observadores, por un problema de interés comunitario, resolvieron tomar un rol mucho más activo. Resolvieron intervenir, impulsar el proceso, presentar proposiciones, generar ideas y sin duda eso dinamizó las cosas, y al final las conclusiones no pudieron ser mejores.

Tenemos 20 años de paz, hemos tenido cambios de gobiernos, golpes de estado, crisis económicas en ambos países, se ha cuestionado todo y de todo, pero nadie ha cuestionado el tratado de paz. Muchos piensan que la solución fue injusta, más todos están de acuerdo en que la solución fue sabia.

Sólo con dejar de gastar en armamento el porcentaje del PIB, que antes dedicábamos a eso, generó una



mejor política económica. El tráfico de personas, de bienes, ahora es inmenso. Las exportaciones ecuatorianas al Perú se han multiplicado por 7, las del Perú al Ecuador se han multiplicado por 17.

Hay otras lecciones importantes y con esto finalizo. En estos momentos de tanta crisis y de tanta incertidumbre, es cuando la política cuenta. Cuando todas las soluciones jurídicas y técnicas estaban agotadas y no nos pusimos de acuerdo, sólo quedaba la solución política, la conversación al más alto nivel entre presidentes, los dos países y los cuatro garantes, y

se consiguió la solución final. El liderazgo cuenta. Los presidentes lo máximo que podemos hacer es firmar acuerdos, que nunca serán efectivos si no hay en el corazón del pueblo la voluntad de vivir de acuerdo con esos acuerdos. Y evidentemente peruanos y ecuatorianos queríamos la paz. Y para que el pueblo participe en estas cosas, el proceso de comunicación es fundamental, y que al haberlo hecho así con el caso Ecuador-Perú, entre todos nosotros, un logro colectivo de América Latina, en palabras del presidente Bill Clinton logramos resolver la causa de conflicto armado internacional más antiguo del hemisferio.

IN MEMORIAM (†)



BELISARIO BETANCUR, 1923-2018
PRESIDENTE DE COLOMBIA
(1982-1986)

**!Esta es la hora del bravo pueblo venezolano!
¡Esta es la hora de la dignidad y la democracia
en la América toda, en las Américas!
¡Esta es la hora de la dignidad humana!**

**Ya se ve la luz al otro lado del túnel. Sin vacilación y con
decisión, va mi apoyo entusiástico absoluto.**

**Me felicito y nos felicitamos por ser parte de este grupo
de personalidades, unido en torno a nuestros hermanos
venezolanos y a su clamor por la democracia
y los derechos humanos.**

**31 de mayo de 2016
17 de enero y 5 de marzo de 2018**



IDEA EN ASUNCIÓN

“CONSTRUIR DESDE EL RESPETO A LA GENTE”



Jamil Mahuad, expresidente de Ecuador.

Regreso desde Asunción después de acudir al juramento de “Marito” Abdo como nuevo presidente del Paraguay. Rompe el paradigma de la juventud como promesa. La hace realidad de presente.

Frisa 46 años, con estudios universitarios sobre mercadeo en USA, de amplia actividad en el sector privado de asfalto viene de ejercer como presidente del congreso de su país, con votos de propios y adversarios en la arena de la política. Y al paso, cosa que mucho importa en repúblicas con añeja tradición militarista

como la nuestra, Venezuela, conoce desde adentro al mundo castrense. Sin ser militar recibe formación como oficial de reserva.

Le agradezco de modo personal, en presencia del expresidente uruguayo Luis Alberto Lacalle a quien acompaño como integrantes de IDEA, su firme solidaridad con el pueblo venezolano. Sobre todo, en esta hora agonal de sufrimiento y vejaciones sin límite. Le hago énfasis en la pertinencia crucial de su discurso, por referirse a la razón y el sentido de la política: “En-

tiendo que la política pide conciliar conveniencias e intereses, pero en mi caso – afirma Abdo – jamás lo haré enterrando los principios”.

Ante distintos mandatarios, sobre todo de su vecino, Evo Morales, gobernante de Bolivia – uno y otro, dirigentes de pueblos que en el pasado sufrieron las rasgaduras de la guerra, la más importante ocurrida en Suramérica durante el siglo XX y a propósito de la soberanía sobre El Chaco – pero sin desplantes ni arrestos demagógicos, ajeno a lo épico, contradictor del populismo, con sereno criterio civilista traza ante el auditorio lo que es criterio para el gobierno que ahora preside.

“Seamos conscientes que los procesos de integración no han avanzado cuando se ha priorizado la ideología... Y si no hay fronteras para la integración tampoco debe haber fronteras para ser solidarios con los pueblos que sufren violaciones graves y sistemáticas a sus derechos humanos”, son sus palabras.

Consistente con la premisa, expresa su “solidaridad con el pueblo de Venezuela y de Nicaragua...”. Sin aspavientos agrega que: “Nuestras voces libertarias no callarán. Paraguay no va a mantenerse indiferente ante el sufrimiento de pueblos hermanos. Es hora de dejar de lado la hipocresía y levantar la voz ante estas injusticias”.

No quiere el presidente Abdo repetir la historia, la conocida, la que sigue provocando desencantos y frustraciones. Opta, aspirando a construir una sociedad fundada en el trabajo, distante del tráfico de las ilusiones, por mirar hacia el porvenir. Es consciente de que “el perdón sana el alma y trae la reconciliación entre hermanos”. Pero lo afirma convencido de que la unión sólo es posible alcanzarla “alrededor de valores”, negándole espacios a la uniformidad del pensamiento, abiertos al disenso, encontrando entre todos los puntos que unen para avanzar. Así entiende a la democracia.

En el pórtico de sus palabras pone el dedo sobre la lla-ga. Declara que la paz es obra de la justicia, pero que su “pueblo no va a aguantar más una justicia implacable y rígida como el acero para los ciudadanos más humildes, y complaciente y cómplice para aquellos que tienen influencia en nuestro país”.

Desde la fuerza de la esperanza, interpretando lo que reclama y le fija como norte la ciudadanía, guiado por

su lema de campaña: “Un Paraguay de la gente”, reconoce que desde el poder se ha tratado de construir una justicia amiga, un juez amigo. Se compromete a arbitrar consensos, mediando una clara petición de principio: “Yo no quiero un juez amigo. Un juez amigo hoy del poder va a ser amigo del poder de mañana y nunca de la Justicia”. La lucha contra el morbo de la corrupción y la impunidad, que es el reclamo general de la gente, señala; la considera oportunidad para “transformar la indignación en esperanza”.

En suma, por hacer parte de las generaciones emergentes, demanda permitir al ciudadano ser “el principal motor de su transformación” y poner de lado la plañidera de los políticos del pasado quienes sólo subrayan la incompreensión de la que se sienten víctimas y se expresa, sobre todo hoy, en el mundo de las redes y en los votos.

Hay una obligación por parte de aquéllos, dice. Deben recuperar la confianza de la gente. Advierte que hay una ciudadanía dispuesta a transitar ese camino, a ser parte de la historia, si es escuchada con respeto e inclusión. Se trata de que sean la política y las instituciones las que se reconcilien con la gente y la ayuden a vencer su escepticismo, no a la inversa.

“No seré juez de nadie, agrega Mario Abdo, Marito. Mas no seré complaciente con las inconductas. “Prefiero los aplausos de salida y no los de entrada”, son sus palabras conclusivas.

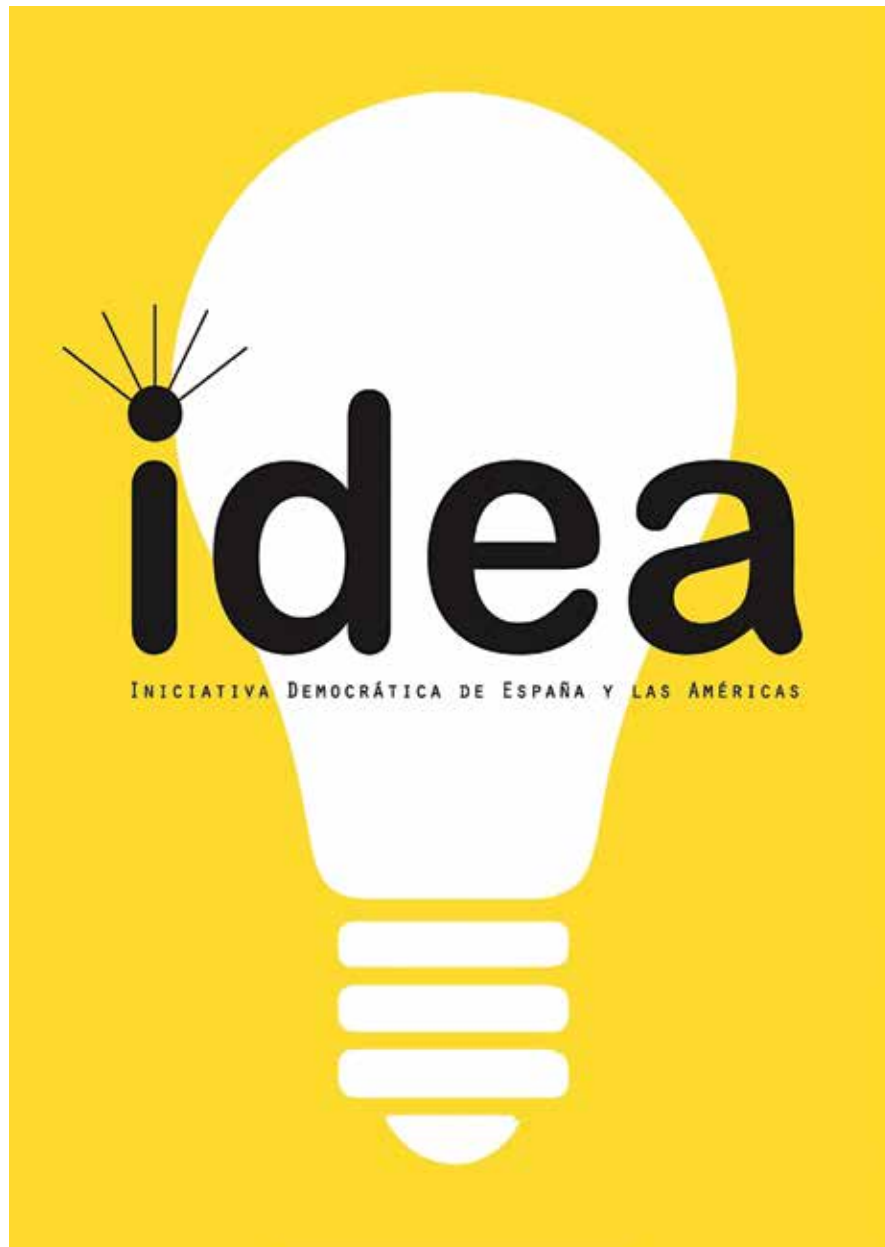
Confieso que ha sido, para mí, una experiencia inolvidable, aliñada con los relatos que acerca del Paraguay me hace uno de sus más agudos conocedores, el presidente Lacalle. Descubro que, sobre la visual reduccionista dominante, el Cono Sur debe la dinámica de su existencia a Asunción, como Europa y los romanos la deben a los griegos.

Mientras aquí, en Venezuela, apenas avanzamos nuestros pasos centenarios hacia la forja de la república y entrado el siglo XX alcanzamos el derecho de elegir a nuestros gobernantes, los paraguayos eligen su autoridad en el siglo XVI. Un hombre de escribanía, Domingo de Irala, es el elegido, mientras deponen al adelantado español Cabeza de Vaca al grito de ¡libertad, libertad!, por querer hacerse rey de la tierra.

Asdrúbal Aguiar

Asunción, 15 de agosto de 2018

DECLARACIONES DE LOS EXPRESIDENTES





INICIATIVA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA Y LAS AMÉRICAS

DECLARACIÓN DE MIAMI

Los ex jefes de Estado y de Gobierno presentes en el III Diálogo Presidencial (¿El crimen organizado secuestra las democracias en América Latina?), organizado por Iniciativa Democrática de España y las Américas (IDEA) en el marco de la Cátedra sobre Democracia, Estado de Derecho y Derechos humanos del Miami Dade College, declaran lo siguiente:

a) Los valores éticos de la democracia y sus estándares normativos, tal y como constan en la Declaración de Santiago de Chile adoptada por la OEA en 1959, en la Carta Democrática Interamericana adoptada en 2001, en el Tratado de la Unión Europea de 1992 y la Resolución del Parlamento Europeo sobre el Mecanismo de la Unión para la Democracia, el Estado de Derechos y los derechos fundamentales adoptada en 2016 hacen parte del patrimonio moral e intelectual de España y las Américas.

b) Más allá de las especificidades culturales e históricas, se es conteste en cuanto a que la democracia tiene características básicas universalmente reconocidas, incluye -además de elecciones libres y periódicas con reglas de juego equitativas- entre otras el respeto de los derechos humanos y el Estado de Derecho: las libertades políticas con énfasis en las de asociación, manifestación y libre expresión, en especial la separación e independencia de los poderes públicos, el respeto a la asignación de competencias, el debido proceso, el respeto a la propiedad y a los derechos de crear, contratar e intercambiar, entre otros.

c) La democracia enfrenta hoy desafíos y está amenazada, a la vez, en su existencia. Por una parte, media el justo reclamo de las mayorías por calidad en la expe-


riencia de la democracia y un comportamiento ético en quienes participan de los espacios democráticos. Por otra parte, algunos gobernantes y líderes políticos instrumentalizan y manipulan los elementos esenciales y componentes fundamentales de la democracia, para vaciarla de todo contenido. Varias experiencias constituyentes, durante las recientes décadas, así lo revelan y han tenido como único propósito impedir, bajo argumentos ideológicos, al pluralismo democrático y al principio de alternabilidad en el ejercicio del poder.

d) Dentro de un contexto de olas electorales y multiplicación de “nuevos” derechos humanos, en España y las Américas las fortalezas de la democracia han sufrido deterioro en varias naciones. Se han dejado de resaltar adecuadamente las ventajas y los elementos constitutivos de las instituciones y de la cultura democrática. En muchos países ha disminuido el apoyo popular y el prestigio de la democracia y crece el desencanto con los políticos y actores estatales en la misma medida en que se hace generalizado el morbo de la corrupción y se atribuyen hechos criminales graves a altos funcionarios de los Estados.

e) En su manifestación extrema este deterioro de la vigencia de verdaderas instituciones y cultura democráticas ha dado lugar, en algunos países, a un estado fallido secuestrado por el crimen organizado

En consecuencia:

(1) Expresan su condena a los Estados criminales establecidos en Cuba, Venezuela y Nicaragua, que siembran de terror y miseria a sus pueblos, persiguen, torturan y hasta asesinan a sus disidentes como políticas



de Estado, conculcan las libertades, y diseminan sus nocivos efectos hacia otros países de la región afectándoles en su gobernabilidad y estabilidad social.

(2) Invitan a los partidos políticos y a sus organizaciones internacionales que sostienen los elementos y componentes de la democracia, tal y como los predicen los estatutos americanos y europeos mencionados, a profundizar en la promoción y defensa de esos valores y esas instituciones y a intercambiar experiencias y concertar a fin de salvaguardar los principios fundantes e irrenunciables de democracia y de la cultura democrática, que son patrimonio de la civilización occidental y cristiana.

Miami Dade College, Wolfson Campus,
23 de octubre de 2018

Oscar Arias, *Costa Rica*
José María Aznar, *España*
Nicolás Ardito Barletta, *Panamá*
Belisario Betancur, *Colombia*
Enrique Bolaños, *Nicaragua*
Rafael Ángel Calderón, *Costa Rica*
Laura Chinchilla, *Costa Rica*
Alfredo Cristiani, *El Salvador*
Fernando de la Rúa, *Argentina*
Vicente Fox, *México*
Eduardo Frei, *Chile*
César Gaviria Trujillo, *Colombia*
Osvaldo Hurtado, *Ecuador*
Luis Alberto La Calle, *Uruguay*
Jamil Mahuad, *Ecuador*
Mireya Moscoso, *Panamá*



INICIATIVA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA Y LAS AMÉRICAS

DECLARACIÓN SOBRE BOLIVIA

Los ex jefes de Estado y de Gobierno firmantes de las declaraciones de Iniciativa Democrática de España y las Américas (IDEA), a propósito de la ruptura del orden constitucional y democrático en Bolivia:

Considerando:

a) Que la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia, aprobada mediante referéndum constitucional del 25 de enero de 2009 con una participación del 90,14% de los votantes, establece, en su artículo 168, la reelección del presidente o del vicepresidente de la república “por una sola vez de manera continua”.

b) Que habiéndose sometido a referéndum constitucional la eventual reforma de la norma constitucional que impide la reelección continua del presidente de la república el 21 de febrero de 2016, fue negada mediante el sufragio de la mayoría de los bolivianos, habiendo participado el 84,45% de los sufragantes.

c) Que a través de una mutación constitucional, violatoria y en fraude de la Constitución, desconociéndose a la soberanía popular, el Tribunal Constitucional Plurinacional de Bolivia declara, el 28 de noviembre de 2017, que la reelección continua del presidente de la república es un derecho humano, que como tal priva sobre la norma constitucional que la impide; a cuyo efecto obvia la jurisprudencia de la propia Corte Interamericana de Derechos humanos, a cuyo tenor: “La previsión y aplicación de requisitos para ejercitar los derechos políticos no constituyen, per se, una restricción indebida a los derechos políticos. Esos derechos no son absolutos y pueden estar sujetos a limitaciones. Su reglamentación debe observar los principios de

legalidad, necesidad y proporcionalidad en una sociedad democrática”.

d) Que la Comisión de Venecia, a instancias del secretario general de la Organización de Estados Americanos, en su Informe adoptado los días 16 y 17 de marzo de 2018 concluye que “los límites a la reelección tienen como objetivo preservar la democracia y proteger el derecho humano a la participación política [...] son una restricción autoimpuesta al poder del pueblo de elegir libremente a un representante con el objetivo de mantener un sistema democrático”.

e) Que la Carta Democrática Interamericana dispone en su artículo 3 que es elemento esencial de la democracia “el acceso al poder y su ejercicio conforme al estado de derecho”, lo que, en el caso del ejercicio continuo de la presidencia de Bolivia se vería vulnerado.

f) Que no obstante todo ello, el Tribunal Supremo Electoral de Bolivia ha anunciado este 5 de diciembre pasado la habilitación de Evo Morales, actual presidente de la república, para que participe en una cuarta reelección.

Declaran:

Instamos, respetuosamente, a los gobiernos de los Estados miembros de la Organización de los Estados Americanos y de la Unión Europea, a mantenerse vigilantes y disponer las medidas preventivas y efectivas necesarias y apropiadas a la ruptura del orden constitucional y democrático ocurrido en Bolivia bajo la presidencia de Evo Morales.

8 de diciembre de 2018



Óscar Arias, *Costa Rica*
 José María Aznar, *España*
 Nicolás Ardito Barletta, *Panamá*
 Enrique Bolaños G., *Nicaragua*
 Rafael Ángel Calderón, *Costa Rica*
 Alfredo Cristiani, *El Salvador*
 Fernando de la Rúa, *Argentina*
 Vicente Fox, *México*
 César Gaviria T., *Colombia*
 Felipe González, *España*
 Osvaldo Hurtado L., *Ecuador*
 Luis Alberto Lacalle, *Uruguay*
 Jamil Mahuad, *Ecuador*
 Mireya Moscoso, *Panamá*
 Gustavo Noboa Bejarano, *Ecuador*
 Andrés Pastrana A., *Colombia*
 Jorge Tuto Quiroga, *Bolivia*
 Miguel Ángel Rodríguez, *Costa Rica*
 Julio María Sanguinetti, *Uruguay*
 Álvaro Uribe Vélez, *Colombia*
 Juan Carlos Wasmosy, *Paraguay*



INICIATIVA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA Y LAS AMÉRICAS

DECLARACIÓN SOBRE LA DICTADURA EN NICARAGUA

Los ex jefes de Estado y de Gobierno firmantes de las declaraciones de Iniciativa Democrática de España y las Américas (IDEA), a propósito de la escalada de la represión por parte de la dictadura en Nicaragua:

Considerando:

a) Que la Asamblea Nacional de Nicaragua, bajo control de la dictadura de Daniel Ortega y a su pedido, sin mediar debido proceso ni ejercicio del derecho a la defensa, ha cancelado la personería jurídica de nueve organizaciones de la sociedad civil dedicadas a la promoción de la democracia y los derechos humanos como a la defensa de la libertad de expresión, que es columna vertebral de la misma democracia; todo ello, luego de la represión que desatará la misma dictadura contra la población, a mediados del año, dejando como saldo casi 300 muertos y unos 2.500 heridos.

b) Que los días 13 y 14 de diciembre pasados, la Policía Nacional al servicio del dictador ejecutó, mediante violencia y nocturnidad, actos delictivos de allanamiento y confiscación de las sedes y bienes de las organizaciones de la sociedad civil afectadas, como el Centro de Información y Servicios de Asesoría en Salud (CISAS), el Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP), y posteriormente las del Centro Nicaragüense de Derechos humanos (CENIDH), Hagamos Democracia, la Fundación para la Promoción y el Desarrollo Municipal POPOL NA, el Instituto de Liderazgo de las Segovias (ILLS), la Fundación del Río, el Centro de Investigación para la Comunicación (CINCO) y el Instituto para el Desarrollo de la Democracia (IPADE).

c) Que llegado el día 15 de diciembre, ante la protesta de una de las organizaciones afectadas e integrada por periodistas, encabezada por el editor Carlos F. Chamorro, tanto aquéllos como la esposa de éste fueron víctimas de la violencia policial, al extremo de asaltar e invadir la dictadura las sedes y robarse los equipos de trabajo de la revista Confidencial y de transmisión de los programas de televisión Esta Noche y Esta Semana.

d) Que la Carta Democrática Interamericana, en su artículo 3, dispone que son elementos esenciales de la democracia “el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales; el acceso al poder y su ejercicio conforme al estado de derecho”; en su artículo 4, que es componente fundamental del ejercicio de la democracia “el respeto por los derechos sociales y la libertad de expresión y de prensa; y en su artículo, que es derecho y responsabilidad “la participación de la ciudadanía en las decisiones relativas a su propio desarrollo”, y deber de los gobiernos “promover y fomentar diversas formas de participación” para el fortalecimiento de la democracia.

e) Que la Unión Europea comparte a cabalidad, en sus estatutos sobre la democracia, los principios y normas anteriores.

Declaran:

Alertan y urgen a los gobiernos de los Estados miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y de la Unión Europea, sobre la grave alteración y ruptura del orden constitucional y democrático en



Nicaragua; dentro de un contexto de violencia de Estado incremental y de violaciones sistemáticas y generalizadas de derechos humanos que pueden constituirse, de no ser frenada aquella y a tiempo por la comunidad internacional de los Estados, en crímenes de lesa humanidad. Así lo demuestra la experiencia de la región.

19 de diciembre de 2018

- Óscar Arias, *Costa Rica*
- José María Aznar, *España*
- Nicolás Ardito Barletta, *Panamá*
- Enrique Bolaños, *Nicaragua*
- Felipe Calderón, *México*
- Rafael Ángel Calderón, *Costa Rica*
- Laura Chinchilla, *Costa Rica*
- Alfredo Cristiani, *El Salvador*
- Fernando De la Rúa, *Argentina*
- Vicente Fox, *México*
- Eduardo Frei T., *Chile*
- César Gaviria T., *Colombia*
- Felipe González, *España*
- Luis Alberto Lacalle, *Uruguay*
- Ricardo Lagos E., *Chile*
- Jamil Mahuad, *Ecuador*
- Mireya Moscoso, *Panamá*
- Andrés Pastrana, *Colombia*
- Jorge Tuto Quiroga, *Bolivia*
- Miguel Ángel Rodríguez, *Costa Rica*
- Julio María Sanguinetti, *Uruguay*
- Álvaro Uribe V., *Colombia*
- Juan Carlos Wasmosy, *Paraguay*



INICIATIVA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA Y LAS AMÉRICAS

DECLARACIÓN DE RESPALDO AL PRESIDENTE ENCARGADO DE VENEZUELA, DIPUTADO JUAN GAIDÓ

Los ex jefes de Estado y de Gobierno firmantes de las declaraciones de Iniciativa Democrática de España y las Américas (IDEA),

Verificando que, conforme a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, al no existir un presidente electo que deba juramentarse ante la Asamblea Nacional en la fecha de inicio del período constitucional, a partir del último 10 de enero, de pleno derecho y como parte de sus competencias inherentes el presidente de dicho órgano legislativo es el encargado de la presidencia de la república, como tal responsable de convocar las elecciones de un nuevo presidente;

Siendo un hecho objetivo que el actual presidente de la Asamblea Nacional, diputado Juan Guaidó, es el presidente encargado de Venezuela, a quien la dictadura ha intentado quitarle su libertad secuestrándole;

Observando que Nicolás Maduro Moros, cuyo mandato presidencial ha fenecido, además de condenado por los delitos de corrupción por el Tribunal Supremo de Justicia legítimo y denunciado por la comisión de crímenes de lesa humanidad ante la Corte Penal Internacional, pretende seguir ejerciendo funciones de gobierno, usurpándolas, por la vía de facto y ejecutando con ello un golpe de Estado.

Declaramos:

1) Nuestro firme respaldo al presidente encargado de Venezuela, diputado Juan Guaidó, a objeto que, realizando sus competencias constitucionales como cabeza del Estado y comandante en jefe de la Fuerza Armada, guíe el cabal restablecimiento del orden constitucional y democrático, y pueda convocar las elecciones presidenciales que se encuentran pendientes.

2) Hacemos un llamado al pueblo de Venezuela y a sus representantes en la Asamblea Nacional, sede de la soberanía popular, para que acompañen al presidente Guaidó, cabeza del órgano legislativo nacional, en la difícil y compleja tarea de rescatar a su nación y enrumbarla hacia el goce pleno de las libertades; y que al efecto colaboren con el dictado de las leyes que faciliten su ejercicio provisional del Poder Ejecutivo y la vigencia plena de la constitucionalidad.

3) Invitamos respetuosamente a la Fuerza Armada de Venezuela para que asuma su obligación de respetar y hacer respetar el orden constitucional y democrático, mediante su subordinación al poder civil y el acatamiento al encargado de la presidencia de la república como comandante en jefe.

4) Pedimos de la comunidad internacional y a nuestros gobiernos, hagan valer los contenidos de su declaración en el Grupo de Lima y en la OEA, y den los pasos necesarios, individual o colectivamente, para que el presidente encargado de la república, dipu-



tado Juan Guaidó, cuente con el reconocimiento y acompañamientos efectivos que aseguren su gestión como jefe del Estado y legítimo representante de la República Bolivariana de Venezuela.

14 de enero de 2019

- Óscar Arias, *Costa Rica*
- José María Aznar, *España*
- Nicolás Ardito Barletta, *Panamá*
- Enrique Bolaños, *Nicaragua*
- Felipe Calderón, *México*
- Rafael Ángel Calderón, *Costa Rica*
- Laura Chinchilla, *Costa Rica*
- Vicente Fox, *México*
- Eduardo Frei T., *Chile*
- César Gaviria T., *Colombia*
- Lucio Gutiérrez, *Ecuador*
- Oswaldo Hurtado, *Ecuador*
- Luis Alberto Lacalle, *Uruguay*
- Ricardo Lagos E., *Chile*
- Jamil Mahuad, *Ecuador*
- Mireya Moscoso, *Panamá*
- Andrés Pastrana A., *Colombia*
- Jorge Tuto Quiroga, *Bolivia*
- Miguel Ángel Rodríguez, *Costa Rica*
- Julio María Sanguinetti, *Uruguay*
- Álvaro Uribe V., *Colombia*
- Juan Carlos Wasmosy, *Paraguay*



INICIATIVA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA Y LAS AMÉRICAS

DECLARACIÓN DE CONDENA AL TERRORISMO Y DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO Y EL GOBIERNO DEMOCRÁTICO DE COLOMBIA

Los ex jefes de Estado y de Gobierno firmantes de las declaraciones de Iniciativa Democrática de España y las Américas (IDEA),

Enterados de la explosión de carrobomba en el campo de paradas de la Escuela de Cadetes General Francisco de Paula Santander, en el sur de Bogotá, con saldo de 21 muertos y 68 heridos, lo que constituye, según lo ha expresado el presidente de la república de Colombia, Iván Duque, “un miserable acto terrorista”;

Compartiendo el criterio del Sistema Interamericano, en cuanto a que “el terrorismo constituye una grave amenaza a la seguridad, a las instituciones, a los valores democráticos de los Estados y al bienestar de nuestro pueblos”, además de que “los nexos, que con frecuencia existen, entre el terrorismo y el tráfico ilícito de drogas, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas y otras formas de crimen organizado transnacional agravan esta amenaza y son utilizados por los grupos terroristas para financiar y apoyar sus actividades”;

Declaramos, enfáticamente, nuestra condena y repudio de la acción terrorista ejecutada contra la citada institucional policial colombiana, demandando de los gobiernos de nuestros países y de la opinión pública su activa solidaridad con el pueblo y el gobierno democrático de Colombia, a los que expresamos nuestras condolencias; y esperamos que las investigaciones, que a tenor de lo ya informado por las autoridades judiciales señalan la autoría material por parte de un miembro

del Ejército de Liberación Nacional (ELN), determinen prontamente las autorías intelectuales y fijen las responsabilidades criminales con severidad y contando para ello con la cooperación de los demás Estados.

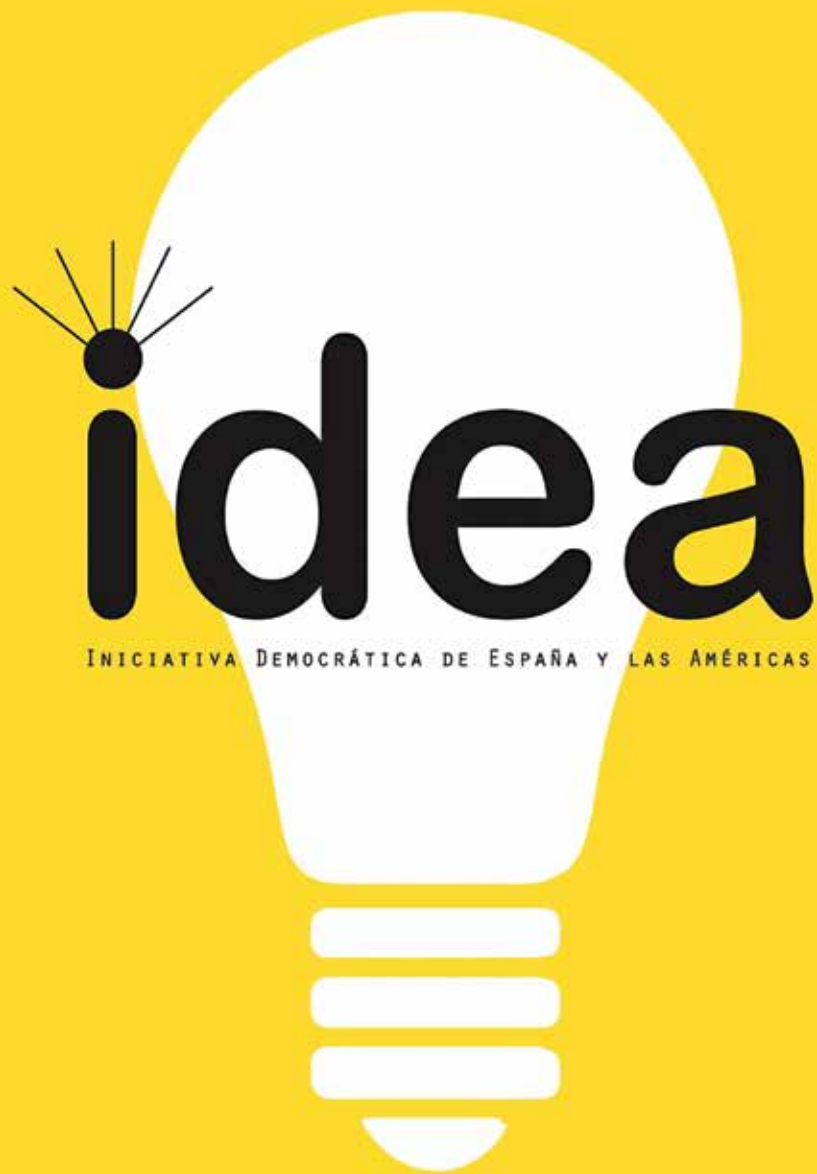
19 de enero de 2019

Óscar Arias, *Costa Rica*
José María Aznar, *España*
Nicolás Ardito Barletta, *Panamá*
Enrique Bolaños, *Nicaragua*
Felipe Calderón, *México*
Rafael Ángel Calderón, *Costa Rica*
Laura Chinchilla, *Costa Rica*
Alfredo Cristiani, *El Salvador*
Vicente Fox, *México*
Eduardo Frei T., *Chile*
César Gaviria T., *Colombia*
Felipe González, *España*
Osvaldo Hurtado, *Ecuador*
Luis Alberto Lacalle, *Uruguay*
Ricardo Lagos E., *Chile*
Jamil Mahuad, *Ecuador*
Mireya Moscoso, *Panamá*
Andrés Pastrana, *Colombia*
Jorge Tuto Quiroga, *Bolivia*
Miguel Ángel Rodríguez, *Costa Rica*
Julio María Sanguinetti, *Uruguay*
Álvaro Uribe V., *Colombia*
Juan Carlos Wasmosy, *Paraguay*



INICIATIVA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA Y LAS AMÉRICAS

Expresa su agradecimiento al Miami Dade College, a sus autoridades académicas y administrativas, en lo particular a su presidente, Eduardo Padrón, por el respaldo pleno que le dieran a la organización del evento presidencial reseñado en esta edición, garantizándolo en su excelencia.



INICIATIVA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA Y LAS AMÉRICAS

IDEA-DEMOCRATICA.ORG

Diario  Las Américas